

IDENTIDAD SOCIOLINGÜÍSTICA CARRANGUERA

TRABAJO DE GRADO

CAMILO ESPITIA BECERRA

Director: Dr. RAFAEL AREIZA LONDOÑO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

TUNJA

2018

Contenido

| | |
|---|-----|
| Introducción | 3 |
| Fundamentación teórica | 11 |
| El eje lingüístico | 12 |
| El enfoque sociolingüístico | 14 |
| El prestigio sociolingüístico | 16 |
| La actitud lingüística | 17 |
| Sociolingüística cognitiva | 18 |
| La relación lengua, sociedad y cultura | 20 |
| Universo e identidad sociolingüística carranguera | 22 |
| Metodología | 32 |
| Análisis y resultados | 37 |
| Conclusiones | 80 |
| Referencias | 84 |
| Anexo 1: Transcripción de entrevistas | 86 |
| Anexo 2: Antecedentes de léxico boyacense | 127 |
| Anexo 3: Antecedentes de fonética boyacense | 131 |
| Anexo 4: Cuestionario de la entrevista semiestructurada | 134 |
| Anexo 5: Letras de canciones carrangueras con fenómenos lingüísticos | 135 |

Índice de figuras

| | |
|--|----|
| Figura 1 Porcentaje de usuarios del yeísmo por niveles de ruralidad. Fuente: Autor. | 66 |
| Figura 2 Porcentaje de usuarios de alófonos de /d/ y /b/ intervocálicos para la edad 3. Fuente: Autor. | 67 |
| Figura 3 Metaplasmos y fenómenos fonéticos más recurrentes en la totalidad de la muestra. Fuente: Autor. | 68 |
| Figura 4 Uso de marcadores discursivos en la muestra. Fuente: Autor. | 70 |
| Figura 5 Uso de la ruana por nivel de ruralidad. Fuente: Autor. | 73 |
| Figura 6 Apreciación de la carranga en la muestra. Fuente: Autor. | 74 |
| Figura 7 Percepción del paisaje boyacense en la muestra. Fuente: Autor. | 75 |
| Figura 8 Percepción del boyaco respecto del boyacense. Fuente: Autor. | 77 |
| Figura 9 Correspondencia entre la identidad boyacense carranguera y el nivel de ruralidad. Fuente: Autor. | 79 |
| Figura 10 Porcentaje de identidad boyacense carranguera por nivel de ruralidad. Fuente: Autor. | 80 |

Índice de tablas

| | |
|---|----|
| Tabla 1 Estratificación de la muestra. Fuente: Autor. | 36 |
| Tabla 2 Variantes léxicas por nivel de ruralidad. Fuente: Autor. | 69 |

Introducción

“Yo también soy un boyaco y puel habla con más veras
Pus tuiticas mis palabras me salen como si fueran
dichas por mi taita y mama, por mis agüelos y agüelas
y por toos los que han vivido dende siempre en mi vereda”
(Jorge Velosa, Yo también soy un boyaco: A ojo cerrado, 1989)

El departamento de Boyacá es una región del centro oriente de Colombia, situado principalmente sobre la cordillera oriental de los Andes. Limita por el norte con el departamento de Santander, al oeste con Antioquia, al suroeste con Cundinamarca y Caldas, al sur con Meta, al sureste con Casanare y al noreste con Norte de Santander, Venezuela y Arauca. Su accidentado territorio favorece la existencia de todos los pisos térmicos desde los 145 hasta los 5490 metros sobre el nivel del mar, razón por la que la agricultura es muy diversa y productiva. Bañado por numerosos ríos y lagunas, el departamento albergó los principales asentamientos indígenas de la confederación muisca en la época pre colonial, quienes vivían de las enormes posibilidades agrícolas de la región, además de la explotación de minerales, la orfebrería, la cerámica y el tejido de algodón.

El grupo humano que actualmente puebla la región del altiplano cundiboyacense es producto de un mestizaje entre las comunidades muiscas que otrora tuvieron sus asentamientos allí, los colonizadores españoles y, en menor medida, los esclavos africanos. Esta comunidad mantuvo por varias generaciones una vida ligada al mundo del campo que le permitía satisfacer sus necesidades de trabajo, mediante la agricultura; de salud, con los saberes tradicionales espirituales y la medicina natural; de dinero, gracias al comercio agrícola; de socialización, con la realización de fiestas populares y veredales, muchas veces entorno de conmemoraciones religiosas; y de expresión, con ingeniosas formas literarias como la copla y el refrán. Se desarrolló una cultura propia, campesina, en la que la tradición oral ocupaba un papel primordial, construida alrededor de las labores agrícolas, la fe católica, las relaciones amorosas y el paisaje de cordillera andino.

Durante las últimas décadas, con el auge de los medios de comunicación mundiales inmediatos, la supremacía de la cultura “occidental” ha significado cambios drásticos en los sistemas culturales de las periferias. Lo global ha reconfigurado la identidad de lo particular,

incluidas sus nociones de lo bueno y lo malo, de lo prestigioso y lo reprochable. De esa manera, los ideales de vida cambian y gran parte de la población opta por emigrar hacia ciudades para “una vida mejor”, lo que significa que las tradiciones campesinas, que se habían normalizado, quedan relegadas a un estatus inferior, incapaces de competir con los estilos de vida occidentales modernos. La mayor responsabilidad a este respecto reposa en que la cultura global es popularmente percibida como superior, evolucionada e ideal y genera, así mismo, vergüenza y repudio por las propias.

Las formas como se perciben las culturas periféricas dentro del mundo globalizado implican la adopción de actitudes a su respecto, que oscilan en una escala de favorabilidad y rechazo. Aun cuando no pueden existir criterios que cataloguen a una cultura como mejor que otra, nuestra naturaleza perceptiva así lo hace, mediada principalmente por nuestra posición ideológica y por las experiencias más populares en la comunidad a la que pertenecemos. Así pues, la homogeneización cultural puede explicarse desde la normalización de las actitudes subjetivas hegemónicas, que conllevan procesos de desplazamiento identitario hacia el estereotipo aceptado. En esa misma línea de razonamiento, dichas actitudes socialmente compartidas son producto del control multimedial ejercido por grupos dominantes a través de la presentación de estereotipos desde el punto de vista que los poderosos consideren pertinente, y ayudados en estrategias de persuasión.

Una de las ciencias que permite descubrir dichas actitudes, es la lingüística. Los drásticos cambios que ha tenido el habla de los boyacenses son el fiel reflejo de sus traslados actitudinales a propósito del prestigio sociocultural de sus comunidades. La divergencia en un período tan corto es el indicio claro del rompimiento identitario que allí se vivió. El habla campesina, que aquí se denominará “carranguera”, demarca una isoglosa bien definida, caracterizada por el uso de las formas de tratamiento y vocativos como: sumercé, supersona, vusted, compadre, comadre y don, así como la velarización de la consonante fricativa labiodental /f/ -> [x] (jamilia en vez de familia, por ejemplo), numerosas aféresis (por ejemplo, el verbo estar pierde el comienzo /es/ en todas sus conjugaciones), entre otras características lingüísticas que se enuncian y ejemplifican detalladamente en el capítulo de fundamentación teórica y en los anexos 2 y 3.

El habla coloquial carranguera incluye frecuentes refranes y coplas (Por aquí en esta vereda, no se puede enamorar porque oyen latir un perro y todos salen a mirar), así como referencias de tinte católico (Ama mi señora de tuta, mi señora santa Rita; cuando el culo quiere rejo, él mismo lo solicita) y de la naturaleza local (La cusca del armadillo sirve para tantos enredos: sirve para echar el maíz y sirve para echar los huevos). Es evidente el inmenso respeto por las tradiciones (Hoy en día ya casi a nadie le gusta el viejo folclor; música extranjera y rara para muchos es mejor) que contrasta con la picardía de momentos de mucha confianza (guarapito no está aquí, guarapito está en la mesa; cuando menos se acuerde, guarapito en la cabeza; la chicha fuerte emborracha, la dulce, tumba los dientes; más vale vivir borracho y no la boca sin dientes). Estas características lingüísticas han ido desapareciendo y el habla ha encontrado convergencia con usos más globales cada vez más próximos a los de la capital colombiana, considerada popularmente como el prototipo de buen uso.

Como contrapeso a este fenómeno, Jorge Luis Velosa Ruiz, un hijo de esta cultura campesina, tras culminar su formación universitaria en Bogotá, lideró a finales de los años 70 un proyecto radial regional mediante el que se pretendió rescatar la tradición oral del campesino con tal impacto que desencadenó el establecimiento de un género musical costumbrista bautizado como Carranga. Este género adoptó un formato instrumental estable, conformado por guitarra, tiple, requinto y guacharaca, y sus líricas reproducían el habla rural de Boyacá. En 1980, con el lanzamiento del primer álbum de Los Carrangueros de Ráquira, quedaron sentadas las bases para el gran número de grupos carrangueros que existen en la actualidad a lo largo del territorio nacional.

En los años siguientes, con la aparición de nuevos álbumes y grupos musicales, la Carranga se convirtió en un medio de valoración de la cultura campesina y de crítica a los cambios culturales modernos que atentan contra los principios ecológicos y contra la idiosincrasia boyacense. Su fuerza discursiva unificó ideológicamente a campesinos de los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y Santander, y generó un sentimiento de pertenencia y orgullo por las raíces humildes del campo entre muchos de quienes habían emigrado y crecido en las ciudades, alejados de su cultura ancestral. La música carranguera llegó, entonces, a ocupar el estatus de folclor, con reconocimiento entre la gran diversidad de músicas nacionales de mayor tradición histórica.

Sin embargo, ha habido una pérdida de la valoración y el gusto por el folclor boyacense frente a otros géneros extranjeros, sobre todo entre los jóvenes de contextos urbanos del departamento, lo que se entiende por las imposiciones culturales foráneas que los mercados han favorecido. Por eso, el reconocimiento y la revaloración de la identidad del pueblo boyacense se hacen imperativos ante la amenaza de la homogeneización de cosmovisiones y la posible desaparición de la multiculturalidad.

En la actualidad existen varias organizaciones que propenden por la preservación de la Carranga a través de festivales, educación musical y recopilación de información. Su trabajo es pertinente puesto que la valoración de la Carranga contribuye a la apreciación positiva de la identidad boyacense. Aun así y pese a su relevancia nacional, las formas de vida actuales generan, en muchos casos, actitudes negativas hacia la figura del “boyaco”: hombre del campo boyacense que protagoniza este folclor y posee una identidad sociopolítica que se distancia del “boyacense” gentilicio real. Como lo describe explícitamente una popular canción de Jorge Velosa: “Boyaquito sigo siendo, boyaco de Boyacá; boyacense dicen otros, pero a mí me gusta más decir que soy un boyaco y que soy de la tierrita”. Así que la música carranguera reconoce un rompimiento identitario, desde donde es mejor ser “boyaco” que ser “boyacense”, porque el término posee una crítica al distanciamiento entre el campo y el hombre moderno. Con todo, la palabra “boyaco” es percibida entre muchos boyacenses como peyorativa.

Estos hechos son manifestaciones tangibles de los cambios socioculturales que ha experimentado Boyacá en las últimas décadas. El habla y la cultura boyaca – carranguera pueden estar condenadas a desaparecer si las actitudes socialmente hegemónicas en la región le son adversas. Lo anterior es negativo porque dicha cultura del “mundo campesino, cambiante y mudable, es un gran organismo social que ha sido desconocido en cuanto al valor que ha representado y representa para el conjunto de la sociedad” (Cárdenas, 2012, p.170). Por eso, para una explicación de la vitalidad de la variante “carranguera”, es imperativa una exploración de las actitudes sociolingüísticas que coexisten en el departamento al respecto.

Surgieron así varios interrogantes a los que este trabajo buscó dar respuesta: primero, a un nivel exploratorio ¿Cómo se representa la identidad sociolingüística del boyaco en la carranga? Esta pregunta se resolvió accediendo al folclor musical carranguero y a la literatura disponible al

respecto. Luego, con un alcance descriptivo; ¿Qué actitudes coexisten al respecto de la identidad sociolingüística carranguera presente en el folclor boyacense? pregunta que se respondió a través de la recolección y análisis de datos; y finalmente, en un nivel interpretativo-explicativo, ¿Cuáles son las implicaciones de las actitudes de los boyacenses respecto de la identidad sociolingüística presente en el folclor de su región? a lo cual se respondió luego del ejercicio analítico e interpretativo sobre las categorías de datos.

En consecuencia, la investigación se desarrolló con los objetivos de caracterizar la identidad sociolingüística del “boyaco” desde el punto de vista de la carranga y describir la coexistencia de actitudes sociolingüísticas de los boyacenses respecto de dicha identidad, para finalmente explicar las implicaciones de esas actitudes en el habla y la sociedad boyacense.

Con ese horizonte, se tuvieron en cuenta las investigaciones ya realizadas que se relacionan con la carranga, la fonética y léxico boyacenses, y la relación folclor-habla. A continuación, se muestran los aportes encontrados en dichos trabajos, ordenados de los locales a los nacionales, y de más reciente a más antiguo.

A nivel local, en la Uptc se han llevado a cabo varias investigaciones que comparten características con la presente. Las desarrolladas por Botía (2013) y Durán (2009) comparten entre sí la visión teórica, conceptual y metodológica en la búsqueda de las variables sociales que dan cuenta de la variación lingüística en comunidades boyacenses. En cuanto al trabajo en el plano fonético que desarrollaron, se demuestra que el uso de la entrevista semidirigida es adecuado para encontrar datos de interés fonético y los lineamientos del proyecto PRESEEA desde la metodología sociolingüística son efectivos para relacionar las frecuencias de variación con las variables sociales de los hablantes, presentados en gráficas y matrices. Entre los aportes que se encontraron para el presente proyecto, la bibliografía es primordial y fue tomada en cuenta para el desarrollo de este trabajo; también, la constatación de inexistencia de estudios sociofonéticos previos al año 2009 en la región, en su estado del arte.

Fajardo (2002) realizó un estudio sociológico de la carranga, dentro del cual se presenta una caracterización histórica y una actual del género. Para tal fin usó una encuesta a 334 informantes de todas las clases sociales de la ciudad de Tunja, en cuyo análisis Fajardo encontró las siguientes tendencias: 85% conoce la carranga, 84% conoce la música de Jorge Velosa, sólo el

5% dice no escuchar carranga nunca, 57% opina que el tema de la música de Jorge Velosa es la paz y la tranquilidad, 93% opina que debe difundirse más la música de Velosa, y 93% afirma que su música se escucha más en el campo que en la ciudad. Estas estadísticas revelan la importancia de la música del cantautor raquireño Jorge Velosa en la sociedad boyacense y corresponden en buena medida con las obtenidas durante el presente proyecto.

González y Torres (1998) hicieron una investigación sobre la estructura léxico-semántica del texto de 23 canciones carrangueras de Jorge Velosa, basándose en teorías de Halliday, Greimas, Van Dijk y Lyons. Los datos, además de las canciones carrangueras, provienen de entrevistas realizadas en áreas rurales de Ráquira. Las investigadoras encontraron que la carranga emplea muchos diminutivos y repeticiones y en el documento presentan significados literales y contextuales para las variantes léxicas encontradas.

Por otra parte, la investigación de Urbina (1996) -a propósito de los aspectos fonéticos, lexicales y estilísticos del texto musical vallenato- hizo un trabajo superficial de recopilación de metaplasmos. No se analizaron todos los fenómenos en el texto sino que se tuvieron en cuenta algunos, aparentemente aleatorios. La selección del corpus de canciones no parece tener coherencia interna, y no se hizo un análisis importante de los fenómenos enunciados, sino que se enunciaron detalles obvios al respecto.

El trabajo realizado por el profesor Constantino Muñoz (1979) es un análisis del habla rural raquireña en sus niveles fonético, morfológico, sintáctico, semántico y léxico. A través de un método etnográfico, el investigador recogió los datos en veredas aisladas del mundo urbano, a lo largo de tres años, con informantes mayores de 40 años. Los resultados de esta investigación están sistematizados en los anexos 3 y 4.

A nivel nacional, dentro de las publicaciones del Instituto Caro y Cuervo se encuentra la investigación relacionada con el habla popular boyacense, del investigador Siervo Custodio Mora (1998), quien hizo un análisis lingüístico de la narración autobiográfica de un adulto mayor proveniente de Jenesano, de nivel de instrucción bajo. Los hallazgos de esta investigación, y los de las anteriormente enunciadas, fueron tenidos en cuenta para la categorización de variables lingüísticas analizadas en este proyecto y se encuentran clasificados en los anexos 3 y 4.

Renato Paone (1999), hizo una investigación sobre el género musical carranguero que toca a varias disciplinas, pero que se centra en la música. Definió las influencias musicales que dieron lugar a la carranga, así como sus ritmos característicos, instrumentación y narró un poco de la vida de Jorge Velosa Ruíz.

Cárdenas y Montes (2009), y Cárdenas (2010), presentaron investigaciones sobre el análisis del discurso político y ecológico en la música carranguera de Jorge Velosa. Sus planteamientos giran en torno a que la música carranguera es un canal expresivo que ha trascendido las fronteras de lo local, y actualmente narra los mundos del campo de diversas sociedades campesinas (p.272). Así mismo, los autores se refieren a las realidades que el campesino asume durante su vida y que son recurrentes en la música carranguera;

Los campos temáticos están sujetos a la aparente sencillez de la vida del campo, y tienen un continuum temporal y espacial con lo que es hoy el itinerario de vida de un campesino, que a lo largo de su vida puede vivir varios roles: soldado, empleado, celador, universitario, cantante, poeta, escritor, desplazado, migrante, obrero... (Cárdenas, 2010, p.277)

Finalmente, estas investigaciones señalan el potencial político que encierra la música carranguera como agente de cambio social en las distintas facetas que adquiere el campesino durante su vida, principalmente en cuanto a responsabilidades ecológicas que los ciudadanos deben asumir para garantizar un mejor mundo.

Los esquemas simbólicos de la música carranguera son fuerzas narrativas que proporcionan alternativas al discurso hegemónico, así como formas para leer el paisaje natural y el paisaje del territorio. La narrativa carranguera es una fuente de sentido de vida para el habitante rural de las zonas campesinas andinas de Colombia; ellos han interiorizado este género musical como uno de los canales con los que cuentan para construir y conservar socialmente sus identidades (ibid. p.289)

Revisada la literatura pertinente para la propuesta de este proyecto, la presente investigación encontró su relevancia en la revalorización de la identidad boyacense en sus dimensiones sociolingüística y folclórica, en la preservación de la diversidad cultural, el enriquecimiento del pensamiento ecológico en Colombia y por aportes teóricos a la riqueza de los estudios de la lengua española.

Primero, aunque en la región ha habido múltiples análisis lingüísticos, no existen estudios que aborden el prestigio desde el punto de vista de la sociolingüística cognitiva. Además, los datos de dichas investigaciones no dieron cabida a la subjetividad de las actitudes de los hablantes y sus posibles desenlaces en la vitalidad de las variantes estudiadas. Así, los múltiples impactos de las actitudes sociolingüísticas en los procesos de variación lingüística y en los desplazamientos culturales permanecen inexplorados. De esta manera, la revisión del estado del arte evidenció un amplio campo de trabajo lingüístico para el futuro, centrado en la explicación del impacto de las actitudes sociolingüísticas y los estereotipos en la actuación lingüística y en la identidad social del hablante.

Segundo, la investigación lingüística está respaldada por la necesidad de conocer las formas que ha adoptado el español en comunidades no estudiadas, para complementar los estudios de variantes del español; como un esfuerzo más para entender su complejidad y su riqueza. Desde ese punto de vista, este estudio constituye un impulso para complementar los estudios de la diversidad en la unidad del español, sustentado en que la nueva gramática de la lengua española se centra en

...describir de manera pormenorizada las numerosas estructuras que son compartidas por la mayor parte de los hispanohablantes, precisando su forma, su significado y su estimación social, y presentar separadamente las variantes de esta o aquella región de América o de España. Esta manera de proceder no pone en peligro la unidad del español, sino que contribuye a enriquecerla, ya que permite integrar la variación en las pautas que articulan un mismo sistema lingüístico. (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, Prólogo, p. XLII)

A su vez, el paso dado por la Real Academia Española (RAE) al otorgar importancia a la inclusión de formas periféricas en los estudios lingüísticos, se fundamenta en que, si bien el concepto de lengua no admite variaciones particulares, "el concepto de centro exige el de periferia y prescindiendo de ella, o ignorándola, se le está dando la espalda a una de las principales fuentes de innovación, originalidad y, en definitiva, de desarrollo sociolingüístico de una lengua." (Moreno, 2012, p.244) De tal manera que la descripción y explicación del habla carranguera se justifica en la documentación de una variante original e innovadora de la lengua, propia de una amplia comunidad de habla, fiel reflejo de su identidad y de la cultura de dicho grupo humano hispanohablante.

Por otra parte, el aprovechamiento del folclor como fuente de datos lingüísticos permite acceder a un corpus del habla que es percibida como identitaria en un grupo humano. Puesto que la carranga promueve el reconocimiento de las formas culturales creadas y normalizadas en el campo boyacense, es símbolo de su identidad, y contiene la cosmovisión de su grupo humano, es pertinente protegerla para que resista al impacto de la homogeneizante globalización cultural. En esta dirección, la presente investigación buscó el reconocimiento de la importancia intrínseca del modo de vida carranguero mediante la explicación de algunas de sus características lingüísticas y apuntó a constituirse en modelo de estudio sociolingüístico, detonante de nuevos proyectos sustentados en la relación habla-folclor.

En conclusión, el estudio de las actitudes sociolingüísticas que han establecido el prestigio del “boyaco” lleva a la revaloración de sus características identitarias. Parafraseando a Cárdenas (2012), este es un pueblo que incluye el entorno natural dentro de su auto identificación del ser, como un componente de su propia esencia y no como algo externo, por lo que vive en armonía con la naturaleza y cuida de ella porque es la mejor parte de sí mismo. Rescatar esta visión del entorno natural es fundamental para la forma de vida suprema actual, que concibe pertinente utilizar sus recursos de forma masiva para obtener riqueza económica, en desmedro del planeta. El boyaco y la Carranga tienen mucho que enseñarle a las nuevas generaciones.

Fundamentación teórica

Este proyecto, que optó por una mirada desde la sociolingüística cognitiva, se basa en un amplio rango de ejes teóricos que abarcan las nociones de lengua, cultura, folclor, sociedad, identidad, habla, etc. A continuación, se presentan dichos elementos guía a la luz del universo sociolingüístico boyacense.

Primero se presentan definiciones generales del dominio disciplinar lingüístico, que incluyen los conceptos de lenguaje, lengua, niveles de la lengua, habla y variación en el habla. Segundo, se muestra la perspectiva de trabajo de la sociolingüística, incluyendo una explicación para las nociones de comunidad de habla y variables sociales. Tercero, se aborda el tema del prestigio sociolingüístico, las tensiones entre variantes y la identidad lingüística. Cuarto, se define

la actitud lingüística y la influencia de la subjetividad en la selección lingüística. Quinto, se explica la postura epistemológica de la sociolingüística cognitiva. Posteriormente se muestra una reflexión a propósito de la relación entre lengua, sociedad y cultura, y finalmente, se trata la teoría existente sobre el universo y la identidad carranguera.

El eje lingüístico

Inicialmente, se define la lingüística como el estudio del lenguaje y del amplio abanico de dimensiones que lo conforman y las formas como se manifiesta. No es primordial para los objetivos trazados aquí, entrar en distinciones de objeto de estudio que oscilan entre diacronía - sincronía, dimensión cognitiva – social, o formalismo - funcionalismo, dado que se adopta el concepto desde una perspectiva compleja y no determinista.

Definida así esta ciencia, es necesario anotar que, siguiendo a Chomsky, el lenguaje “existe como constructo mental o abstracción, como una capacidad universal exclusiva de la especie humana, que permite los procesos de apropiación, representación y simbolización de una realidad compleja, simultáneamente natural, social, síquica y perceptiva” (Areiza, R., Cisneros, M. & Tabares, L. 2012, p.8) y que “es el instrumento del pensamiento y es, al mismo tiempo, un medio de comunicación entre los hombres e incluso su medio principal de comunicación” (Siguan, 2001, p.22). En otras palabras, el lenguaje es nuestra posibilidad o predisposición humana de pensamiento, conceptualización y comunicación. Es la facultad que nos permite entender el mundo, situar nuestra propia existencia en él y expresar nuestra idiosincrasia.

Seguidamente, nuestra facultad del lenguaje se consolida, entre otras formas, en un conglomerado sistemático abstracto llamado lengua: un código verbal con estabilidad estructural cuyos componentes conforman la gramática; la lengua es, entonces, una codificación ideal que se desarrolla gracias a nuestra facultad del lenguaje. Tradicionalmente, el estudio de la lingüística se centró en la descripción de la lengua como sistema y en la comprensión de los componentes que la estructuran. Para ello, se asumió la lengua como un objeto ideal, estático, invariable, estable y homogéneo que fue caracterizado en los niveles de análisis fonológico, morfosintáctico y semántico-léxico, conformando gramáticas y diccionarios.

El nivel fonológico se interesa por cómo “se estructuran los sonidos y los elementos suprasegmentales de una lengua para formar unidades de nivel superior” (Real Academia Española, 2011B). Sus principales unidades de estudio son los rasgos distintivos y los fonemas. Siguiendo a Alarcos (1974, p.41), estos últimos no pueden definirse como los sonidos que se realizan, sino como un grupo de rasgos que en conjunto son relevantes para establecer diferencias estructurales. Así, la fonología es un primer nivel lingüístico intrasistémico independiente para cada lengua del mundo puesto que cada una posee una organización diferente de los rasgos fónicos que le son relevantes a nivel segmental, y de las estructuras silábicas y entonativas, a nivel suprasegmental. Desde este nivel, la Real Academia Española (2011), ha propuesto la estructuración del español mediante la oposición de los rasgos distintivos: consonante, sonante, sonoro, redondeado, anterior, distribuido, alto, bajo, retraído, continuo, estridente, lateral y nasal.

El nivel léxico-semántico reflexiona sobre los significantes que tiene la lengua para referirse a la realidad, tanto desde el punto de vista de su forma, como de su función. En el presente trabajo se desarrolló esta categoría desde el ángulo de la variación léxica. El tercer nivel de análisis de la lengua es el morfosintáctico. El presente proyecto no abarcó fenómenos de este tipo.

Fuera de los niveles operativos abstractos de lenguaje y lengua, la noción de habla se acuña en respuesta a la evidente variabilidad e inestabilidad superficial con que se manifiestan las lenguas en contextos de comunicación reales y corresponde al uso individual particular de la lengua. Siempre que los sujetos “...ejecutan o ponen en marcha el sistema en distintas situaciones contextuales o comunicativas” (Areiza et al. 2012, p.9), están ejerciendo el habla. Las situaciones de comunicación dejan en evidencia particularidades lingüísticas que se distancian del prototipo de corrección gramatical. No todos los hablantes de una lengua la emplean de la misma manera, sino que cada hablante adopta unos usos variables en cada una de las categorías gramaticales, dependiendo de la situación de comunicación en la que está inmerso: así se manifiesta el habla.

La variación en el habla tiene por unidad de estudio la variante lingüística, que, siguiendo a Silva (2001, p.86), se entiende como varias formas diferentes de significar lo mismo, con diferencias sociales o estilísticas, pero equivalentes semánticamente. La variabilidad puede manifestarse en cualquier nivel gramatical.

Para el caso de los fonemas, los procesos de variación generan la aparición de alófonos: sonidos articulados variantes en algún rasgo distintivo, cuya función significativa se mantiene, pero cuya distribución puede responder a factores extralingüísticos y cuyo uso puede ser tanto una acción deliberada del hablante, como una realización inconsciente. El estudio de las variantes fónicas, así como de la producción, transmisión y percepción de los sonidos del habla, son dominio de estudio de la fonética, que junto al nivel fonológico, se interesan por el componente fónico de las lenguas. Las variaciones en los rasgos distintivos de algunos fonemas pueden encontrar estabilidad intralingüística, sea por influencia del contexto articulatorio, de la posición del alófono en la sílaba o del grupo fónico. En dicho caso, se habla de alófonos en distribución complementaria. Cuando dicha estabilidad no responde al contexto lingüístico, la variante se cataloga como de distribución libre. “La variación fónica se establece a partir de la equivalencia comunicativa entre unas variantes determinadas, que pueden correlacionarse con factores sociales y estilísticos, y con otros factores lingüísticos” (Moreno, 2012, p.158).

Del mismo modo, la noción de variante léxica se refiere a diferentes significantes que apelan a un referente con cierto grado de sinonimia, pero con implicaciones extralingüísticas sociales y contextuales que se discuten en el siguiente acápite. Esto se debe a que el significado de las palabras no funciona con literalidad, sino que es producto de negociaciones entre los interlocutores de acuerdo con sus contextos, que evolucionan con las necesidades comunicativas en los estilos de vida cambiantes (Moreno, 2012, p.107). Así, el presente estudio se interesó por las variantes lingüísticas en los niveles fónico y léxico.

El enfoque sociolingüístico

La tríada lenguaje, lengua y habla constituye la base operacional de la lingüística general. En el momento en que las reglas de distribución de variables lingüísticas dejan de obedecer exclusivamente a oposiciones de tipo intrasistémico, su existencia pasa a ser analizada a la luz de elementos extralingüísticos. En ese caso, "la lingüística solo puede ser explicativa si entra en diálogo con otras disciplinas" (Moreno, 2012, p.9) Así, entre otros enfoques interdisciplinarios, la sociolingüística encuentra patrones de estabilidad en el habla relacionados con la identidad social

del hablante. Si la lingüística se interesa por explicar el lenguaje, la sociolingüística, por las relaciones entre el lenguaje y la sociedad. La sociolingüística es

El estudio de aquellos fenómenos lingüísticos que tienen relación con factores de tipo social [tales como] los diferentes sistemas de organización política, económica social y geográfica de una sociedad; factores individuales que tienen repercusiones sobre la organización social en general, como la edad, la raza, el sexo y el nivel de instrucción; aspectos históricos y étnico-culturales; la situación inmediata que rodea la interacción [...], el contexto externo en que ocurren los hechos lingüísticos (Silva, 2001, p.1)

Esta perspectiva demuestra que las variables lingüísticas encuentran una distribución estable al correlacionarse con factores como el género, la edad, el nivel de instrucción, las redes sociales, el mercado lingüístico, entre otros. La explicación sociolingüística hace aportes teóricos tanto al estudio de la lengua como al de la sociedad.

Existen distinciones entre sociolingüística y sociología del lenguaje, cuya oposición reside en la adopción de método –lingüístico o sociológico- respectivamente y en la dirección que se orienten los aportes investigativos. Sin embargo, en el presente documento no se dibujaron límites entre estos enfoques y se consideraron complementarios por cuanto su unidad contribuye a la comprensión de la realidad dentro de su complejidad.

Entre algunos de los conceptos más importantes de la sociolingüística se encuentra el de comunidad de habla, que de acuerdo con Areiza (2012, p.18), hace referencia a un grupo humano que comparte una misma gramática social y cuyos usos lingüísticos varían y evolucionan con cierta regularidad interna; dicha gramática no está restringida a un límite geográfico o demográfico definido, por lo que no puede equipararse a nociones como la de ciudad o departamento. También, dentro de la comunidad de habla pueden aparecer agrupaciones sociales particulares: “una agrupación social está configurada por un conjunto de miembros de una comunidad, caracterizado por compartir una serie de rasgos y por ser percibido como tal. Los grupos sociales se correlacionan con rasgos lingüísticos y dan lugar a –sociolectos-” (Moreno, 2012, p.69).

Finalmente, como lo apunta Silva (2001, p.7), el principal elemento estructurador de una comunidad de habla es la estabilidad sincrónica en la competencia comunicativa sociolingüística de sus hablantes; es decir, la comunidad de habla tiene cohesión gracias a que sus hablantes tienen

la competencia de reconocer la pertinencia de los usos lingüísticos en diferentes situaciones comunicativas y de participar en dichos contextos de forma adecuada.

El prestigio sociolingüístico

Uno de los principales aportes de la sociolingüística para esta investigación es el concepto de prestigio lingüístico. Puesto que dentro de una comunidad es posible hallar diferentes grupos con identidades muy distanciadas, en consecuencia, existen intracomunitariamente variantes de habla muy distantes asociadas a dichos grupos. La posición social que ocupan los grupos dentro de la comunidad conlleva también una jerarquía de estilos de habla. Los usos lingüísticos de quienes se encuentran en lo alto de la escala social se perciben como “mejores” y más prestigiosas que los de quienes ocupan posiciones más modestas. El prestigio se define como el

...valor positivo que ciertas variables lingüísticas tienen en cuanto a facilitar el ascenso en la escala social y también al valor que tienen las formas lingüísticas estándares, reconocidas y aceptadas por las gramáticas normativas y generalmente asociadas con la clase media alta culta (Silva, 2001, p.99).

En ese contacto de variantes y de prestigios, la variedad que goza de mayor reconocimiento es el estándar escrito, del que las demás variedades se consideran popularmente degeneraciones (Romaine, 1996, p.109). Al respecto, Silva (2001, p.14) señala que todas las variedades de una lengua, incluida la forma estándar constituyen una forma dialectal más; no existen criterios lingüísticos que definan la “corrección” o “incorrección” de una variante, puesto que esos juicios responden a nuestra percepción subjetiva de la realidad influida por juicios de tipo sociológico. "La interpretación del prestigio está directamente relacionada con la forma en que la lengua se asocia a juicios sobre lo que es bueno o malo, sobre lo que recibe estigma y lo que merece respeto" (Moreno, 2012, p.216) y dichos juicios se forjan por dinámicas de ostensión de poder.

Los usuarios de variantes lingüísticas que no gozan de prestigio se encuentran en desventaja social porque su ser lingüístico no favorece progresos socioeconómicos. Parafraseando a Areiza (2012, p.118), cuando dos lenguas o variantes de una misma lengua coexisten, una se convierte en la hegemónica y se adopta en las funciones prestigiosas, como la educación, la institucionalidad, el comercio y los medios de comunicación. La necesidad de progreso social causa la asimilación

cultural a favor del superestrato. Entonces, los usuarios del sustrato se ven obligados a tomar decisiones al respecto de su identidad: conservarla o renunciar a ella para adaptarse a grupos de mayor prestigio. En este caso juega un papel muy importante “la percepción que el hablante tiene de las ventajas sociales que puede obtener mediante el uso de rasgos lingüísticos considerados de prestigio en la comunidad” (Silva, 2001, p.102).

Las variantes que no gozan de prestigio se debilitan y tienden a desaparecer por las necesidades de sus hablantes de acomodarse a identidades que les garanticen mejores formas de vida. Este proceso de convergencia lectal no afecta solo a los usos lingüísticos, sino que modifica la identidad de los miembros de la comunidad y aún más, significa el abandono de su cultura (Areiza et al. 2012, p.118). En conclusión, esta asimilación lingüística es un mecanismo de ascenso social y de mantenimiento de una imagen propia positiva “Los fines que determinan la conducta convergente de los hablantes son la aprobación social por parte del oyente, la mejora de la eficacia comunicativa y el mantenimiento de las identidades sociales positivas”(Moreno, 2012, p.34)

Aun cuando no pueden existir criterios netamente lingüísticos que otorguen supremacía a un lecto por encima de los demás, dentro de la subjetividad humana y en consonancia con la hipótesis del valor inherente, el hablante común puede emitir juicios comparativos y relativos al respecto (Moreno, 2012, p.214). Esto, por las constricciones socioculturales ya mencionadas.

La actitud lingüística

Cuando se entra a desempeñar un papel dentro de una situación de comunicación, incluso si este es solo de oyente externo, asignamos inconscientemente un perfil a los demás integrantes del evento. Dicho perfil está mediado inicialmente por su apariencia social: el sexo, la edad, el vestido, el peinado, los movimientos, la expresión facial. Posteriormente, los rasgos lingüísticos permiten validar o reformular esas hipótesis a través de la asociación de determinados marcadores lingüísticos con agrupaciones sociales.

Los rasgos lingüísticos revelan la identidad de los interlocutores, quienes pueden manifestarse convergente o divergentemente por influencia de las experiencias previas con el grupo social en el que sitúan al colocutor; en otras palabras, se adopta una postura en relación con la identidad sociolingüística de los demás. “Las actitudes lingüísticas vienen determinadas por la

formación y los prejuicios de los hablantes, por las características del habla y por las intenciones de los interlocutores"(Moreno, 2012, p.214).

Siempre ostentamos una actitud lingüística respecto de los demás que influye tanto en el habla propia, como en la ajena. "La pertenencia a un grupo social u otro influye tanto sobre la manera de hablar como sobre las actitudes hacia estas diferentes maneras de hablar" (Silva, 2001, p.104). El habla de grupos socialmente prestigiosos genera actitudes positivas y convergentes y los lectos que carecen de estatus social, tienden a generar actitudes negativas y divergentes, para hacer manifiesto el distanciamiento social.

La subjetividad con que interpretamos el mundo hace que nuestras actitudes no objetivas tengan implicaciones directas en el habla y por consiguiente en la lengua. "La cognición lingüística puede verse afectada tanto por lo que la gente dice como por las reacciones conscientes e inconscientes que la gente tiene ante la lengua"(Moreno, 2012, p.214). De ahí que sea relevante para la sociolingüística estudiar las actitudes, causales directas de cambio lingüístico y fundamentales en explicaciones de prestigio, diglosia y lectos en contacto.

Sociolingüística cognitiva

Se definió ya la sociolingüística desde una óptica amplia que incluye tanto los intereses lingüísticos, como los intereses sociológicos. Ahora, la sociolingüística cognitiva es una perspectiva que aborda el objeto de estudio de forma más compleja. Inicialmente, en cuanto a su posición epistemológica, esta corriente se orienta al funcionalismo relacional, puesto que se interesa en el estudio del habla y la comunicación particulares en relación con los entornos en que se producen, y no en la formulación de universales ideales, como lo hacía el generativismo (Geeraerts, D. & Kristiansen, G., 2012, p.3). De igual forma, se concibe el sistema lingüístico formal como producto de la interacción social y de la influencia de comportamientos lingüísticos entre hablantes a través de la imitación y adaptación cooperativas, e incluso gracias al deseo de oposición y distintividad personal, por lo cual, se acepta que el habla refleja nuestra experiencia general como seres humanos (Geeraerts, D. & Kristiansen, G., 2012, p.3).

En esa línea de razonamiento, mientras la sociolingüística tradicional rechaza las percepciones de los hablantes por estar permeados de subjetividad y por carecer de conocimientos disciplinares especializados, el enfoque cognitivo encuentra que dichas percepciones no académicas son mayoritarias y por ello su subjetividad permea el habla y la lengua y predomina en los procesos de cambio sociolingüístico que se desarrollan en la interacción social.

Desde la posición teórica de la sociolingüística cognitiva se abordan objetos de estudio que tienen que ver con la relación entre el habla, la sociedad y la percepción de los hablantes al respecto de los diferentes componentes de intercambios comunicativos reales. En cuanto sociolingüística, se busca explicar la variación lingüística en relación con factores de distribución sociológicos. El enfoque cognitivo incorpora la influencia de los procedimientos subjetivos como el hablante percibe, categoriza y construye las actuaciones lingüísticas.

Bajo esta mirada, el estudio de los lectos requiere de explicaciones holísticas, incluyentes de todos los componentes de la situación de comunicación, tanto internos como externos. Uno de dichos elementos, muy importante para la explicación de la variación es la percepción del hablante. La percepción implica que los hablantes sitúan la identidad de su interlocutor dentro de determinados patrones culturales a partir de sus rasgos lingüísticos y adoptan una actitud que, a propósito, puede oscilar entre lo positivo y el rechazo. La percepción y la actitud lingüística arrojan datos concluyentes en relación con la identidad, el prestigio, la convergencia y la divergencia lingüísticas, todos temas de interés sociolingüístico.

Siguiendo a Geeraerts & Kristiansen (2012, p.8), esta perspectiva permite plantear interrogantes sobre la forma como los usuarios de la lengua perciben las diferencias lectales y como las evalúan actitudinamente. También, sobre el funcionamiento de los estereotipos lingüísticos y la categorización que los individuos forman de los demás grupos de hablantes. Así mismo, sobre la influencia de los factores actitudinales y perceptivos en el cambio lingüístico.

Para concluir, esta sección, la sociolingüística cognitiva

...se preocupa especialmente por el estudio de los recursos cognoscitivos implicados en el procesamiento y el uso lingüístico contextualizado[...y]dedica una especial atención al conocimiento y la percepción que los hablantes tienen de la lengua en su uso social, incorporando información relativa a los entornos comunicativos, a los procesos de interacción, a la variación y al cambio lingüísticos, y al modo en que son

percibidos[...]; la percepción subjetiva que los propios hablantes tienen de esos entornos y de las lenguas que conocen y que usan (Moreno, 2012, pp.17-18)

La relación lengua, sociedad y cultura

En algún momento de su ontogénesis, el ser humano optó por organizarse en comunidades para garantizar su supervivencia. De esta disposición, surgió una necesidad de adoptar un instrumento que permitiera la interacción y la regulación de las dinámicas grupales. Mediante la nominalización del mundo, las comunidades fueron codificando sus posiciones frente a la realidad, y utilizando estos sistemas de códigos verbales para comunicarse. Se desarrolló entonces la capacidad humana del lenguaje, que no se limitó a permitir la comunicación, sino que se convirtió en la fuente de la razón humana; en la herramienta del pensamiento.

Dado que desarrollamos el lenguaje gracias a nuestra pertenencia a un grupo social y en función de éste, es relevante examinar cómo se relacionan estos fenómenos humanos en la vida real. “La capacidad de hablar y entender surge, y tiene sentido, sólo porque hay otros organismos semejantes alrededor” (Halliday, 1994, p.19). Es decir, que aunque al nacer se goce de una facultad exclusivamente humana para apropiarnos de la lengua, ésta sólo se desarrolla si el individuo entra en procesos de interacción comunicativa.

Durante el proceso evolutivo, el lenguaje aparece para cumplir con su necesidad de conceptualización y comunicación, y en ese discurrir, dicha facultad cumple con funciones como:

...para satisfacer necesidades materiales, [...] para regular el comportamiento de los demás, [...] para involucrar a otras personas, [...] para identificar y manifestar el yo, [...] para explorar el mundo exterior e interior, [...] para crear un mundo propio [...] para comunicar nuevos informes (Halliday, 1994, p.31).

Partiendo de lo que necesita conceptualizar y comunicar, el niño accede a la lengua, y, a la par, al sistema cultural que regula las interacciones sociales de la comunidad en que se desenvuelve. No solamente aprende la lengua de su entorno, sino que aprende a usarla y a comportarse de acuerdo con ciertos parámetros intrínsecos a su comunidad. Esto sucede puesto que el código que el niño desarrolla está permeado por las normas culturales de su grupo.

Habiendo asumido la lengua en términos de su función de inserción del individuo en una comunidad, resulta bastante obvio señalar que ese individuo necesitará desempeñar diferentes roles dentro de esa comunidad, lo que supondrá también diferentes interlocutores, diferentes grados de proximidad y formalidad y, en consecuencia, diferentes usos de la lengua.

Ahora bien, la sociedad está enmarcada dentro de un entorno cultural amplio. Para el Diccionario de la Real Academia Española, cultura es el "conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc." La inclusión del grado de desarrollo artístico en la definición de la RAE supone cierta subjetividad por cuanto el arte no puede juzgarse con criterios objetivos universales. Una segunda definición, entiende la cultura como "aquel complejo todo que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre, y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad" (Tylor, E., citado en Sampson, 2000, p.259)

La cultura debe enmarcarse dentro de una comunidad. No es posible hablar de una única cultura humana, por la gran diversidad de modos de vida, costumbres, creencias, artes, normas morales, etc., que aparecen a lo largo del planeta. Es necesario, entonces, reconocer las diferentes culturas que pueblan el mundo, que dan lugar a la gran pluralidad de sociedades únicas.

Tal y como quedó dicho anteriormente, el niño, al aprender su lengua materna adquiere implícitamente las normas culturales que definen la comunidad donde crece. Es decir que gracias a sus necesidades de adscripción a un grupo social y de desempeño de roles en su comunidad, el niño desarrolla la capacidad del lenguaje y aprende las normas culturales a través de la comunicación y de las herramientas cognitivas que la lengua le confiere. Es así como el individuo adquiere una "gramática sociocultural", que va a ser diferente para cada comunidad, pues cada una está expuesta a una configuración de condiciones, necesidades y experiencias diferentes. Esto genera que las gramáticas socioculturales no sean uniformes, y que todas las comunidades sean únicas, siendo la lengua el factor primordial de identificación cultural.

El primer constituyente de una cultura es indudablemente su lengua, que se erige como la columna vertebral de la cultura. Toda lengua es un sistema semiótico coherente y autónomo, impermeable, que tiene que resultar impermeable y ajeno para todo no hablante. Es un sistema hermético por cuyas murallas no se puede penetrar, desde otra lengua, sin la

mediación de un intérprete, un sujeto bilingüe. Así las culturas son tan diversas como las lenguas que los hombres hablan. (Sampson, 2000, p.262)

Así mismo, el hombre edifica su identidad gracias a su experiencia cumulativa de interacciones comunicativas que lo llevan paulatinamente a integrarse a una serie de valores sociales y culturales que se reflejan en sus usos lingüísticos; como lo apunta Moreno (2012, p.45), la toma de posición en una escala de aceptación o distanciamiento al respecto de determinados elementos de la gramática sociocultural que rige un grupo humano, contribuye al establecimiento de la identidad lingüística del hablante. Así, la identidad del individuo es socialmente construida, gracias al ejercicio de la reflexión individual sobre todas sus experiencias como miembro de una cultura dada.

Por otra parte, el mundo evoluciona, y cambia las condiciones de vida, las necesidades y las experiencias de las comunidades. Al cambiar todo esto, es evidente que la percepción comunitaria de la realidad da vuelcos constantemente. El lenguaje, como medio de pensamiento y de comunicación, no tiene más remedio que ajustarse a todas estas modificaciones. Por lo tanto:

La categorización del mundo a través de la lengua es una actividad social continua, puesto que constantemente aparecen nuevas cosas que han de ser nombradas ... ésta tiene también una base cultural, de modo que entidades percibidas como similares en una cultura pueden no serlo en otras (Romaine, 1996, p.43)

Finalmente, puede concluirse que la vida en sociedad se estructura gracias a la lengua, y esa estructura es la cultura, la cual se actualiza permanentemente dada la variabilidad del mundo humano y en función de contextos extrínsecos. Cuando algún elemento de la cultura varía, la lengua evoluciona para responder a esas nuevas necesidades expresivas.

Universo e identidad sociolingüística carranguera

La carranga cuando se baila todo el mundo la gozonea,
todo el mundo la saborea porque tiene un no sé qué
que se riega por todo el cuerpo y en segundos está de fiesta
y me pone bailantinoso de la cabeza a los pies.

Ella tiene su saborcito cuando suenan los palitos,
Cuando dice lo que dice cuando se hace consentir,
Cuando ruega por los amores porque es una celestina,
Una lengua que camina que vive y deja vivir.

La carranga tiene su cuento, es chispazo y también lamento
Pensamiento, palabra y obra, como dicen por ahí.
Pero más que definiciones, peroratas o mil canciones,
La carranga es lo que yo siento y es mi jorma de vivir

Cuando me echo mi carrangazo aquí arriba o por allá abajo
Me sacudo de los trajines, **me siento como inmortal**
Y por eso es que yo la sigo y ella sigue también mis pasos,
Porque en medio de tanta vaina, **la carranga es libertad.**

(Jorge Velosa, La carranga es libertad, Surungusungu, 2005)

El primer objetivo de esta investigación fue caracterizar al “boyaco”: el hombre del campo boyacense que es el protagonista histórico de la cultura campesina andina de la que habla la música carranguera. Para ello, el folclor carranguero se asume la fuente principal de información (ver anexo 5), puesto que esta es la música identitaria de ese grupo humano y los principales teóricos al respecto son su creador, el carranguero Jorge Velosa Ruíz, y el antropólogo Felipe Cárdenas Támara. A continuación se hará una descripción de la carranga, y se mostrará la identidad del boyaco que habita dicho folclor, a partir de las fuentes mencionadas.

La música carranguera es una manifestación cultural descendiente de las músicas campesinas de cuerda autóctonas de la región andina colombiana. Surge de la mano del doctor Jorge Velosa Ruiz a través del diálogo entre diferentes corrientes musicales como el rock, el vallenato, el joropo, el bambuco, el pasillo, el torbellino y la música de protesta, e instrumentos típicos de la región boyacense y santandereana. Nacido oficialmente en 1980 con el lanzamiento del álbum “Los carrangueros de Ráquira”, este género agrupa numerosos ritmos, entre los que se destacan el merengue carranguero y la rumba carranguera, con compases de 6/8 y 4/4, respectivamente.

Musicalmente, es un género en el que predominan tonalidades mayores que son percibidas como alegres. Se ejecuta con el tiple, encargado de la armonía; la guitarra, haciendo los bajos; el requinto, liderando con melodías; la guacharaca, marcando el ritmo, y el canto, entonando versos,

voces e interjecciones típicas del campesino boyacense. “Jajay jajajay boyaquito, sumercé” (El boyaco currambero, ver anexo 5) Se baila en pareja dando saltos laterales, cambiando el pie de apoyo en cada desplazamiento, y efectuando un movimiento similar al aleteo de un pájaro con los codos. Es popular en festivales campesinos y en fiestas municipales del altiplano cundiboyacense, principalmente.

Como lo apunta Jorge Velosa, “el campo ha sido determinante en el rumbo y manifestación artística de mi vida [;] siempre he tenido siquiera una pata en el campo y un corazón que no se suelta de él” (Higuera, 2015). Así, la carranga se caracteriza por su clara referencia al mundo de la vida rural y por reproducir las características lingüísticas y narrativas del campesino: un discurso construido con voces que añoran la recuperación de la vida como solía ser en las comunidades andinas colombianas antes de los procesos migratorios a las ciudades.

El monte se está acabando y lo seguimos quemando
y lo seguimos talando y el monte se va a morir.
Ya no tiene aquel semblante que tenía en los tiempos de antes,
ya no juega con el viento, ya no se le ve reír.

¿Qué será de mí, qué será de él,
qué será de todos, **qué vamos a hacer?**
El monte se muere ¿qué será de él,
qué será de todos, **qué vamos a hacer?**

Por millones de millones, por un pan, una panela,
por la más ruin bagatela, sentenciado a muerte está.
Y él trata de sostenerse y hasta de pie mantenerse,
pero el daño es tan horrendo que la fuerza se le va.

Si el montecito es el agua, si **el monte es la vida entera,**
¿por qué de tan cruel manera lo ponemos a sufrir?
¿Qué pasó y en qué momento se nos quebró el sentimiento
para matarlo a poquitos y también con él morir?

Adiós montecito lindo, compañero de ilusiones;
pedirte que nos perdones, yo sé que es mucho pedir.
Tu soledad es la mía, **yo también me voy contigo,**
como se van los amigos a la hora de partir.

(Jorge Velosa, Póngale cariño al monte, En cantos verdes, 1998)

La carranga es una narrativa de la cultura andina del centro de Colombia y un canal de denuncia de los conflictos históricos que han experimentado los grupos humanos andinos (Cárdenas & Montes, 2009, p.289). Entonces, “las formas narrativas que expresa la música carranguera reflejan la voz cultural y la sabiduría de las sociedades campesinas andinas, la presencia de un pasado, los aconteceres y preocupaciones de presente, en el marco de un discurso sobre lo cotidiano” (Cárdenas, 2012, p.199)

Si bien al hablar de carranga la música es el referente inmediato, ésta constituye un fenómeno muy complejo, del cual lo musical es sólo una superficie evidente. Lo carranguero “está a la vanguardia del pensamiento ambiental; su noesis define un horizonte ético y moral que critica la experiencia de orden que vive la sociedad contemporánea derrochadora y depredadora” (Cárdenas, 2012, p.19). Así pues, esta música ejerce una fuerza política importante en el horizonte de una transformación socio-ambiental de los modelos de organización y de acción de las sociedades actuales, que se origina en comunidades campesinas y rurales y tiene aplicabilidad universal, dados los complejos procesos de interacción e interdependencia campo-ciudad y dadas las realidades actuales del mundo, en procesos de homogeneización política, económica, social y cultural.

Al ver la tierra pelada me puse a considerar
Qué era lo que había pasado y qué nos puede pasar.
Ella me dijo que **el hombre la había tratado muy mal**
Y que se estaba muriendo del mismísimo pesar.

Me dijo que le había dado todo para ser feliz:
El agua, los animales, el monte y cosas por mil,
Pero que **él no había querido entender su corazón**
Y que la estaba acabando poco a poco sin razón.

Al verla tan afligida de nuevo le pregunté
Si todo estaba perdido o si algo había por hacer.
Entonces la madre tierra en silencio se quedó
Y dos lágrimas brotaron de su pobre corazón.

Supongo que lo que quiso con su silencio decir
Es que **paremos su muerte, que la dejemos vivir.**
Por mi parte **le prometo no estropearla nunca más**
Y a la pobre madre tierra dejarla vivir en paz.

(Jorge Velosa, La rumba del bosque, Sobando la pita, 1993)

La cultura de masas actual ha entendido el medio ambiente como externo al ser humano y ha situado su espíritu en el servicio que le puede prestar al hombre. La llamada “naturaleza” se percibe como inferior al hombre, por cuanto éste puede usarla y transformarla a voluntad. A este respecto, la música carranguera “proporciona herramientas axiológicas para construir una relación más armoniosa con el medio natural por parte del ser humano” (Cárdenas, 2012, p.21). Dicha posición ideológica revolucionaria y vanguardista responde a las realidades espacio-temporales del mundo del campo andino colombiano, al que las dinámicas políticas del último siglo han atacado directa o indirectamente, en sus dimensiones más identitarias.

Desde la carranga, el estado actual de las cosas es negativo y ello es consecuencia de los valores que la sociedad ha adoptado y de la cultura de masas que se impone (Cárdenas, 2012, p.148), pero el futuro es esperanzador, porque se recobrarán valores del pasado ligados directamente a una relación más espiritual entre la humanidad y el ambiente. “Velosa expresa la voz de un pueblo campesino que tiene la virtud de reconocer atributos en la realidad que la ciencia y los discursos hegemónicos han ignorado” (Cárdenas, 2012, p.98)

De la quebradita vengo de buscar
una gota de agua que ayer vi pasar.
Buscaré en los ríos, volveré a buscar
la gotica de agua que ayer vi pasar.

De los ríos vengo, vengo de buscar
una gota de agua que ayer vi pasar.
Buscaré en las nubes, volveré a buscar
la gotica de agua que ayer vi pasar.

De las nubes vengo, vengo de buscar
una gota de agua que ayer vi pasar.
Buscaré en los mares, volveré a buscar
la gotica de agua que ayer vi pasar.

De los mares vengo y no pude hallar
La gotica de agua que ayer vi pasar.
Seguiré buscando, volveré a buscar
porque sé que un día la voy a encontrar.

(Jorge Velosa, La gotica de agua, Pa los pies y el corazón, 1984)

El habitante del campo andino es un actor histórico de ancestros muiscas, españoles y mestizos, que ha dedicado su existencia a cultivar una relación espiritual con el ambiente, del que se siente parte. Su crecimiento personal es directamente proporcional con el reverdecer de su entorno y por esto el trabajo para el campesino representa un episodio que alimenta su espíritu, como lo narra la música carranguera: “Onde hay trabajo me amaño y onde no, voy a buscar” (Yo también soy boyaco) y “el campo no me hace mella ni el trabajo me asolea” (El raquireño). En esta concepción del entorno habitado y el trabajo, el boyacense rural se distancia del urbano, para quien el trabajo es en muchos casos una obligación impuesta, como una prisión voluntaria: “Como en la vida cada quien tiene un precio pues tristemente el mundo ha sido así, voy a venderme al que mejor me compre para salir de pobre con lo que den por mí. Salí a venderme pa resolver mi vida, tener un rancho, salud y una pensión” (La ley del billete).

Que tienes mucho trabajo en la oficina,
Que por eso no puedes casi verte conmigo.
Es lo que dices y **yo te considero**
Pues tanto y tanto qué hacer, me lo imagino.

Que no, que en la oficina,
Que por eso no puedes
Y yo te considero
Por tus tantos quehaceres

Antier estabas pendiente del balance
Y ayer poniendo al día la tal correspondencia.
Ahora me dices que cumple años el jefe
Y que por eso es que también te quedas.

Mañana tienes cursillo y seminario
Y el sábado horas extras en la otra sucursal.
Para el domingo, tal vez se haga **el milagro**
Porque me has dicho que vamos a almorzar

A veces dudo de todas tus palabras,
De todas tus verdades, de todo lo que dices.
Pero hablas lindo y siempre me convences
De que un día de estos vamos a ser felices.

(Jorge Velosa, Por la tal oficina, Entre chiste y chanza, 1986)

La relación entre el campesino y el campo no es, entonces simplificable a la del trabajo agrícola, sino que implica un crecimiento espiritual mutuo, donde el campesino hace parte de la

esencia del campo a tal punto que “la biodiversidad pasa a ser comprendida como una expresión nuclear del mundo de la vida” (Cárdenas, 2012, p.170) y “el ser humano se conecta con lo no humano, lo respeta, lo engrandece, como también lo no humano se expresa en lo humano” (Cárdenas, 2012, p.176)

**En mi tierra yo me siento como un rey,
un rey pobre pero al fin y al cabo rey.
Mi castillo es un ranchito de embarrar
y mi reino todo lo que alcanzo a ver.**

**Por corona tengo la cara del sol
y por capa una ruana sin cardar.
Es mi cetro el cabo de mi azadón
Y es mi trono una piedra de amolar.**

Es mi reina la belleza de mi mujer,
dos chinitos mi princesa y mi edecán.
Es mi paje un burro color café,
a la vez mi consejero principal.

**Son mis guardias un perrito y un ratón,
mis murallas un cimientito y un nogal.
Son mi escudo las alas del corazón
y mis criados tres gallinas y un turpial.**

Por todo esto yo me siento como un rey,
simplemente por hacerme una ilusión.
Por tener una esperanza pa vivir
y a sabiendas que los sueños sueños son.

(Jorge Velosa, El rey pobre, Patiboliando, 2002)

Por ello, Cárdenas otorga inmensa importancia al paisaje en su estudio del espíritu carranguero, puesto que este representa de forma visual el resultado de los procesos históricos en la interacción entre la cultura y el ecosistema (Cárdenas, 2012, p.162) y revela las concepciones de mundo desarrolladas en estas sociedades, y las prioridades de acción que dan origen y que se originan en la música carranguera. Esta categoría permite evidenciar los fenómenos que la carranga denuncia, como la erosión y el cambio destructivo en los ecosistemas y la cultura local (Cárdenas, 2012, p. 111) y por ello, es clave en la elucidación del universo campesino, “que tiene

la fuerza de adoptar formas más universales y desterritorializadas... los cantos hablan de un territorio, pero su topología rebasa los ámbitos del territorio físico” (Cárdenas, 2012, p.173)

**¡Qué solita se está quedando la tierra hermosa donde nací!
Todo el mundo la está dejando, siendo tan linda para vivir.**

Con cantarlo no arreglo nada, pero a lo menos saco de mí
Una espina que me atormenta, que no me deja ya ni dormir.
¡Qué solita se está quedando la tierra hermosa donde nací!

**En los campos ya no madura trigo, maicito, papas, frijol.
Las quebradas se están secando y siente miedo hasta el mismo sol.**

Con cantarlo no arreglo nada, pero a lo menos echo a volar
Una pena tan hijuejulia que no me deja ya ni soñar.
¡Qué solita se está quedando la tierra hermosa donde nací!

**Nubes negras están dejando todo, todito en la oscuridad.
Los que había se volvieron humo, se están largando pa la ciudad.**

Con cantarlo no arreglo nada pues nadie me oye, nadie me ve,
Pero al menos les dejo dicho que de todueso ya me cansé
Y que tengo entre mis pensados hacer lo mismo que haría usted.
¡Qué solita se está quedando la tierra hermosa donde nací!

(Jorge Velosa, Qué solita está mi tierra, Surungusungu, 2005)

La carranga, según Cárdenas, posee una serie de temáticas que están en pro de la recuperación de la cultura campesina. Dichos temas son: la migración campesina, la penetración de la agricultura moderna por la vía del mercado, el surgimiento de una revaloración de los conocimientos campesinos en los campos de la agroecología y la herbología, los conflictos urbanos, sociales y ambientales, el papel de la familia, la vereda y la tradición, la importancia determinante de lo femenino y de la mujer, el mundo de los valores expresado en una oralidad “Campeche/rural” y el uso reiterado de diminutivos. (pp.177-183)

La carranga, definida por Jorge Velosa, surge

Para darle besos todos los días a la vida, a la patria, al campo, a la ciudad, a la humanidad, y a todo lo bello que implica el estar vivo, sin negar la problemática propia del vivir, pero cantándola en un lenguaje sencillo y sonoro que solo provoque ganas de vivir. (Fajardo, 2002 p.114)

**De no ser puel cagajón quién sé qué sería mi vida.
La tierra puede ser guena, pero sin él nu hay comida.**

Dende que el agua no jalte y que haiga guena semilla
Va a haber una sementera hermosamente crecida.

El cagajón a mi tierra le sienta como un abrazo
Y e[Λ]a es muy agradecida por semejantes halagos.
Ora qui una mazorquita y una mata de cilantro
Y aquí un gajo de cebo[Λ]a y una brazadit'e ta[Λ]os.

Lo que la pobre produce **no me salva del mercao**,
Pero hace sí que le tenga mucho cariño a mi tajo
Y e[Λ]a espera cada día que l'eché su cagajón
Pa que no jalte en la guerta **algo p'encim'el jogón**.

(Jorge Velosa, El cagajón, En cantos verdes, 1998)

El objetivo de la carranga no se limita a la narración de hechos propios de sus comunidades, sino que apunta también a generar acciones de cambio, ya que "la canción carranguera expresa razones prácticas (moral) dirigidas a replantear y a configurar una experiencia de orden tanto subjetiva, intersubjetiva, como objetiva en las relaciones cultura-ecosistema que se viven en la actualidad en la región andina de Colombia." (Cárdenas, 2010). Estos señalamientos implican que el género carranguero ejerce una fuerza de cambio, orientada a criticar y superar las dificultades de orden individual, como también social y estatal, que aquejan la estabilidad entre cultura y ecología. La carranga busca, entonces,

...superar tanto la crisis ambiental como la fragilidad de los vínculos sociales que priman en la urbe a causa de un sistema de valores que se plasma en una racionalidad consumista individualista que rompe la dinámica ecosistémica y que tiene impactos severos en la supervivencia de los sistemas culturales andinos. (Cárdenas, 2012, p.27)

La señora mi ciudá o señora mi ciudad:
Usté me perdonará pero tengo que decirle
unas cuántas y otras tantas que le tengo guardaitas
dende que **de la tierrita me obligaron a venime**.

P'empezar la guecamenta que hay por tuiiritico lao
tan grandes y tan projundos que ya cabe uno parao
y el agüita que escasea, la jalta del alumbrao.
Los arriendos por las nubes, los impuestos desbocaos,
unos barrios tan gonitos, otros que son un pecao
y del sueldo pa qué hablamos si no da ni pal mercao.

Y esu'es lo que a yo me aflige y esu'es lo que me embejuca,
que pudiendo ser bonita, la vida sea tan maluca.

Y esu'es lo que a yo me aflige y esu'es lo que me aporrea,
que pudiendo ser bonita, usted siempre ta más jea.

Y si juer'eso no más me daría por bien servido,
pero no sé por qué diablos es qui'hacemos tanto ruido:
si no es el pito, el parlante, si no el baffle, la corneta;
si no las motos, los carros, con esa su cantaleta.

Tampoco comprendo yo por qué somos tan bejicos,
pus tuitico lo que vemos lo vamos volviendo añicos:
un parque no dura un día, un baño ni la postura,
un teléfono lo esmochan, todos hacemos basura,
como si fuera poquito tenela hasta la cintura.

Naiden respeta las normas, ni choferes ni piones;
Cad'uno tiene su ley y la ley de vacaciones.
El transporte es la locura, nu'hay aire pa respirar,
los andenes son privaos, nu'hay por onde caminar
y onde quera quiuno valla está la inseguridad,
que uno ya hasta desconfía de la misma autoridad.

Tampoco entiendo por qué hay tanta gente jodida,
tanta gente por la calle rebuscándose la vida:
vendedores ambulantes, en los buses los cantantes,
limosneros, cuida carros, limpia vidrios, limpia espejos,
limpiadores de bolsillo no me crean tan pendejo.

Sinceramente le cuento que hay mucho más por decir,
pero mejor me lo callo pa no vela más sufrir.
Ya descansa una migaja de tanto y tanto dolor,
usted verá si se alivia o sigue de mal en peor.
(Jorge Velosa, Alerta por mi ciudad, Revolando en cuadro, 1994)

En conclusión, y respondiendo a los objetivos del presente trabajo, el prototipo de identidad boyaca, como se muestra en la música carranguera de Jorge Velosa es un hombre del campo, un “indio” católico de sombrero y ruana, alegre, humilde, cortés, respetuoso, honesto, arduo trabajador, amante del paisaje, cuyo modo de vida se encuentra más en consonancia con el ecosistema del que hace parte, que con las dinámicas del mundo capitalista.

Partiendo del folclor carranguero (ver anexo 5) y de los antecedentes investigativos encontrados (Fajardo (2002), González y Torres (1998), Muñoz (1979), Mora (1998) y Montes (2000)) cuyos hallazgos se encuentran descritos en los anexos 2 y 3, es evidente que el prototipo

identitario de boyaco es usuario de formas lingüísticas particulares, entre las cuales son muy importantes el uso del pronombre “sumercé”, que se conjuga igual que “usted” y contiene tanto la cortesía y el respeto que conlleva el “usted”, como la cercanía y la calidez del “tú”; frecuentes variantes léxicas no estándar y el uso de -yo- como pronombre objeto.

En el plano de su identidad fónica, el boyaco realiza aféresis en todas las formas del verbo estar (tar, taba, tábamos), velarización de los fonemas /b/ y /f/ (agüelo, güeno, golver, jamilia, jinca, juimos), síncope del fonema /r/ (hace_le, pega_nos, echa_le), distinción entre los fonemas /k/ y /j/ (malla, maya), cierre de vocales medias para favorecer diptongación (pior, haci_un), apócope de /d/ en posición final de palabra (ciudadá, salú, amistá) y de la preposición para (pa), metátesis en palabras como pobre (probe) y en los imperativos de segunda persona plural (agárresen, póngasen, llévesen); acentuación aguda en imperativo singular (comé, corré, ayudá) y frecuente realización intervocálica plena de /d/ en participios (cansado, llegado). Las canciones - Yo también soy boyaco-, -El raquireño-, -Alerta por mi ciudad- y -El cagajón- evidencian todos los fenómenos aquí descritos, lo cual puede evidenciarse en sus transcripciones, en el anexo 5.

Metodología

El presente proyecto se efectuó desde una perspectiva metodológica orientada por los lineamientos de la sociolingüística descritos por Silva (2001, p.39), perteneciente a un modelo mixto de investigación. Para ello, se acude al método cualitativo de teoría fundamentada, complementado por fases de análisis estadístico y cuantificación. Esto sustentado en que "El análisis sociolingüístico cognitivo no considera incompatibles los procedimientos cuantitativos y cualitativos, sino que los maneja conjuntamente para una mejor comprensión de la percepción y del uso social de la lengua" (Moreno, 2012, p.170)

El método de teoría fundamentada permite generar un modelo interpretativo sustantivo o local, “que explique en un nivel conceptual una acción, una interacción o un área específica” (Hernández et al, 2010, p.493), a través de la comparación, la interrelación y la categorización de los datos. Este diseño hermenéutico de investigación da prioridad a la lógica inductiva, para proponer un modelo teórico particular, no generalizable, mediante el análisis contrastivo de los datos, cuyo

alcance, en concordancia con los objetivos del presente trabajo, es descriptivo-explicativo. El método de teoría fundamentada se implementará con el diseño sistemático. Dicho diseño se sustenta en la búsqueda de patrones entre los datos para proponer categorías y en la permanente comparación de estas últimas, hasta la generación de un modelo teórico local que permita la comprensión del fenómeno estudiado.

Siguiendo a Silva (2001, p.39), las etapas para el desarrollo de este trabajo fueron:

1. Observación de la comunidad de trabajo.
2. Selección de la muestra
3. Recolección de datos
4. Análisis cualitativo de los datos:
 - a. Identificación de variables lingüísticas.
 - b. Identificación de contextos lingüísticos.
 - c. Identificación de variables extralingüísticas.
 - d. Codificación de las variables
5. Cuantificación y aplicación de procedimientos estadísticos
6. Interpretación de los resultados de los análisis.

La primera fase consistió en la observación de la comunidad de trabajo. Inicialmente, se accedió al folclor carranguero boyacense como fuente de información sobre las sociedades del departamento. Allí se evidenció la existencia del problema planteado para el presente trabajo. También en la carranga se encontró fundamento teórico sobre los usos lingüísticos y los temas para contemplar para la búsqueda de datos sociolingüísticos en las entrevistas. De allí surge el interés por los conflictos de identidad lingüística entre los boyacenses y la selección de categorías temáticas para la recolección de datos, como la ruana, el paisaje, la música carranguera y la ciudad.

Posteriormente, tras definir los particulares del trabajo, se procedió a la definición de la comunidad de trabajo y la muestra. Puesto que los conflictos de identidad lingüística boyacense - boyaca suceden en todo el departamento aun cuando el habla varíe entre diferentes regiones del mismo, la definición de la comunidad de habla en este caso no está regida por límites geopolíticos,

sino por la autopercepción del informante como boyacense – boyaco. Entonces, el hecho de reconocer compartir la gramática sociocultural boyacense – boyaca, se asume como el elemento que define la pertenencia o exclusión de los entrevistados al grupo. Por ello, la muestra aquí delimitada representa a la comunidad cultural boyacense, de la que se desprenden varias comunidades de habla individuales. Puesto que esta investigación busca crear un enlace metodológico entre folclor – habla, la comunidad se conceptualiza desde la dimensión cultural a la que las distintas comunidades de habla boyacense pertenecen. Así mismo, esta definición estuvo mediada por la experiencia del investigador como miembro de dicho grupo y por la exploración del folclor respectivo, incluida la literatura al respecto.

Para la definición del tipo de muestra, se tuvo en cuenta que ya estaban definidas las variables sociales y posibles variantes lingüísticas gracias a la etapa de observación del folclor carranguero. Por ello, se adoptó un muestreo intencionado, que “consiste en establecer de antemano las categorías sociales y el número total de individuos que se desea incluir en el estudio” (Silva, 2001, p.44). La muestra intencionada contó con 19 informantes habitantes de los municipios de Duitama, Sogamoso y Tibasosa, correspondientes a una estratificación social de 3 niveles: edad, nivel de instrucción y nivel de ruralidad. Se hizo la selección de estas tres variables sociales y se reflexionó sobre temas de conversación para la aplicación de entrevistas semiestructuradas que permitieran encontrar la percepción de los informantes sobre su identidad propia, en consonancia con la identidad carranguera.

El tamaño de la muestra obedeció a dos criterios; primero, en función del objetivo general de la investigación: explicar las implicaciones de las actitudes sociolingüísticas de los boyacenses respecto de la identidad carranguera en el habla y la sociedad de Boyacá. La solución de este objetivo desde la posición teórica de la sociolingüística cognitiva, implicó la explicación de las actitudes lingüísticas implícitas de los hablantes, lo que requería de un análisis extenso y detallado para cada hablante, más que la recopilación de datos representativos para toda la comunidad, como lo hace la sociolingüística tradicional. Segundo, la adopción del método de teoría fundamentada, cuyo propósito fue generar una teoría particular –no generalizable- a través de la inducción y la interpretación de los datos. Así, no se seleccionó una muestra mayor, puesto que la teoría aquí propuesta no pretende ser generalizable, más aún, puesto que la subjetividad de los informantes era el dato que se precisaba encontrar.

La estratificación de variables sociales se dividió en tres categorías: edad, nivel de instrucción y nivel de ruralidad. A su vez, estas tres categorías se subdividieron en tres niveles, como se explica a continuación.

La primer variable social, edad, se distribuyó así: la categoría de edad 1 corresponde a hablantes entre los 26 y 35 años; edad 2, 36 a 50 años, y edad 3, 51 años en adelante. Es importante anotar que la edad no se asume como una categoría delimitable objetivamente, sino que se tiene en cuenta su subjetividad correspondiente a la identidad del hablante y a su autopercepción.

La segunda variable, nivel de instrucción, tuvo también tres grupos: la categoría de nivel de instrucción 1, corresponde a hablantes sin escolaridad, o que cursaron sólo estudios de primaria. El nivel de instrucción 2 se asignó a quienes terminaron la educación básica. El nivel 3, a quienes obtuvieron títulos profesionales universitarios. Así mismo, para solucionar conflictos en la categorización, se tuvo en cuenta la profesión del hablante.

El tercer grupo, nivel de ruralidad, categoriza la experiencia de los hablantes en la vida y las labores propias del campo boyacense. Así, el nivel uno corresponde a quienes han vivido toda su vida en la ciudad y no cuentan con experiencia en labores campesinas. En el nivel dos se incluyó a quienes han vivido y trabajado tanto en el campo como en la ciudad. En el nivel tres, a quienes tuvieron una vida netamente rural. Esta variable social fue determinada en función de los temas de la música carranguera, donde la oposición campo-ciudad se muestra fundamental en la evolución histórica de la sociedad boyacense.

Para la muestra, se seleccionaron dos hablantes en cada categoría y se añadió un informante para verificación de datos, con un total de 19 hablantes. La siguiente tabla contiene la estratificación de la muestra, el tipo de relación con el entrevistador y el lugar de la entrevista. También se asignó un código de 3 números y dos letras a cada informante. En orden consecutivo, los tres números representan su nivel de edad, de instrucción y de ruralidad; las letras indican género masculino o femenino y una letra distintiva en orden alfabético para diferenciarlo de informantes con un perfil similar. Por ejemplo, la informante 131fa corresponde a la edad 1, nivel de instrucción 3, nivel de ruralidad 1, género femenino y letra distintiva aleatoria a, que permite diferenciarla de la informante 131fb.

| # | Código de informante | Edad | | | Nivel de instrucción | | | Nivel de Ruralidad | | | Nivel de confianza | Lugar |
|----|----------------------|------|---|---|----------------------|---|---|--------------------|---|---|--------------------|---------------------|
| | | 1 | 2 | 3 | 1 | 2 | 3 | 1 | 2 | 3 | | |
| 1 | 131fa | X | | | | | X | X | | | Familia | Residencia del inf. |
| 2 | 123ma | X | | | | X | | | | X | Desconocido | Trabajo del inf. |
| 3 | 131ma | X | | | | | X | X | | | Amistad | Trabajo del inf. |
| 4 | 131mb | X | | | | | X | X | | | Amistad | Vía digital |
| 5 | 131fb | X | | | | | X | X | | | Conocido | Trabajo del inf. |
| 6 | 212fa | | X | | X | | | | X | | Vínculo laboral | Trabajo del inf. |
| 7 | 221ma | | X | | | X | | X | | | Familia lejana | Trabajo del inf. |
| 8 | 221mb | | X | | | X | | X | | | Familia | Vía digital |
| 9 | 223ma | | X | | | X | | | | X | Desconocido | Trabajo del inf. |
| 10 | 231ma | | X | | | | X | X | | | Amistad | Vía digital |
| 11 | 232ma | | X | | | | X | | X | | Vínculo laboral | Cafetería |
| 12 | 312ma | | | X | X | | | | X | | Desconocido | Lugar público |
| 13 | 313fa | | | X | X | | | | | X | Desconocido | Lugar público |
| 14 | 313fb | | | X | X | | | | | X | Desconocido | Lugar público |
| 15 | 313fc | | | X | X | | | | | X | Desconocido | Lugar público |
| 16 | 313ma | | | X | X | | | | | X | Desconocido | Lugar público |
| 17 | 322fa | | | X | | X | | | X | | Desconocido | Lugar público |
| 18 | 332ma | | | X | | | X | | X | | Familia | Residencia del inf. |
| 19 | 332mb | | | X | | | X | | X | | Familia | Residencia del inf. |
| | Total | 5 | 6 | 8 | 6 | 5 | 8 | 7 | 6 | 6 | | |

Tabla 1 Estratificación de la muestra. Fuente: Autor.

La recolección de los datos se llevó a cabo a través de entrevistas semidirigidas individuales cuyo tema es la vida del informante y su relación con categorías propias de la identidad carranguera. (Ver anexo 4). Las primeras seis preguntas estuvieron orientadas a la categorización social del entrevistado y todas las demás, a la exploración de sus actitudes y usos lingüísticos. Las entrevistas se aplicaron en el mes de septiembre de 2016, en diferentes escenarios y fueron grabadas con el micrófono interno de un Ipad 2 con la aplicación Garageband.

El análisis de los datos comenzó por la transcripción de las entrevistas y la identificación de variables lingüísticas orientadas a la solución de los objetivos. Así, se hizo una caracterización sociolingüística de cada hablante. Dicha organización permitió establecer categorías de análisis tanto lingüísticas como sociales que fueron posteriormente codificadas.

La fase de cuantificación aportó información sobre la frecuencia de uso y aparición global de las variables lingüísticas y sociales seleccionadas dentro de la codificación, lo cual arrojó datos relevantes para la interpretación de los datos lingüísticos y la conclusión del estudio. El ejercicio de interpretación consistió en la reflexión sobre los patrones lingüísticos y actitudinales evidenciados en el análisis de cada entrevista desde un enfoque inductivo, centrado en las categorías emergentes de los datos recogidos. Consistió en una etapa hermenéutica de mediación intersubjetiva entre los informantes, a través de los datos de las entrevistas y el autor, como investigador miembro de la comunidad estudiada.

Esta metodología interpretativa se sustenta en que “La sociolingüística cognitiva propone que tan significativo y real es lo observado, como lo percibido” (Moreno, 2012, p.166); así, es tan importante tener en cuenta los datos sensoriales, obtenidos a través de los instrumentos de recolección, como los datos conceptuales, surgidos de la interpretación del investigador: “Los datos sensoriales son realidades concretas y físicas, por tanto registreables y mensurables. Los datos conceptuales son representaciones de los primeros, entidades interpretadas y procesadas por los investigadores, definidas por criterios de carácter subjetivo, aunque exista una base real sobre la que apoyarse” (Moreno, 2012, p.169)

Análisis y resultados

A continuación se registra el proceso de análisis de los datos, cuya etapa inicial consistió en la transcripción de las entrevistas (anexo 1). De la transcripción de entrevistas y re-escucha de las grabaciones se identificó un grupo de fenómenos lingüísticos que perceptualmente, diferían entre los informantes. Las categorías lingüísticas emic así seleccionadas son: a nivel fónico, el yeísmo, la producción de consonantes oclusivas sonoras intervocálicas /d/ y /b/, los metaplasmos y variaciones fonéticas generales; a nivel léxico-semántico, la variación léxica y el uso y frecuencia de marcadores discursivos. A continuación, se discutirá cada categoría encontrada, desde su enfoque teórico.

Primero, el yeísmo es un fenómeno fonológico que consiste en un “subsistema no distinguidor entre /ɫ/ y /j/” (RAE, 2011, p.213), fonemas asociados a la escritura de -ll- y -y-, respectivamente, por la pérdida de su oposición fonológica. Fue seleccionado porque se evidenció la presencia de informantes yeístas e informantes usuarios del subsistema distinguidor, así como de un tercer alófono neutralizado [d̞j]. También, porque los usos lingüísticos en la música carranguera se adscriben al subsistema distinguidor.

Segundo, las consonantes oclusivas sonoras del sistema fonológico español son /b/, /d/ y /g/. Por ser oclusivos, estos fonemas poseen el rasgo distintivo [-continuo], puesto que experimentan un cierre total en su punto de articulación. Sin embargo, “cuando los sonidos adyacentes anterior y posterior tienen el rasgo [+continuo], característica que presentan las vocales y algunas consonantes como las fricativas, las oclusivas sonoras quedan disociadas del rasgo [-continuo] y, por influencia del contexto, adoptan el rasgo [+continuo]” (RAE, 2011, p.144). Esto quiere decir que /b/, /d/ y /g/ en posición intervocálica se realizan como aproximantes en su punto de articulación respectivo: [β̞], [ð̞] y [ɣ̞]. Esta variable fue seleccionada porque la exploración de las grabaciones puso en descubierto hablantes que aún en posición intervocálica, producen [b] y [d] plenas.

Tercero, los metaplasmos son fenómenos de adición, supresión o cambio fonético sin implicaciones fonológicas, ni semánticas. Esta categoría fue seleccionada para agrupar la aparición de numerosos fenómenos fonéticos de diversas índoles encontradas en las grabaciones y anticipadas en la revisión de estado del arte y del folclor carranguero.

Cuarto, la categoría de variables léxicas agrupa usos y expresiones que se distancian del estándar y que son característicos de la comunidad de habla.

Quinto, los marcadores discursivos en este documento se asimilan como palabras orientadas a articular el discurso oral que funcionan como muletillas y tienden a ser muy repetitivas pero poco aportan para el desarrollo de la narración.

Por otro lado, los ejes temáticos de la entrevista fueron también seleccionados como categorías sociales de análisis, estrechamente relacionadas con la identidad carranguera: la ruana, la carranga, el paisaje, el boyaco y lo negativo de Boyacá.

La ruana es el símbolo más directo del boyacensismo y de la identidad carranguera, al punto de que el boyaco es un “indio de sombrero y ruana” (Yo también soy boyaco) que está compuesto de “átomos enruanados” (Boyaquito sigo siendo) y está dispuesto a sacrificarse antes que irrespetar su atuendo tradicional: “la ruana ni sueñe, mijo; primero me jondio yo” (el boyaco currambero). También en la corriente de carranga-rock actual, la ruana es “una prenda mística, un hermoso telar, una capa mágica que va sin cardar, olor a tierra y color de ciudad que son las alas de mi libertad” (Ruanas on, Los Rolling Ruanas), y “es tradición ya de ancestros usar el abrigo de lana, desde el doctor al obrero y de fulano hasta sutana; es abrigo y símbolo patrio muy sexy y luces simpático; es la insignia que se lleva de la tierra al polo ártico” (La ruana, Velo de Oza). En ese sentido, durante la entrevista los informantes podían bien manifestarse al respecto de la relación entre la ruana y su identidad u omitir esa información, cuando la ruana no refleja su sentir identitario. Así mismo, el uso de la ruana en todo contexto es un indicio de orgullo por la identidad carranguera y por el contrario, su restricción a contextos específicos, o no uso, puede significar implicaciones de vergüenza o rechazo a dicha identidad.

La música carranguera es el folclor que surge de la tradición histórica campesina boyacense y reproduce el perfil identitario carranguero bajo el significante “boyaco”, con todo lo positivo del habitante histórico del departamento. Los juicios de la muestra al respecto del folclor carranguero arrojan datos sobre sus actitudes de convergencia o divergencia respecto de la identidad carranguera.

La categoría de paisaje surge del tema ¿Qué es lo más bonito que tiene Boyacá? Boyacá es un gran paisaje, producto histórico de las interacciones entre el boyacense y su ambiente de vida. Desde la perspectiva carranguera, el hombre hace parte del paisaje y de la naturaleza. También “en la música carranguera de Jorge Velosa, el paisaje urbano se proyecta como espacio vital de lo rural” (Cárdenas, 2012, p.138). Esto es evidente en canciones como –Canto a mi vereda- y -El rey

pobre- (ver anexo 5). Gran parte de los entrevistados destaca el paisaje boyacense como lo principal, lo más bonito del departamento. Esta categoría refleja las actitudes de la muestra con respecto a las relaciones históricas que se han establecido entre el hombre boyacense y el entorno; entre la identidad carranguera y el ambiente histórico que ha poblado: el paisaje boyacense. “El paisaje es una categoría simbólica y material que incluye condiciones objetivas, subjetivas e intersubjetivas” (Cárdenas, 2012, p.136).

La categoría “boyaco” parte del interrogante ¿Sumercé encuentra alguna diferencia entre la palabra “boyacense” y la palabra “boyaco”? Este último significante se ha usado dentro del folclor para designar al hombre nacido en Boyacá, cuya identidad está en sintonía con los ideales carrangueros. Como se ha dicho anteriormente, esto se evidencia en canciones como -Yo también soy boyaco-, -Boyaquito sigo siendo- y -El boyaco currambero- (ver anexo 5). Sin embargo, su sentido en contextos urbanos y ajenos al departamento de Boyacá se ha asociado con las características negativas otorgadas desde la cultura global al campesino, a causa de la desventaja de prestigio social y la discriminación y el desprecio por las culturas diferentes, tan frecuentes en el nuevo orden mundial. Por eso, no todos los boyacenses son boyacos, ni todos los boyacos, boyacenses. Así, los informantes que se declararon en contra del significante “boyaco”, estaban juzgando desde una óptica cultural global, ajena a la carranguera, lo cual implica un desplazamiento cultural.

La última categoría, lo negativo de Boyacá, está diseñada para aportar datos relativos a la posición identitaria de la muestra respecto de los cambios actuales en su departamento.

Se conformaron 10 categorías lingüísticas y sociales para el análisis. En esta etapa se utilizó una convención de colores para señalar los segmentos de interés lingüístico en las transcripciones (Ver anexo 1). Se resaltó con color amarillo la categoría de consonantes oclusivas sonoras en posición intervocálica, verde para segmentos de posible yeísmo, rojo para marcadores discursivos, azul para variantes léxicas y violeta para los metaplasmos y variaciones fonéticas generales.

A continuación se presenta el análisis realizado para cada informante, teniendo en cuenta cada una de las 10 categorías de análisis a partir de los datos obtenidos en las entrevistas realizadas. Se analizan sus usos lingüísticos, actitudes e identidad sociolingüísticas, con el fin de dar respuesta a los objetivos de la investigación. Todos los ejemplos concretos de las realizaciones lingüísticas

que llevaron a las observaciones presentadas para cada informante a continuación, se encuentran en las transcripciones codificadas de las entrevistas, en el anexo 1.

Informante 1: 131fa

La informante 131fa pertenece a la edad 1, nivel de instrucción 3 y ruralidad 1. La relación con el investigador es de familiares. La entrevista transcurre en su residencia, en Sogamoso, Boyacá. 131fa es profesora y nunca ha vivido en el campo.

1. Yeísmo: Su producción de los fonemas /j/ y /ɲ/ pertenece al subsistema no distinguidor. Las realizaciones oscilan entre yeísmo africado [dʒ] y fricativo [j], siendo el africado más frecuente. Por ejemplo, las palabras “haya [j], Boyacá [dʒ], proyectan [j], ellos [dʒ], mayores [dʒ], yo [dʒ], llevar [dʒ]”.

2. Oclusivas sonoras intervocálicas: No hay realizaciones intervocálicas plenas dentro de grupos fónicos. Los segmentos se realizan como aproximados y elididos, dependiendo principalmente de la velocidad de elocución. Por ejemplo “*mi vida la viví*”-> [miβɪalaβɪ'βɪ], donde hay elisión de /d/ y aproximación de /b/. Para ver todos los segmentos donde se evidencia esta realización, ver anexo 1.

3. Metaplasmos: La informante no produce metaplasmos ni otras variantes fonéticas. Esto parece deberse a su alto nivel de escolaridad y bajo de ruralidad.

4. Usos lingüísticos varios: Se encuentran los siguientes marcadores discursivos recurrentes: entonces, entoes, pues, no sé. Ver anexo 1.

5. Léxico: La informante utiliza un léxico totalmente estándar. Lo cual se debe a su bajo nivel de ruralidad y alto de instrucción.

6. Ruana: La informante sí posee ruana. Su uso está restringido a episodios de clima frío. Considera que no es apropiado llevar la ruana “*a un evento al que haya que ir elegantes*”. Esta posición al respecto de la ruana muestra que puede haber choques sociales por manifestar abiertamente la identidad carranguera en contextos formales, posiblemente por desigualdades de prestigio social.

7. Carranga: Considera que la carranga es “*muy bonita*”, pues tiene mensajes “*de paz, de alegría y de amor por la tierra*”. Esto evidencia que su identidad está en consonancia con las ideologías carrangueras, pues reconoce y comparte los temas de la carranga y la aprecia positivamente aun cuando la identidad carranguera pueda no gozar de prestigio, como se evidenció en el ítem anterior. Esto puede significar la existencia de un prestigio encubierto: resistencia a la norma por solidaridad ante un grupo.

8. Paisaje: Es lo más bonito de Boyacá. Es de “*muchos verdes*”, proyectan tranquilidad y paz. Una vez más, se sitúa dentro de la identidad carranguera, pues reconoce la armonía que existe entre el paisaje y el hombre boyacense.

9. Boyaco: Entre las palabras boyacense y boyaco “*no hay ninguna diferencia*”, “*significan lo mismo*”. Dado que la informante sitúa su identidad dentro de la esfera carranguera, escoge proyectar esa imagen, omitiendo la oposición que existe para otras personas entre dichos términos. En otras palabras, ella escoge no mencionar diferencias para proyectar una imagen de sí misma en consonancia con la identidad carranguera: boyacense y boyaco es lo mismo, luego yo soy boyacense, boyaca y mi identidad es carranguera. Esta interpretación puede corroborarse por las respuestas anteriores, y porque el investigador ha hablado al respecto con ella y la informante quiere mostrarse convergente con el entrevistador, cuya identidad conoce y sitúa cercana al mundo carranguero.

10. Negativo: La contaminación. La informante, una vez más, situando su identidad dentro del marco carranguero, rechaza un fenómeno que es propio de la cultura de masas global actual y que ha atacado directamente la posición armónica del hombre boyacense dentro del paisaje.

Informante 2: 123ma

El informante 123ma pertenece a la edad 1, nivel de instrucción 2 y ruralidad 3. La relación con el investigador es de desconocidos. La entrevista transcurre en su lugar de trabajo, en la vereda El Carmen, del municipio de Duitama, Boyacá. 123ma es agricultor y toda su vida ha transcurrido en el campo.

1. Yeísmo: el informante realiza la oposición fonológica /j/ y /ʎ/, aunque no corresponde totalmente a la adecuada distribución ortográfica. Por ejemplo, “ya [j], llama[ʎ], llegan[ʎ], llueve [ʎ], gallo[ʎ], vaya [j], allá[j]”.
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: no se encuentran realizaciones intervocálicas plenas. Sus producciones se enmarcan en la aproximación y la elisión. Por ejemplo, hay elisión en los segmentos “trabajado”, “me daban” “Complicado”, “estudiamos”; y hay aproximación en los segmentos “estudiar”, “después”, “llueve”, “vivencias” se aproximan. En el anexo 1 se encuentran todos los segmentos encontrados.
3. Metaplasmos: todos son usos que están en consonancia con los hallazgos de González y Torres (1998), Constantino Muñoz (1979) y Mora (1998), sintetizados en el anexo 4, y que también son comunes en las letras de la música carranguera: haiga, poray, toweso, tar, tará, taría, taba, pa, tueso, ponenos, hacele, jue, puay, jui, esjuerdo, golver, puallá.
4. Usos lingüísticos varios: es evidente la cortesía en el habla, pues aunque el entrevistador es menor, el informante usa “*Sí señor*”. Por otro lado, hay 4 marcadores discursivos reiterativos a lo largo de la entrevista: Pues, o sea, entonces, digamos.
5. Léxico: hay presencia de variantes léxicas y expresiones típicas: a lo que (cuando), yo (usado como pronombre objeto), le gusta mejor(le gusta más), puramente (muy), jodiendo (insistiendo), algo otra (alguna otra), que no sé qué, que sí sé cómo, que no sé cuándo (en narraciones, forma de resumir la elocuencia del sujeto narrativo), verraquera (muy bueno), tantico (un poco), tuesa vaina (todo lo relacionado con eso), el chino (el muchacho), tirarse el año de estudio (no aprobar el año en el sistema escolar), mamar gallo (bromear), y todo (y lo que eso conlleva)
6. Ruana: sí tiene y siempre ha tenido ruanas: “*desde pequeños la ruana todo el tiempo*”. La usa frecuentemente para su trabajo agrícola. Sin embargo, el clima ha cambiado y eso vuelve poco provechoso el calor de la ruana “*ahorita poco la utiliza uno, pero no porque esto, sino que el clima ha cambiado mucho también*”. El informante es prueba viva de la herencia de la tradición del uso de la ruana. Así mismo, su opinión sobre el clima constituye una crítica a los modelos de vida que han atacado la estabilidad del mundo. “*Hubo un tiempo aquí era los fríos, yo me acuerdo cuando era más pequeño, si no era con la ruana y las botas y uno todo, no podía estar. Ahora ha cambiado mucho, porque ahora ¿no que no llueve? Y mire los inviernos duraban dos, tres meses*

pero era invierno y llovía idía y de noche y a veces tocaba así hacerle. Ahorita caen poahí dos o tres aguaceros y vuelve y hace bueno y se pasa así”

7. Carranga: el informante piensa que es *“muy bonita esa música”* se identifica con las narraciones del folclor carranguero porque *“coinciden a veces con las vivencias que ha tenido, uno mismo”* y compone música sobre sus vivencias personales. Su identidad está ligada al mundo carranguero y se opone a las nuevas tendencias de la música urbana: *“toesos chinos brincando y saltando como unas cabras allá con un poco de reggaetones y músicas de esa vaina. Dije entonces, si desde el colegio mismo no les inculcan a querer lo que es de nosotros, entonces, ¿de dónde los van a enseñar?”*

8. Paisaje: su concepción del paisaje boyacense alude a la variedad natural y a su relación de tranquilidad, paz y calma con la identidad de los habitantes del departamento. Asume al hombre boyacense como un hombre de no violencia, como lo asegura también un himno popular del boyacense escrito por José Jacinto Monroy: *“soy hombre de paz”*

9. Boyaco: el informante cita a Jorge Velosa: *“mejor que le digan boyaco”*. Comenta que la cultura se ha venido acabando y los muchachos se *“emberracan”* si les dicen así. Concluye que hay que inculcar el amor por lo que es de nosotros. El informante corresponde directamente a la descripción del hombre boyacense que hace la música carranguera. Allí reside su identidad. El significante *“boyaco”* es una herramienta de resistencia cultural, de lucha ideológica y cultural; es la etiqueta de la identidad histórica de su cultura, en peligro de desaparecer, *“es la cultura que se ha venido acabando”*

10. Negativo: puesto que la identidad de 123ma está tan cercana a los temas tratados en esta investigación, su percepción de lo negativo en Boyacá es amplia, lo cual es una evidencia fehaciente de los cambios en el mundo que ha tenido que afrontar la cultura campesina en el último siglo. Primero, el informante considera que el tratamiento gubernamental al campesino es no es el adecuado: *“las ideas de los gobiernos de ayudar al campesino, o sea como hay como unos como que le pintan pajaritos de oro a la gente y la verdad eso no es realidad”*. Las expectativas de progreso y de ayuda de los gobernantes no corresponden con las del campesino. Como progreso y ayuda, el gobierno propone educación. El sistema educativo defendido desde el gobierno no responde a las realidades del campesino. El acceso a la educación está aislando y desocupando el campo. Esto se explica puesto que la educación vende un modelo de vida urbano: desde el sistema

educativo mismo, la discriminación cultural al campesino está ejerciendo un fuerte impacto en el abandono de las formas de vida carrangueras.

Además de las inconsistencias del sistema educativo, la burocracia y el modelo económico dificultan la competitividad del campesino. El poder de los bancos, de los corruptos y de las “*palancas*” está cimentado sobre la condena de la vida campesina a la miseria. En el sistema económico no hay apoyos inmediatos al empresario campesino, ni garantías de estabilidad en los precios de los productos agrícolas. La vida campesina, como se concibe en Boyacá y en la carranga, no es competitiva en la organización actual del mundo, y por eso, los campesinos migran a mendigar en las ciudades, y están seguros de que sus hijos no continuarán en el campo, porque allí ya no hay nada para ellos. (Ver la entrevista en el anexo 1) “Nuestra sociedad, en la crítica carranguera, se caracteriza por vivir en la anomia social” (Cárdenas, 2012, p.164)

Informante 3: 131ma

El informante pertenece a la edad 1, nivel de instrucción 3 y ruralidad 1. La relación con el investigador es de amistad. La entrevista transcurre en su lugar de trabajo, en Sogamoso, Boyacá. 131ma es profesor y toda su vida ha transcurrido en la ciudad.

1. Yeísmo: sus producciones se adscriben al subsistema no distinguidor yeísta fricativo y africado. Ejemplos: “llamativa [j], boyacense [dʒ], boyaco [dʒ], Boyacá [dʒ], cuyas [j], ella [dʒ]”

2. Oclusivas sonoras intervocálicas: sus usos de /b/ y /d/ intervocálicos pertenecen enteramente a los casos de aproximación y elisión. Por ejemplo, “viví, estudié, cinco días, pinta de, abuelos, vivieron, ciudad, favor, comodidad, incómoda, tuviera, moderna...” Nunca realiza estos segmentos plenos.

3. Metaplasmos: el informante no usa ninguno dado su alto nivel de instrucción.

4. Usos lingüísticos varios: el informante usa marcadores discursivos recurrentes como “o sea, pues, entonces, como”. Hay cortesía en el habla incluso habiendo una relación de amistad, denotado en el uso “*sí señor*”. Un uso sintácticamente anómalo fue: “*parecía era más bien*”.

5. Léxico: sus usos léxicos corresponden a la variedad estándar. Usa la palabra “fehaciente”, lo cual muestra alto nivel de escolaridad.
6. Ruana: el informante no tiene y nunca ha tenido ruana. Tendría una “moderna”, “juvenil”, “no la típica ruana en lana pesada”. 131ma pertenece a la segunda generación totalmente urbana. No heredó el simbolismo de la ruana como identitaria. Aún más, la percibe como ajena y proyecta una imagen no carranguera. Así mismo, por la relación de confianza con el investigador, hace una broma irónica: ¿Tengo pinta de campesino?, con lo que establece un rompimiento rotundo con el simbolismo campesino.
7. Carranga: el informante ha escuchado, pero no conoce muy bien el género musical carranguero: “*la verdad no conozco nada acerca de la música carranguera*”. De la misma forma que sucedió en el ítem anterior, ser parte de la segunda generación de urbanidad constriñe la herencia carranguera.
8. Paisaje: el informante habla de las ventajas de la vida en contextos estrictamente urbanos del departamento: “*la comodidad, la vida no es tan incómoda como en una ciudad grande como Bogotá*”. Su paisaje es moderno y urbano, y su punto de referencia es Bogotá.
9. Boyaco: el significante es concebido como potencialmente ofensivo y se asocia con los adjetivos: despectivo, ignorante, menos inteligente, menos culto, campesino: “*usted es un boyaco lo utilizan es de forma despectiva para hacer pensar que la otra persona es menos, menos inteligente, menos culta*”. La posición ideológica del informante tiene sus bases en la hegemónica cultura global, desde la cual “campesino” es una categoría inferior.
10. Negativo: no se dialogó sobre el tema.

Informante 4: 131mb

El informante pertenece a la edad 1, nivel de instrucción 3 y ruralidad 1. La relación con el investigador es de amistad. La entrevista transcurre a través de llamada de voz por internet, desde su lugar de trabajo en Duitama, Boyacá. 131mb es ingeniero y toda su vida ha transcurrido en contextos urbanos.

1. Yeísmo: sus usos pertenecen al subsistema yeísta fricativo, africado o aproximante. Esto se evidencia en los siguientes segmentos: “boyacense, boyaco, ya, allá”
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: aproximación y elisión. Por ejemplo: “actividades, trabajo, estudiada”. Nunca produce las oclusivas plenas en posición intervocálica.
3. Metaplasmos: no aparecen metaplasmos en su habla, debido al bajo nivel de ruralidad y alto de instrucción.
4. Usos lingüísticos varios: marcadores discursivos muy repetitivos: pues, entoes, toes, digamos, como, entonces, entoses.
5. Léxico: estándar
6. Ruana: nunca ha tenido, pero considera que puede llevarse a cualquier lugar. Este ítem muestra que aunque su identidad no coincide totalmente con la carranguera, sí muestra respeto y considera importantes sus tradiciones.
7. Carranga: el informante concibe la carranga como el “folclor” boyacense, “alegre” y que habla de “amor”, “raíces”, “cultura” y “actividades autóctonas boyacenses”. Manifiesta gusto por éste, entre muchos otros gustos musicales diferentes. Su gusto por la carranga entre otras músicas muestra el encuentro cultural que hay en las zonas urbanas del departamento y su adscripción identitaria a ese conjunto.
8. Paisaje: el paisaje es lo más bonito de Boyacá. Una vez más, el respeto por los procesos evolutivos históricos de la identidad carranguera y la admiración por su construcción del paisaje, del que el informante se siente heredero y parte activa, puesto que sus labores de ingeniería las desempeña en áreas rurales y eso lo hace sentirse cercano al campo.
9. Boyaco: el informante asocia este significante con los siguientes referentes: despectivo, ofensivo, campesino no estudiado, no sabe nada, analfabeta, ignorante. Así mismo, sentencia que el gentilicio correcto es boyacense e independientemente de la intención del hablante, corrige a sus interlocutores en caso de llamarlo “boyaco”. Como se vio con el informante 3, su conceptualización del término proviene de un enfoque externo al universo carranguero, al cual accede para ratificar su posición urbana.

10. Negativo: lo mejorable en Boyacá es el atraso en infraestructura. La intención del hablante es dar relevancia a su estatus laboral, así como completar el círculo de su imagen urbana, y de su participación en la construcción del paisaje actual del departamento.

Informante 5: 131fb

La informante pertenece a la edad 1, nivel de instrucción 3 y ruralidad 1. La relación con el investigador es de conocidos. La entrevista transcurre en su oficina, en Nobsa, Boyacá. 131fb es economista y toda su vida ha transcurrido en contextos urbanos.

1. Yeísmo: yeísmo africado principalmente /j/ y /ʎ/= [d͡ʒ]. Ejemplos: “Boyacá, falleció, ella, ya, boyacense, boyaco”
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: aproximación y elisión. Por ejemplo, en los segmentos “[β, ji[β, ji[ð]o toa la vía” Nunca hay realizaciones intervocálicas plenas y la elisión es más frecuente que la aproximación.
3. Metaplasmos: no produce
4. Usos lingüísticos varios: marcadores discursivos: “pues” fue usado cinco veces y también usó “digamos”
5. Léxico: *chévere* (muy bueno)
6. Ruana: no tiene ruana. Considera que su uso puede ser inadecuado en eventos como “*una fiesta*” o “*de día*”. Igual que la informante número 1, se evidencia la conceptualización de la identidad carranguera como falta de estatus en comparación con la cultura global.
7. Carranga: le parece “*chévere*”, pero admite que no la conoce muy bien. Resume sus gustos musicales diciendo que le gusta de toda la música. Similar a lo que sucede con el informante 3, los patrones de crianza y socialización urbanos no reproducen positivamente el folclor.
8. Paisaje: lo más bonito de Boyacá son los paisajes. Pese a su evidente identidad distanciada de la carranguera, la informante reconoce la belleza del paisaje boyacense.

9. Boyaco: por las mismas causas de los informantes 3 y 4, la informante considera que este significante es incorrecto y lo asocia a los siguientes significados: despectivo, burla, menosprecio, maltrato, apodo, no estudiado.

10. Negativo: la informante considera que debe mejorar la oportunidad para todas las personas, que haya lugar para todos, “*que no se aíslen*”. Esta apreciación está muy en consonancia con las del informante 2, en cuanto a que la falta de oportunidades y apoyo estatal ha causado la inestabilidad de las formas de vida campesinas, y el aislamiento del campo.

Informante 6: 212fa

La informante pertenece a la edad 2, nivel de instrucción 1 y ruralidad 2. La relación con el investigador es un vínculo laboral. La entrevista transcurre en su lugar de trabajo en Sogamoso, Boyacá. 212fa es empleada doméstica y ha vivido en varios lugares de Colombia: Bogotá, Leticia, San José de Guaviare y Sogamoso.

1. Yeísmo: realizaciones de yeísmo enteramente fricativo /j/ y /ʎ/[j]. “Yo, ya, oye, mayoría, allá”
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: aproximación y elisión. Por ejemplo “vivido, nuevamente, pensionado, aprobado, haber” Nunca hay realizaciones del segmento plenas.
3. Metaplasmos: séntimo (7mo)
4. Usos lingüísticos varios: uso de interjecciones ¡ush! Y ¡uy!, y presencia de marcadores discursivos repetitivos pues y o sea. Cortesía en el habla por el tipo de contrato establecido entre los hablantes.
5. Léxico: se usa el verbo mirar con el significado de ver.
6. Ruana: sí tiene, pero sólo la usa en la casa, cuando hace frío. No sale con ella a la calle porque no le gusta. La informante fue criada en contextos campesinos, pero su vida desde la adolescencia ha transcurrido en contextos urbanos. Aunque hay vínculos emocionales fuertes con el mundo carranguero, su identidad se formó en el conflicto cultural de la ciudad, por lo cual es entendible que tenga actitudes negativas hacia la ruana. Este es un claro ejemplo del desplazamiento cultural de las periferias a la identidad global.

7. Carranga: la informante concibe la música carranguera como bonita y sitúa su universo tanto en el campo como en la ciudad. Dado que ella vivió un buen tiempo fuera del departamento, la música carranguera pudo significar una forma de remembranza de los valores de la vida campesina. Con todo, ella prefiere músicas populares más globales, sin duda, populares en el mundo urbano.
8. Paisaje: la informante resalta la seguridad y tranquilidad de la vida en Boyacá, comparándola con la vida en otras regiones del país. Su paisaje se inclina en la dirección del mundo urbano.
9. Boyaco: la informante no señala ninguna diferencia entre boyaco y boyacense. Son lo mismo. Esto afianza su sentimiento identitario con su herencia cultural.
10. Negativo: nada. Ella desea pasar en Boyacá el resto de su vida. Esto es bastante diciente puesto que ha vivido en diferentes lugares del país y su herencia cultural es más influyente en su identidad.

Informante 7: 221ma

El informante pertenece a la edad 2, nivel de instrucción 2 y ruralidad 1. La relación con el investigador es un vínculo familiar lejano. La entrevista transcurre en su oficina, en Sogamoso, Boyacá. 221ma es un empresario cultural independiente y ha vivido toda su vida en la ciudad.

1. Yeísmo: yeísmo africado /j/ y /ʎ/ = [dʒ]. Por ejemplo, a[dʒ]á, a[dʒ]udábamos, Bo[dʒ]aco, [dʒ]amarlas
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: aproximación y elisión, siendo esta última más frecuente. Ejemplos: “to_a” “vi_a” “vivi_o”
3. Metaplasmos: no realiza ningún cambio fonético.
4. Usos lingüísticos varios: su habla se caracteriza por variaciones tonales que perceptualmente son diferentes de las popularmente asociadas con los boyacenses, y más convergentes con estilos de habla urbanos juveniles. También, el hablante usa el marcador discursivo “nada” que suena propio de Bogotá y extraño al contexto local.
5. Léxico: “Echao palante” (decidido, positivo)
6. Ruana: el informante no tiene ruana y nunca ha tenido, sin embargo considera que no hay lugares o eventos a los que no se deba asistir con ruana. Posiblemente nunca haya adquirido ruana, porque

nunca siente suficiente frío como para usar abrigo. No usa tampoco abrigos, buzos, ni chaquetas pesadas. Aunque su posición al respecto de la ruana evidencia actitudes positivas, no la considera un símbolo de su identidad.

7. Carranga: el informante concibe que esta música “nos representa” a los boyacenses, tiene buenas enseñanzas y un lenguaje muy cómico. Hay en esta intervención un conflicto en cuanto a su perspectiva del alcance de la representatividad de la carranga. Si bien la música “nos representa”, sus usos lingüísticos no así. Este conflicto se explica porque el informante, dentro de su enfoque laboral, quiere rescatar la música carranguera, pero no las características del campesino que son consideradas faltas de prestigio en contextos urbanos, como las lingüísticas, puesto que estas pueden conllevar limitaciones para acceder al público global. Esto está manifiesto también en sus usos lingüísticos ya descritos, distanciados totalmente de los carrangueros y más acordes con el habla Bogotana.

8. Paisaje: el informante reconoce que el paisaje es lo más bonito de Boyacá, con las implicaciones históricas y socioculturales que ello trae.

9. Boyaco: el informante comenta que esa forma de tratamiento puede ser despectivo para otros; para él es lo contrario, le añade fuerza al gentilicio, y lo dota de una significación de “echao pa'lante” y trabajador. Él no se siente boyaco tradicional, sino de una nueva generación de boyacos.

10. Negativo: la envidia de la gente. Esta es una dimensión que es comúnmente criticada de los habitantes del departamento, y que la música carranguera no reproduce, porque esta música busca reivindicar la identidad campesina, no criticarla.

Informante 8: 221mb

El informante pertenece a la edad 2, nivel de instrucción 2 y ruralidad 1. La relación con el investigador es de parentesco. La entrevista transcurre a través de llamada de voz por internet, desde su oficina, en Duitama, Boyacá. 221mb es empresario independiente y ha pasado la mayor parte de su vida en la ciudad.

1. Yeísmo: yeísmo africado o fricativo /j/ y /ʎ/ = [d͡ʒ] o [j̞]. Por ejemplo, [j̞]evaba, bo[d͡ʒ]acenses, Bo[d͡ʒ]acá, [d͡ʒ]egan, su[j̞]as, [j̞]a

2. Oclusivas sonoras intervocálicas: nunca las realiza plenas; siempre hay aproximación o elisión: viví, aproxima_amente, e[ð]a_, ché[β̞]ere, la[β̞]ores, a[β̞]uelo.
3. Metaplasmos: no utiliza ninguna variación fonética.
4. Usos lingüísticos varios: marcadores discursivos: entonces, pues. El hablante enunció un uso sintáctico anómalo: aprendí fue a
5. Léxico: chévere, que fue usado también por informante 5, con quien comparte únicamente el nivel de ruralidad. También usa expresiones como “hacer de las suyas” (cometer fechorías) y “para qué pero sí” (reconozco que sí).
6. Ruana: no tiene, pero considera que se puede usar siempre ruana, porque nos identifica como boyacenses. Esto demuestra respeto hacia las tradiciones y el peso de la herencia cultural. Aunque el informante no tenga ruana, la considera símbolo de su identidad y se incluye dentro del grupo de los boyacenses que valoran la identidad carranguera con el uso de –nos identifica- que implica un nosotros, del que él hace parte.
7. Carranga: la considera parte de su identidad porque creció a la par con la popularidad de este género. Piensa que la carranga usa el doble sentido característico del humor boyacense, y habla sobre costumbres, amor, la vida diaria, el campo y nuestras raíces. Aunque el informante sea nivel 1 de ruralidad, tiene un gran orgullo por las tradiciones ancestrales porque las asocia con su infancia y su relación con el abuelo, que es de orgullo.
8. Paisaje: lo más bonito de Boyacá es el calor humano de las personas y el campo. Una vez más, el informante ratifica su orgullo regional y se identifica con la perspectiva del paisaje carranguero.
9. Boyaco: para el informante, este significante es despectivo y categoriza al boyacense como agresivo y emocional. Él dice que, si es llamado de esa manera, “*se me sale el Boyaco*”, y que es mejor la palabra boyacense: el gentilicio que es. Hay compatibilidad con las percepciones de los informantes 3, 4 y 5, todos de nivel de ruralidad 1.
10. Negativo: lo feo de Boyacá es la delincuencia de los foráneos. El uso del foráneo como lo negativo es una manera más de reforzar la identidad positiva del local, a través de la delimitación de un enemigo común, al que se asocian las características negativas de la población.

Informante 9: 223ma

El informante pertenece a la edad 2, nivel de instrucción 2 y ruralidad 3. La relación con el investigador es de desconocidos. La entrevista transcurre en su lugar de trabajo, en la vereda El Carmen, del municipio de Duitama, Boyacá. 223ma es agricultor y ha pasado toda su vida en el campo.

1. Yeísmo: el hablante mantiene la oposición fonológica /j/ y /ɣ/. El fonema /j/ se realiza principalmente aproximante [j]. Ver anexo 1 para conocer los segmentos.
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: aproximación y elisión, incluso de la oclusiva velar sorda /k/ (pe_eñitos). Nunca las realiza plenas.
3. Metaplasmos: hay bastante simplificación de los grupos fónicos por procesos coarticulatorios y alta velocidad en el habla. Velarización de /f/(jrío). Haiga.
4. Usos lingüísticos varios: marcadores discursivos muy frecuentes: pues, o sea, o sea, digamos
5. Léxico: tener vara (tener conocidos en algún puesto importante, que concedan favores no convencionales a sus amigos), y todo (y lo que eso conlleva)
6. Ruana: siempre ha tenido y la usa para el frío habitual de su lugar de residencia y trabajo, la vereda el Carmen, en un páramo. No la lleva a la ciudad, posiblemente por las grandes diferencias de temperatura y viento. La ruana cumple la función práctica para la que fue diseñada: acompañar al hombre del campo en el clima frío de las montañas boyacenses.
7. Carranga: es la música de “*nuestra tierra*”. Está más dirigida a la gente del campo. Hay que apoyarla porque es la música de los boyacenses. El informante escucha radio. El uso de “*nuestra tierra*” implica también “*nuestra música*”. El informante se sitúa dentro de un grupo –nosotros- que enmarca principalmente, aunque no de forma exclusiva, en la gente del campo. La existencia de un –nosotros- implica también un –ellos-, los otros, quienes no son boyacenses y están por fuera del grupo. Esto evidencia que 223ma se identifica con la cultura carranguera.
8. Paisaje: Boyacá tiene todo bonito, especialmente los climas y la tranquilidad. La diversidad en el paisaje enmarcada en la calma es una constante en la percepción de los boyacenses al respecto de su departamento.

9. Boyaco: “*Boyacense es nacido en Boyacá; boyaco es estar orgulloso de vivir en esta tierra*”. El informante entiende que la palabra boyaco implica identidad, orgullo y conocimiento de las riquezas del mundo carranguero. Esa palabra se vuelve emancipadora porque implica una resistencia a los prejuicios y estereotipos de la cultura global e implica la revalorización de la cultura carranguera, que como lo señala Cárdenas, tiene el poder de mejorar el mundo.

10. Negativo: de la misma forma que el informante 2, 223ma considera que el principal problema de Boyacá y de Colombia es la corrupción de la clase política. La política colombiana se ha encargado de frenar el progreso, especialmente el del campo. La concesión de favores políticos y la burocracia dificultan al campesino competir en el mercado de productos agrícolas. Estas ideas sitúan al informante como parte de la identidad carranguera: hay que cambiar los modelos de organización política.

Informante 10: 231ma

El informante pertenece a la edad 2, nivel de instrucción 3 y ruralidad 1. La relación con el investigador es de amistad. La entrevista transcurre a través de llamada de voz por internet, desde su lugar de trabajo. En Duitama, Boyacá. 231ma es administrador industrial y músico y toda su vida ha transcurrido en la ciudad.

1. Yeísmo: el informante es yeísta africado o fricativo /j/ y /ʎ/= [dʒ] o [j]: Bo[j]acá, [dʒ]evaría, [dʒ]ueve, ha[j]a, si[j]a, a[j]á

2. Oclusivas sonoras intervocálicas: nunca se realizan plenas y alternan la aproximación y la elisión: naci_o, vi[β,]i_o, creci_o, transcurri[ð]o

3. Metaplasmos: “*Güeno*”

4. Usos lingüísticos varios: marcadores discursivos muy repetitivos: Pues, digamos, o sea.

5. Léxico: estándar

6. Ruana: sí tiene ruana. La usa cuando es práctica. Concibe que hay quien le da vergüenza usar ruana en determinados contextos y aclara que no es su caso. Su identidad no depende de constricciones de prestigio social.

7. Carranga: le gusta la música carranguera por su alegría, pero confiesa que no es un tipo de música que escuche con regularidad; en cuanto a los temas de la carranga, en su condición de músico se declara indiferente al respecto de las letras y su posición musical, que se nutre de sonidos de todo el mundo, está orientada a rescatar o reconstruir una identidad propia con elementos incluso previos a la llegada de los españoles al territorio boyacense. De forma que su identidad sí es ancestral, pero se nutre de elementos previos a la aparición de la cultura carranguera.

8. Paisaje: el paisaje es lo más bonito que tiene Boyacá: el verde, las montañas, la naturaleza; Pese a que el informante siempre ha vivido en la ciudad, establece una relación armónica con el campo. También, en su actitud respecto del paisaje, la naturaleza prima sobre el hombre; una postura del pensamiento ecológico muy en consonancia con la identidad carranguera.

9. Boyaco: el significante boyaco es malo para otros; en lo personal es lo mismo. 231ma ha reflexionado a propósito de su identidad y en esa búsqueda, ha adoptado elementos estructurales de la identidad carranguera, como su admiración por la naturaleza y su relación espiritual con el paisaje. Esta postura parece ser común entre boyacenses de primera generación de crianza en la ciudad, aquellos que nacieron y crecieron en contextos urbanos, cuyos padres habían migrado del campo. Para la mayoría de esa generación, el significante boyaco aún se percibe como portador de rasgos identitarios.

10. Negativo: la hipocresía y envidia de muchas personas. Esto se debe a que los cambios en los modos de vida que ha generado la libre competencia económica, han traído también sentimientos propios del consumismo: la corrupción, la traición, la explotación y la envidia, como también lo narra la música carranguera en canciones como “la lengua chismosa”, “qué pena con mi vecina” o “alerta por mi ciudad”

Informante 11: 232ma

El informante pertenece a la edad 2, nivel de instrucción 3 y ruralidad 2. La relación con el investigador es laboral. La entrevista transcurre en una cafetería, en Sogamoso, Boyacá. 232ma es estudiante de derecho y ciencias políticas y su vida ha transcurrido entre lo rural y lo urbano.

1. Yeísmo: yeísmo fricativo y aproximante /j/ y /ʎ/= [j] o [j̞]. Orgu[j̞]osamente, be[j̞]o, Bo[j̞]acá, fa[j̞]eció
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: aproximación y elisión. _i[β̞]i_o, naci[ð̞]o, cria[ð̞]o, estu_ios, sembra[ð̞]ero, vere_as, nuestro_achi[j̞]erato
3. Metaplasmos: no produce.
4. Usos lingüísticos varios: marcadores discursivos: o sea, pues, entonces, de hecho, como. Uso de formas sintácticas anómalas: tuve un sueño fue de grabar, no debemos de perder. Cortesía en el habla por el uso de la forma de tratamiento “profe”.
5. Léxico: sembradero (huerta), me picó el bichito del estudio (estudié porque sentí muchas ganas de hacerlo), descendientes (ascendencia).
6. Ruana: el informante posee muchas ruanas; reconoce sentir amor por la ruana porque nos identifica y no puede avergonzarnos. La posición identitaria de 232ma está enmarcada en la revalorización de las tradiciones que se han ido perdiendo. Como el informante 10, su posición responde al ejercicio reflexivo de la propia identidad en consonancia con las culturas en tensión del medio local.
7. Carranga: las músicas campesinas son tradiciones heredadas que van en la sangre. Se declara admirador de Jorge Velosa, cuya música le canta a la no violencia y a la vivencia diaria. Carranga es la vida de todos los días. 232ma ha compuesto música carranguera.
8. Paisaje: el paisaje y la amabilidad de las personas son las dos cosas más bonitas de Boyacá. Una vez más, la categoría de paisaje está enmarcada en el poder de lo visual, producto de los procesos históricos de interacción entre identidad carranguera y ecología.
9. Boyaco: aunque otros lo ven despectivo, molesto, motivo de disgusto, 232ma lo considera sinónimo de boyacense y por eso es motivo de identidad, orgullo, humildad, orgullo por familia, linaje, campo, raíces.
10. Negativo: todo es bonito, no hay nada negativo.

Informante 12: 312ma

El informante pertenece a la edad 3, nivel de instrucción 1 y ruralidad 2. La relación con el investigador es de desconocidos. La entrevista transcurre en la organización Centro de Vida, en Tibasosa Boyacá. 312ma ha dedicado su vida a todo tipo de trabajos tanto en contextos rurales como urbanos.

1. Yeísmo: el hablante mantiene la oposición fonológica entre /j/ y /ʎ/.
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: el habla del hablante tiene elisión, aproximación y realización plena de estos segmentos. Tra[β̞]ajo, tra_jar, habla[b]a, lle[β̞]a[b]a, llama_an, tra_ajando, toca[b]a.
3. Metaplasmos: puaquí (por aquí), puallí (por allí), “ahí” es igual a “hay”, tuve (estuve), tuvo (estuvo), pa (para), treiga (traiga), té (esté), tará (estará), asidentes (el sonido [ks] de las letras x y cc, se realiza como [s]), yuen (yo en. Cerramiento de /o/ por diptongación), les tocuén (les tocó en), colgauallá (colgado allá), todueso (todo eso), mejor dichueso jue (mejor dicho eso fue), cadycual (cada cual), haiga (haya), istáculo (obstáculo), peliar (pelear).
4. Usos lingüísticos varios: solo utiliza un marcador discursivo: entonces. Interjecciones propias de la religiosidad: “¡bendito sea dios! ¡dios mío!”. Son frecuentes los deícticos cuyos referentes no son compartidos por el interlocutor; esto es, el hablante erra en su supuesto del conocimiento compartido: y así así así, hay (ahí), puallí, puallá. El estilo narrativo prefiere usar diálogos de terceras personas que el estilo indirecto. La cortesía se manifiesta en la forma de tratamiento: señor.
5. Léxico: lo esenciabile (lo esencial), se da de uno cuenta (uno nota), arrancar (irse), auxiliar (ayudar), que pun lado que pa otro (por todas partes), no doy (no entiendo), me hallo (me encuentro), cagaos de la risa (feliz a pesar de todo lo malo), allí paró (allá llegó), pata (pie), persuasión (obstáculo), echen al diablo eso pal carajo (terminen con eso), echen (vayan), se vuelven nada (se destruyen), no me doy (no sé), me agarró (me atropelló), toy es contando el cuento (sobreviví contra todo pronóstico).
6. Ruana: siempre ha tenido, la usa para el frío, la lluvia, asistir a la iglesia. La llevaría a todo lugar, siempre que no haya posibilidad de que se pierda. 312ma no contempla posibilidad de vergüenza por el uso de la ruana, al contrario, le es tan querida que no le gustaría perderla.

7. Carranga: es bonita, su música favorita es la de una emisora comunitaria cultural. Dicha emisora difunde nuevas músicas no hegemónicas y clásicos de la región y el mundo. Su selección musical se opone a la globalización cultural, una característica primordial de la identidad carranguera.

8. Paisaje: lo más bonito de Boyacá es la vida de todos y la paz. Estos son temas recurrentes en la música carranguera.

9. Boyaco: no hay diferencia entre boyacense y boyaco. Boyacenses somos nosotros. 312ma se sitúa dentro de un conjunto nosotros, cuyo título es boyacense-boyaco, y cuyos principales descriptores son trabajador y pacífico.

10. Negativo: hay personas violentas que disuelven la unidad familiar. La disolución familiar es lo malo que le está pasando a Boyacá. Los boyacenses somos una familia que no debe disolverse.

Informante 13: 313fa

La informante pertenece a la edad 3, nivel de instrucción 1 y ruralidad 3. La relación con el investigador es de desconocidos. La entrevista transcurre en la organización Centro de Vida, en Tibasosa Boyacá. 313fa se ha dedicado a labores del hogar a lo largo de su vida y ha vivido en el centro de Tibasosa. Su clasificación como totalmente rural obedece a su crianza y al oficio que ha desempeñado a lo largo de su vida.

1. Yeísmo: la hablante mantiene la oposición fonológica /j/ y /ʎ/

2. Oclusivas sonoras intervocálicas: aproximación y elisión. Se [β]añ_a calora_a, to_a, rosa_a, casa_os, to[ð]o, entra[β]an

3. Metaplasmos: comuna (como una), toueso (todo eso), incomidá (incomodidad), feijoa (frijol), güena (buena)

4. Usos lingüísticos varios: cortesía en el uso de “sí señor” y “¿cierto sumercé?”. Marcador discursivo: pues. Uso anómalo –han habido–.

5. Léxico: saniticas (dicho de las frutas, en muy buen estado), y todo (y lo que eso conlleva).

6. Ruana: sí tiene ruana y la usa, pero no le gusta el color negro, sino el rojo. La tradición de uso de la ruana se mantiene.

7. Carranga: no le gusta la música carranguera. Le gustan músicas románticas populares de los años 60 a 80, conocidas como “música para planchar”. Escucha una emisora de música comercial. El rompimiento con las músicas campesinas se debe a la influencia de la radio y posiblemente la televisión, frecuente entre personas dedicadas al hogar.
8. Paisaje: lo bonito de Boyacá es el campo, los animales, la leche, la comodidad, la seguridad, y todo lo que eso conlleva. La admiración por el paisaje tradicional se mantiene.
9. Boyaco: el boyaco es más campesino, gente no importante; boyacense es del pueblo, de la ciudad, gente importante. Aun así, considera que decir boyaco no es malo. 313fa tiene una actitud mediada por la influencia de los medios de comunicación, donde el habitante urbano es importante, y el campesino no lo es.
10. Negativo: han existido problemas de droga entre los jóvenes de edad escolar. Esta preocupación sigue siendo influencia de los medios de comunicación.

Informante 14: 313fb

La informante pertenece a la edad 3, nivel de instrucción 1 y ruralidad 3. La relación con el investigador es de desconocidos. La entrevista transcurre en la organización Centro de Vida, en Tibasosa Boyacá. 313fb se ha dedicado a labores del campo y a su familia. Su vida ha transcurrido en el campo. La informante corresponde a la identidad carranguera en todas las categorías analizadas, tanto lingüísticas, como actitudinales y culturales, con implicaciones previamente mencionadas en el análisis de informantes anteriores.

1. Yeísmo: oposición fonológica /j/ y /ʎ/
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: la informante realiza /d/ y /b/ en posición intervocálica como plenas [d] y [b] principalmente, y como aproximantes [ð] y [β̞]. Ejemplos: to[d]a la vi[d]a, to[d]os, tra[β̞]ajar, gana[d]ería, cui[d]ar. Al igual que en el corpus de música carranguera, esta informante mantiene realizaciones en distribución libre de las oclusivas sonoras intervocálicas, un marcador de identidad carranguera que está casi desaparecido. No se estudia aquí la distribución intrasistémica del fenómeno.

3. Metaplasmos: puay (por ahí), andel médico (a donde el médico), horita (ahorita), tá (está), jué (fue), puallá (por allá), pa (para), tar (estar), jinca (finca), pacá (para acá), jrío (frío). Geminación de /r/: llevales, teneles.

4. Usos lingüísticos varios: ausencia total de marcadores discursivos. Presencia recurrente del sujeto yo en oraciones que pueden ser tácitas. Usa la risa como función expresiva y se despide con palmada en el hombro.

5. Léxico: una china (una muchacha), prencipié (comencé), atendiendo (ocupándose de alguien en las labores del hogar), y todo (y lo que eso conlleva).

6. Ruana: siempre siente frío luego siempre se pone la ruana. Sabe tejer ruanas. Su identidad está directamente relacionada con la ruana

7. Carranga: le gusta la carranga, y considera que ésta habla de la vida de todos, de los ricos y de los pobres.

8. Paisaje: para la informante todo es bueno en la región porque no hay tanta guerrilla. Boyacá es entonces sinónimo de paz, y la paz es lo más importante.

9. Boyaco: boyacense y boyaco es lo mismo, no hay ninguna diferencia.

10. Negativo: hay injusticia en los impuestos que se pagan.

Tanto la identidad lingüística como las actitudes sociolingüísticas de la informante son totalmente convergentes con las características culturales encontradas en la carranga.

Informante 15: 313fc

La informante pertenece a la edad 3, nivel de instrucción 1 y ruralidad 3. La relación con el investigador es de desconocidos. La entrevista transcurre en la organización Centro de Vida, en Tibasosa, Boyacá. 313fc ha dedicado su vida a labores del campo y domésticas. Lingüísticamente, la informante es totalmente carranguera. En cuanto a su identidad cultural, conserva la tradición de uso de la ruana, no encuentra diferencia entre boyacense y boyaco y se expresa de forma positiva hacia el paisaje, indicadores, todos, de arraigo con el mundo carranguero.

1. Yeísmo: oposición fonológica /j/ y /ʎ/

2. Oclusivas sonoras intervocálicas: la informante realiza /d/ y /b/ en posición intervocálica como plenas [d] y [b], y como aproximantes [ð] y [β]. Por ejemplo “vi[d]a, que[ð]é, tra[β.]ajito, paga[β.]an, a[d]elante, tu[b]e”. No se estudia aquí la distribución intrasistémica del fenómeno.
3. Metaplasmos: trajieron, guérjana, juí, aguelita, pa, pocue (poco de), ojrecieron, pagamen (pagarme), onde, dijieron, tando, jué, pasiar
4. Usos lingüísticos varios: cortesía en el habla: sí señor. “*Que si luego no se había venido ponde yo*” (luego en el discurso indirecto y yo como pronombre objeto). Marcadores discursivos: bueno, pues, ya.
5. Léxico: de güenas a primeras (de un momento a otro), me sonsacaron (me llevaron), él se metió conmigo (él tuvo una relación conmigo), endespúes (después), y todo (y lo que eso conlleva).
6. Ruana: siempre usa ruana por problemas pulmonares, siempre ha tenido ruanas y chales.
7. Carranga: conoce la música de Jorge Velosa y le parece bonita, pero no sabe lo que es carranga, no se interesa por la música, de ningún estilo.
8. Paisaje: lo más bonito de Boyacá son los lugares para pasear. En otras palabras, la diversidad del departamento, que permite acceder a todos los climas.
9. Boyaco: boyacense y boyaco son lo mismo.
10. Negativo: no hay nada negativo.

Informante 16: 313ma

El informante pertenece a la edad 3, nivel de instrucción 1 y ruralidad 3. La relación con el investigador es de desconocidos. La entrevista transcurre en la organización Centro de Vida, en Tibasosa Boyacá. 313ma ha pasado su vida en trabajos del campo y de minería. De la misma forma que las dos informantes anteriores, 313ma corresponde lingüística y culturalmente a la identidad carranguera, a excepción de su apreciación negativa de la ruana, que se interpreta como aislada, dados todos los demás indicios de su actitud positiva hacia la cultura boyacense.

1. Yeísmo: oposición fonológica /j/ y /ɰ/.

2. Oclusivas sonoras intervocálicas: aproximación y elisión.
3. Metaplasmos: velarización de /f/ (projesor, sacrijiqué).
4. Usos lingüísticos varios: cortesía en el uso de sí señor. Búsqueda de la aprobación del interlocutor: ¿Cierto? Búsqueda de la empatía con el interlocutor a través de la forma de tratamiento “mano”.
5. Léxico: jodido (maltrecho), mano (hermano como forma de tratamiento), yo no me dieron ni estudio, como decir (por ejemplo), verraco (duro), yo me ha tocado unas pero duras (he padecido unas situaciones difíciles), yo me tocó duro, y todo (y lo que eso conlleva).
6. Ruana: no le ha gustado nunca la ruana. Prefiere las chaquetas.
7. Carranga: le gusta la música carranguera, Jorge Velosa, San Miguelito. La música carranguera habla del campo.
8. Paisaje: lo más bonito de Boyacá es Tibasosa. En general, en Boyacá hay tranquilidad, variedad de trabajo y la vida es sana.
9. Boyaco: no hay diferencia entre boyacense y boyaco.
10. Negativo: donde hay minería hay tramposos, peligro “el verraco” y mafiosos.

Informante 17: 322fa

La informante pertenece a la edad 3, nivel de instrucción 2 y ruralidad 2. La relación con el investigador es de desconocidos. La entrevista transcurre en la organización Centro de Vida, en Tibasosa Boyacá. 322fa reconoce que sí existe una diferencia entre “boyacense” y “boyaco”, si se observa desde una cultura ajena a la carranguera.

1. Yeísmo: Oposición fonológica /j/ y /ʎ/
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: la informante realiza /d/ y /b/ en posición intervocálica como plenas [d] y [b], y como aproximantes [ɖ] y [β̞]. Es la tercera informante mujer de edad 3 que realiza esta característica fonética.
3. Metaplasmos: velarización ocasional de /f/(jincas, pero fiestas).

4. Usos lingüísticos varios: risa como función expresiva, marcadores discursivos: entonces, entoes, pues, entojés, bueno. Cortesía en el uso de “Sí señor”. Referencias religiosas: gracias a Dios.
5. Léxico: chévere (muy bueno), ver de mis padres (cuidar a mis padres), bregué (me esforcé), qué día (un día), y todo (y lo que eso conlleva).
6. Ruana: usa la ruana cuando hace frío. No considera que haya un lugar al que no se pueda llevar ruana.
7. Carranga: aunque su papá gozaba de reconocimiento como artista campesino, ella no se interesa por la música, porque siempre tenía que trabajar muy duro y no existían los radios cuando ella estaba creciendo.
8. Paisaje: Boyacá tiene paz, tranquilidad.
9. Boyaco: *“Boyacense y boyaco es diferente en la ciudad. En la ciudad el acento iba cambiando y uno se sentía realmente de la ciudad. En la ciudad el boyaco tiene mala fama por ignorantes, no usan el lenguaje acertado”*. En este momento de su vida le es indiferente si se le etiqueta de una u otra manera. 322fa vivió en Bogotá y fue víctima de discriminación por su identidad carranguera, similar a la anotación de Higuera (2005), “Velosa soportó burlas de varios compañeros por su condición de campesino”. En la ciudad el significante boyaco representaba, como se dijo anteriormente, las diferencias culturales que eran carentes de prestigio en el medio urbano globalizado.
10. Negativo: Boyacá está cambiando por inmigración. Como en informantes pasados, se sitúa a “los otros”, los foráneos como la causa de los males en el departamento, reforzando la identidad del “nosotros”.

Informante 18: 332ma

El informante pertenece a la edad 3, nivel de instrucción 3 y ruralidad 2. La relación con el investigador es parentesco. La entrevista transcurre en su lugar de residencia, en Duitama, Boyacá. 332ma es pensionado del magisterio. Su crianza transcurrió en el campo y su vida adulta en la ciudad, con frecuentes regresos al pueblo natal.

1. Yeísmo: oposición fonológica /j/ y /ʎ/
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: aproximación y elisión: “ha[β̞]íamos, termina[ð̞]o, está_amos, to_os, rue[ð̞]a”.
3. Metaplasmos: habían vacas, habían ovejas.
4. Usos lingüísticos varios: o sea, básicamente, entoes, o sea, o sea, yo me salvé fue por, digamos, toes, toes, digamos, pues, entonces, digamos que, digamos, entoes, o sea, digamos.
5. Léxico: cogiendo el sueño (quedándose dormido), bacano (muy bueno), mamar gallo (bromear), tragar (comer), ser los malos del paseo (ser mal visto), chinche (niño pequeño), unidos detrás de (unidos para conseguir), chinos (muchachos).
6. Ruana: el informante posee una colección de ruanas de varios lugares de Colombia. Otra está en Suecia (lo manifiesta con orgullo). La ruana se lleva consigo, es una prenda digna de usar y necesita amor y respeto por el campo para no ser exhibida de manera esnobista o falsa.
7. Carranga: la carranga es salvación, porque para quienes viven en la ciudad, es una oportunidad de no perder la identidad de arraigo con el campo; en cierta medida, gracias a la carranga siempre ha sido un honor ser de Toca, Boyacá. La carranga es canción de crítica social y revolución. Es posterior a la música campesina, que ya existía en las comunidades boyacenses y cuyos ritmos ya hacían parte de la identidad cultural. El boom de la carranga permite a muchos exiliados del campo reencontrarse con sus raíces. La carranga es “uno de los canales con los que cuentan para construir y conservar socialmente sus identidades, que se entienden a la luz de mecanismos de socialización definidos por pautas tradicionales y por la inserción social de estos actores sociales en las dinámicas que se viven en las urbes”(Cárdenas, 2012, p.196).
8. Paisaje: muchos motivos para orgullecerse de Boyacá: culturalmente, la constancia, disciplina, terquedad, persistencia e inteligencia de los boyacenses. Naturalmente, lugares únicos en el mundo como los páramos.
9. Boyaco: el boyaco fuera de Boyacá era mal visto y tenía que ocultar su identidad por estigmatización de que los malos venían del campo. Constreñido a implicaciones contextuales la

palabra sí puede ser despectiva, tiene potencial agresivo por la intención del hablante, y equivaldría a boyacense de mierda. De otro lado, la palabra puede ser usada en el “juego creativo y poético” entre pares; pero ante los más viejos, hay que ser dignos por historia, patriotismo y religión y usar “boyacense” ante ellos. Esa ruptura del lenguaje cabe en la mente de la gente joven.

10. Negativo: Boyacá sufre de analfabetismo político: corrupción, ruindad.

Informante 19: 332mb

El informante pertenece a la edad 3, nivel de instrucción 3 y ruralidad 2. La relación con el investigador es de parentesco. La entrevista transcurre en su lugar de residencia, en Duitama, Boyacá. 332mb es pensionado del magisterio, del área de lengua española. Su crianza transcurrió en el campo y su vida adulta en la ciudad, con frecuentes regresos al pueblo natal. 332mb ha pasado gran parte de su vida en área urbana y encuentra en la carranga un canto a su identidad, a su tierra y a su paisaje. Su actitud al respecto es totalmente convergente y ávida de reivindicación.

1. Yeísmo: yeísmo aproximante /j/ y /ʎ/[j], por ejemplo [j]amaba, bachi[j]erato, a[j]udaba.
2. Oclusivas sonoras intervocálicas: aproximación y elisión. Ejemplos: llama_a, ha[β,]ía, i[β,]a, sá[β,]a_o, merca[ð]o, ha_ía.
3. Metaplasmos: no utiliza.
4. Usos lingüísticos varios: marcadores discursivos: Bueno, pues, entonces, entoes.
5. Léxico: estándar
6. Ruana: usa la ruana como una prenda normal. A todo lugar puede irse con ruana.
7. Carranga: carranga es el estudio musical, antropológico y sociológico a la razón de ser del campesino boyacense; sus esperanzas, sus sueños, sus amores, sus desengaños, sus aspiraciones. La carranga es campesina, es paisaje boyacense, raíces.
8. Paisaje: el paisaje boyacense es diversidad, y es identidad carranguera.
9. Boyaco: considera que *“Boyacense es el término académico. Boyaco es más amigable, más sabor de tierra, de gente, folclórico. No es un gentilicio común y corriente, tiene más reconocimiento y de tierra y más identidad”*.

10. Negativo: no se iría de Boyacá pero reconoce que hay mucho que transformar .

Categorías de análisis

A. Categorías lingüísticas

1. Yeísmo. En el 88% de los hablantes de edad 3 se conserva la diferencia fonológica entre /j/ y /ʎ/. Esto significa, que sólo uno de los informantes de dicha edad no realiza la oposición entre estos fonemas, que en su caso se han normalizado en [j]. En cuanto a las edades 1 y 2, los informantes de ruralidad 1 son totalmente yeístas, con alternancia en la producción de este fonema entre [j] y [dʒ]. La aparición del alófono africado es exclusivo del nivel de ruralidad 1, independientemente del nivel de educación. El factor social más influyente en este fenómeno lingüístico es el nivel de ruralidad, donde el 1 es totalmente yeísta y alterna entre [j] y [dʒ], el 2 tiene un 50% de realización mixta [j] y [dʒ] y un 50% de realización única [j], y el nivel 3 mantiene la oposición fonológica entre /j/ y /ʎ/ en un 100%.

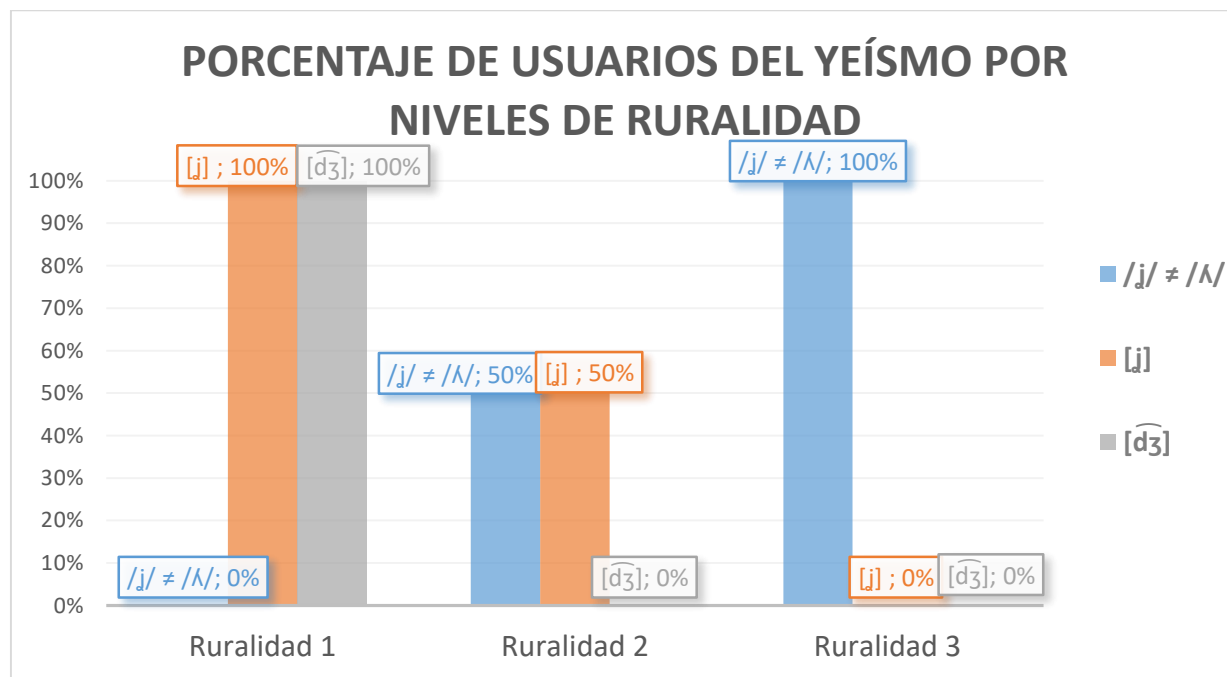


Figura 1 Porcentaje de usuarios del yeísmo por niveles de ruralidad. Fuente: Autor.

2. Oclusivas sonoras alveolar y bilabial en posición intervocálica. Si bien la aproximación es un fenómeno universal en la muestra, un 50% de los hablantes de edad 3 pronuncia también plenamente las oclusivas. Cabe resaltar que hay alternancia entre las realizaciones plenas, aproximantes y elididas en los informantes. Las edades 1 y 2 nunca pronuncian la oclusiva plena en este contexto lingüístico, siendo más frecuente la elisión en la edad 1.

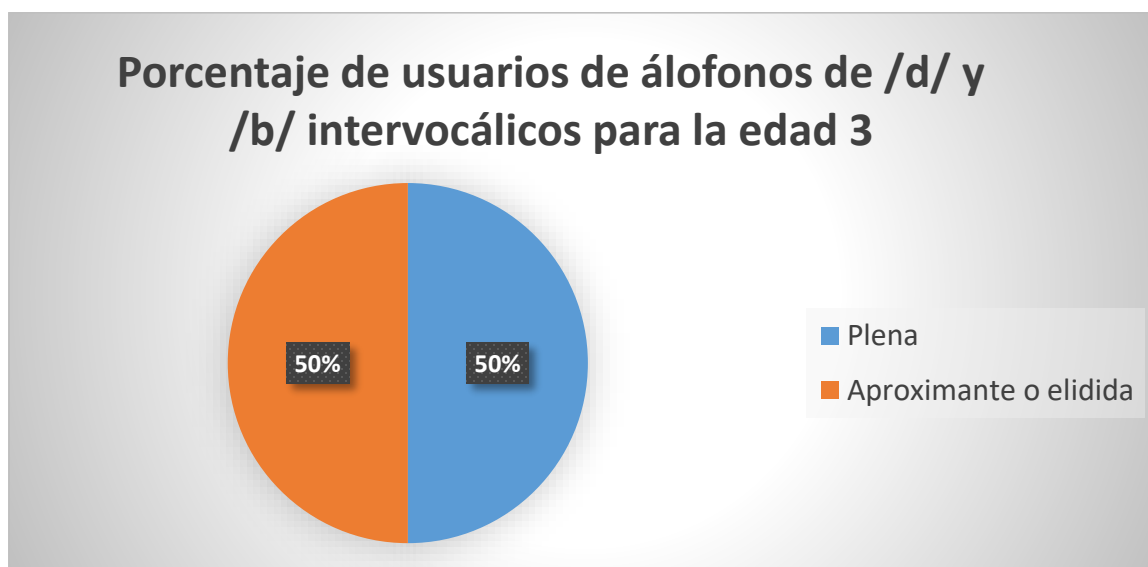


Figura 2 Porcentaje de usuarios de alófonos de /d/ y /b/ intervocálicos para la edad 3. Fuente: Autor.

3. Metaplasmos. Tanto el nivel de instrucción como el de ruralidad tienen impacto en la distribución de metaplasmos y fenómenos fonéticos. En el nivel de ruralidad 1 sólo hubo una producción de metaplasmo (güeno), lo cual indica que el 86% de informantes no utilizó ningún metaplasmo en el habla. En el nivel 2, el 67% de los hablantes usó alguno, y en el nivel 3, el 100%. Por otro lado, el 100% de informantes de nivel de instrucción 1 usó metaplasmos de diferentes índoles. Un 58% de la muestra pronunció uno o más metaplasmos durante la entrevista. La siguiente figura muestra los metaplasmos y fenómenos fonéticos más frecuentes entre los 11 informantes que los incluyeron en sus usos lingüísticos.

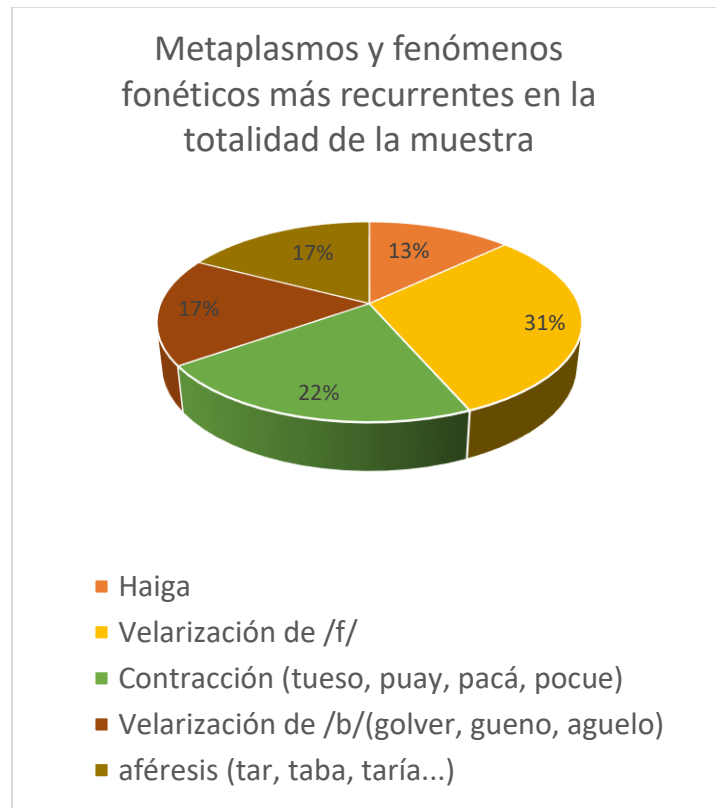


Figura 3 Metaplasmos y fenómenos fonéticos más recurrentes en la totalidad de la muestra.
Fuente: Autor.

4. Léxico y expresiones. En esta categoría se agruparon los usos léxicos y expresiones idiomáticas que en alguna medida se alejan de los estándares. 5 hablantes de nivel de instrucción 3 no usaron variantes de este tipo, puesto que su habla fue ceñida al lecto estándar. En cuanto al nivel de ruralidad, éste es directamente proporcional con la aparición de variantes.

La siguiente tabla sintetiza la aparición de variantes léxicas de acuerdo con el nivel de ruralidad de los informantes. Esta selección de variantes léxicas obedeció al criterio perceptivo del investigador.

| | |
|--------|--|
| Rural. | Usos léxicos |
| 1 | “Hacer de las suyas” (cometer fechorías) y “Para qué pero sí” (reconozco que sí), “Echao palante” (decidido, positivo), Chévere (muy bueno) |
| 2 | Cogiendo el sueño (quedándose dormido), bacano (muy bueno), mamar gallo (bromear), tragar (comer), ser los malos del paseo (ser mal visto), chinche (niño pequeño), unidos detrás de (unidos para conseguir), chinos (muchachos), chévere (muy bueno), ver de mis padres (cuidar a mis padres), bregué (me esforcé), qué día (un día), lo esenciabile (lo esencial), se da de uno cuenta (uno nota), arrancar (irse), auxiliar (ayudar), que pun lado que pa otro (por todas partes), no doy (no entiendo), me hallo (me encuentro), cagaos de la risa (feliz a pesar de todo lo malo), allí paró (allá llegó), pata (pie), persuasión (obstáculo), echen al diablo eso pal carajo (terminen con eso), echen (vayan), se vuelven nada (se destruyen), no me doy (no sé), me agarró (me atropelló), toy es contando el cuento (sobreviví contra todo pronóstico), sembradero (huerta), me picó el bichito del estudio (estudié porque sentí muchas ganas de hacerlo), descendientes (ascendencia), mirar (ver). |
| 3 | jodido (maltrecho), mano (hermano como forma de tratamiento), yo no me dieron ni estudio, como decir (por ejemplo), verraco (duro), yo me ha tocado unas pero duras (he padecido unas situaciones difíciles), yo me tocó duro, y todo (y lo que eso conlleva), de guenas a primeras (de un momento a otro), me sonsacaron (me llevaron), él se metió conmigo (él tuvo una relación conmigo), endespúes (después), una china (una muchacha), Prencipié (comencé), atendiendo (ocupándose de alguien en las labores del hogar), saniticas (dicho de las frutas, en muy buen estado), tener vara (tener conocidos en algún puesto importante, que concedan favores no convencionales a sus amigos), a lo que (cuando), yo (usado como pronombre objeto), le gusta mejor (le gusta más), puramente (muy), jodiendo (insistiendo), algo tra (alguna otra), que no sé qué, que sí sé cómo, que no sé cuándo (en narraciones, forma de resumir la elocuencia del sujeto narrativo), verraquera (muy bueno), tantico (un poco), tuesa vaina (todo lo relacionado con eso), el chino (el muchacho), tirarse el año de estudio (no aprobar el año en el sistema escolar), mamar gallo (bromear). |

Tabla 2 Variantes léxicas por nivel de ruralidad. Fuente: Autor.

En este referente, de la triangulación de datos obtenidos en antecedentes, folclor carranguero y entrevistas, solo hay unidad en el uso del pronombre sumercé. Las variantes léxicas reseñadas en los antecedentes no se repitieron en esta investigación, a pesar de la gran cantidad de significantes encontrados. Por otro lado, de los usos léxicos sistematizados en la tabla 2, aparecen en canciones de folclor carranguero con los mismos significados: chinos, en -La china que yo tenía-; joder, en -Planeta tierra- (donde nadie me joda más); tragar, en -Plegaria Radiofónica- (Me llaman dizque anticuado por no tragar lo que suene); bregar, en -Solita con mi chinito- (bregando y quién sé cuántas cosas pasando pa que no jalte el bocawe pan); y estar contando el cuento, en -El baja cocos-(no sé cómo a mi amigo Delio Torres se le ve contando el cuento).

5. Otros fenómenos lingüísticos. Primero, el 79% de los informantes usa el marcador discursivo “pues” con mucha frecuencia dentro de sus turnos de habla. Seguida de “entonces”, con 53% de los hablantes, y de “o sea”, con 37%. Llama la atención que éste último es usado en un 86% por hablantes de edades 1 y 2. Luego, 32% de los hablantes usa “digamos”, aunque con mucha menos frecuencia que los tres ya mencionados. Así mismo, es interesante que dos hablantes de edad 3, nivel de instrucción 1 y nivel de ruralidad 3 no usaron ninguna muletilla durante la entrevista.

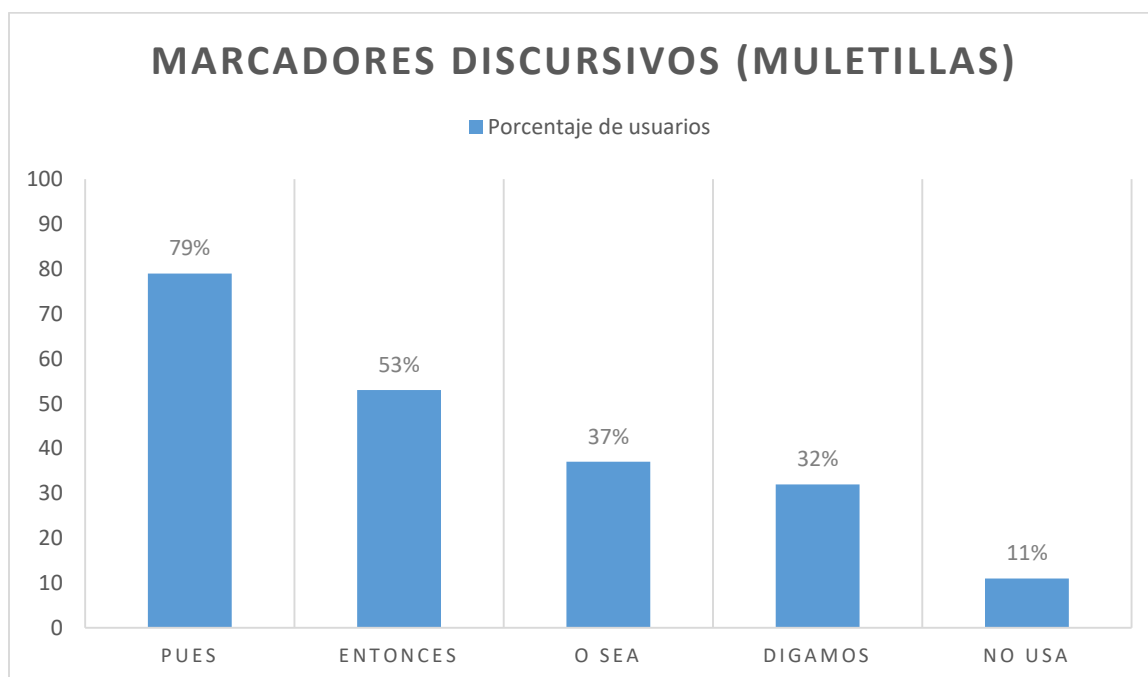


Figura 4 Uso de marcadores discursivos en la muestra. Fuente: Autor.

Un segundo fenómeno es el uso de la risa con función expresiva dentro de la comunicación, en enunciados contruidos sin intención cómica ni irónica. Este comportamiento se evidenció en mujeres de edad 3 y se explica como un recurso expresivo con la intención de demostrar empatía con el interlocutor.

Tercero, el uso anómalo del verbo ser en oraciones en pasado, en instrucción 2 y 3 y ruralidad 1 y 2 “*parecía era más bien...*”, “*aprendí fue a...*” “*tuve un sueño fue de grabar...*”, “*me salvé fue por...*”

Cuarto, la cortesía en las formas de tratamiento es evidente en el frecuente uso de “sí señor”. Teniendo en cuenta únicamente a los informantes que no tenían ningún tipo de relación previa con el entrevistador, el porcentaje de uso es de 75%. Otras formas de tratamiento menos frecuentes fueron “profe”, “profesor”, “sumercé”, “tú”, “usted”, “mano”.

B. Categorías actitudinales

6. Ruana.

“Mar adentro resultaron de paseo y pesquería,
pero el mar calmo que había, de repente enjureció.

Y el capitán ordenó tirar todo por la borda
Y allí se le armó la gorda, porque el boyaco le dijo

La ruana ni sueñe mijo, primero me jondio yo”

(Jorge Velosa, El Boyaco Currambero, Sobando la pita)

La ruana de lana es concebida en toda Colombia como un símbolo del campesino boyacense, diseñada específicamente para la vida en los climas fríos de alta montaña. Ha sido el abrigo del campesino por varias generaciones; es una manta pesada hecha de lana de oveja, de forma rectangular y con un orificio en el centro, por donde se introduce la cabeza. La ruana simboliza el amor del boyacense por su tierra y su visión de mundo.

“Soy boyacense de pura raza,
Amo a mi tierra como a mi mama,

Siempre de abrigo llevo una ruana,
Hecha en el viejo telar de casa”
(Héctor J. Vargas, Soy boyacense)

Esta prenda que otrora se usaba en todo contexto se ha visto afectada por los cambios en la identidad boyacense, que ha conllevado la limitación gradual de la ruana a contextos específicos. Como lo evidencian las entrevistas, hay una división en la percepción de la ruana. 63% de los informantes manifiesta poseer una ruana propia, pero sólo la mitad la utiliza frecuentemente como prenda de vestir normal. La variable social más relevante en cuanto al uso y concepción de la ruana es el nivel de ruralidad. El 71% de los informantes de nivel 1 no tiene ruana. El 29% restante, tiene, pero sólo la usa en caso de mucho frío. Un informante manifiesta que usaría una ruana más moderna, no típica, liviana y con un diseño juvenil. Solo un informante considera que la ruana “nos identifica como boyacenses” y otro concibe la posibilidad de que a alguien le dé pena usar ruana. Finalmente, las mujeres de este nivel consideran inapropiado usar la ruana en eventos elegantes, fiestas o de día.

En el nivel de ruralidad 2, las estadísticas se invierten. 80% tiene y usa la ruana, y 60% siente que además esa prenda es fuente de dignidad, orgullo e identidad y símbolo de amor por el campo y las tradiciones boyacenses.

Del nivel de ruralidad 3, el 83% usa la ruana permanentemente. Una de las informantes teje sus propias ruanas. La actividad del tejido de ruanas es común en esa zona del departamento, la región del Alto Chicamocha. El siguiente gráfico muestra las diferencias en el uso de la ruana entre niveles de ruralidad.

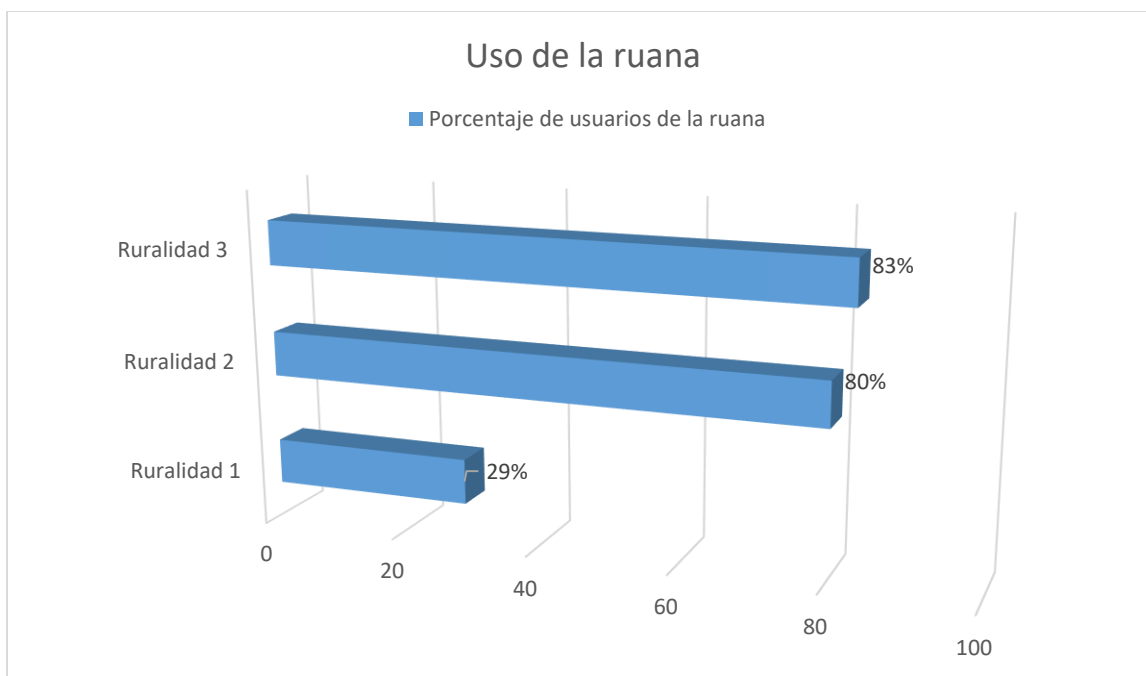


Figura 5 Uso de la ruana por nivel de ruralidad. Fuente: Autor.

Las estadísticas muestran que la ruana es ampliamente usada en contextos rurales, y semirurales y que en contextos urbanos su uso no goza de auge y puede llegar a considerarse inapropiada en determinadas situaciones, e incluso, motivo de vergüenza.

7. Carranga.

“Con átomos enruanados y satélite coplero,
Con armadura de barro y espíritu carranguero”

(Jorge Velosa, Boyaquito Sigo Siendo, Patiboliando, 2002)

Todos los entrevistados han escuchado carranga. Sólo el 5% reconoce que no gusta de esta música. El 84% se manifiesta favorablemente hacia la carranga y el 47% reconoce una relación entre la carranga y la identidad boyacense. La carranga es percibida por la muestra como una música que a través de la narración de vivencias, habla de sueños, aspiraciones, paz, alegría, amor, desengaño, la tierra, el campo, la ciudad, las raíces, la cultura, las tradiciones, las costumbres, la vida diaria, los ricos, los pobres, los campesinos, los boyacenses y deja buenas enseñanzas por su

enfoque de crítica social y revolución. Un informante considera que esta música constituyó una salvación para los boyacenses emigrados en otras regiones, porque les permitió mantener su identidad de arraigo con el campo. Finalmente, un informante concibe la carranga como un estudio musical, antropológico y sociológico a la razón de ser del campesino boyacense.

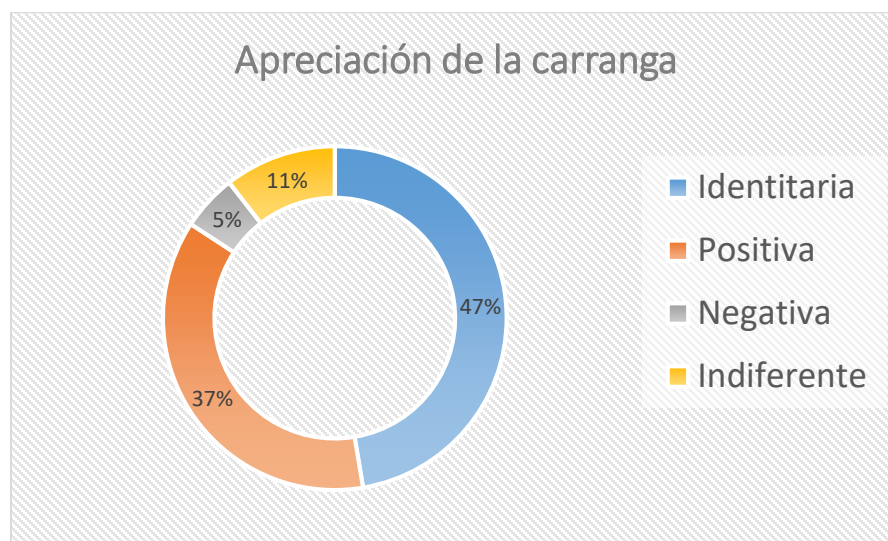


Figura 6 *Apreciación de la carranga en la muestra. Fuente: Autor.*

8. Paisaje. El paisaje boyacense es la principal fuente de admiración de la muestra por su departamento. Ante la pregunta ¿Qué es lo más bonito de Boyacá? 63% incluyó esta categoría dentro de su opinión. El paisaje boyacense, de acuerdo con la muestra, se caracteriza por poseer muchos verdes, todos los climas, montañas, páramos, naturaleza, campo, animales, tranquilidad, paz, calma, diversidad.

En consonancia con las anotaciones de Cárdenas (2012), el paisaje muestra los tipos de relación que se han establecido históricamente entre cultura y ambiente en la región. El que un 63% de la muestra, independientemente de su edad, nivel de instrucción o de ruralidad, otorgue tanta importancia al paisaje no es una coincidencia. Históricamente, el boyacense vive dentro del paisaje y es parte activa de su construcción; él no es externo a su ambiente natural, sino que hace parte de él, en una relación identitaria y no empresarial. El peso de las tradiciones campesinas de incontables generaciones, incluso anteriores a la llegada de los españoles aún ejerce influencia en la identidad de los boyacenses. El paisaje boyacense es resistencia a la hegemonía de la

globalización y aun cuando el grueso de las nuevas generaciones crecen alejadas del campo o huyen de él, su identidad todavía se mantiene en consonancia.

Si bien la categoría paisaje se refiere al paisaje del campo hasta ahora, hubo también en la muestra numerosas referencias al paisaje urbano. 37% de la muestra considera la seguridad y tranquilidad urbana entre los aspectos más bonitos de Boyacá.

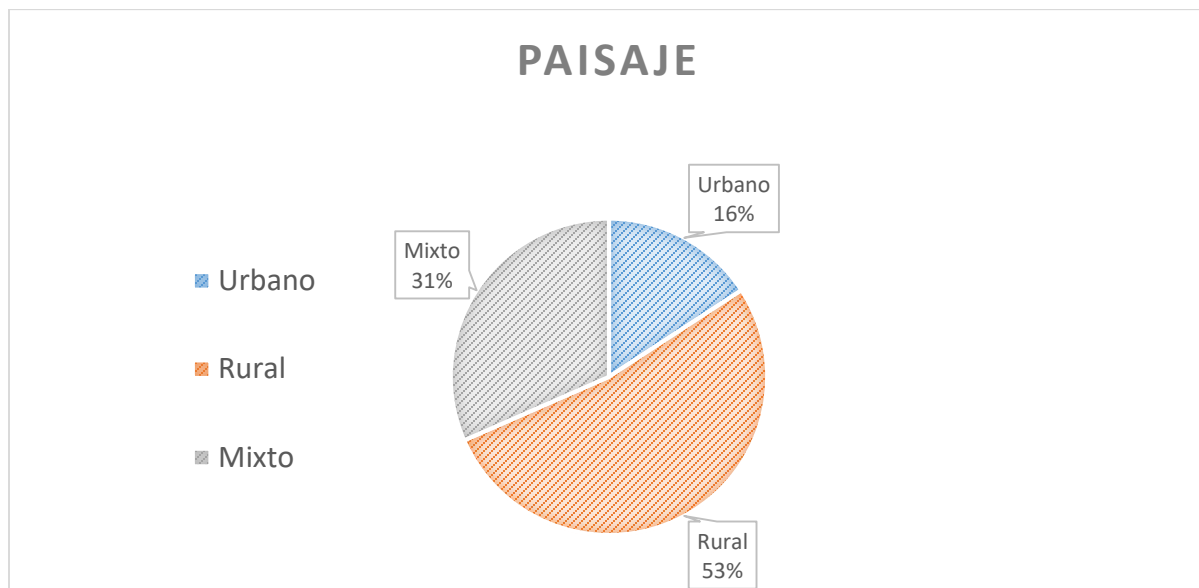


Figura 7 Percepción del paisaje boyacense en la muestra. Fuente: Autor.

9. Boyaco.

“Boyaquito sigo siendo, boyaco de Boyacá;
Boyacense dicen otros, pero a mí me gusta más
Decir que soy un boyaco y que soy de la tierrita
Por mil motivos que siguen palpitándome cerquita.

Boyaquito sigo siendo, boyaquito y colombiano,
Boyaco de todas partes, paisano de mis paisanos;
Encantador de serpientes, pregonero de ilusiones,
Tejendero de palabras, golpeador de corazones.

Boyaquito sigo siendo, del pasado y del futuro,
Con un láser en el pecho y un cuncho de peliagudo;
Con átomos enruanados y satélite coplero;

Con armadura de barro y espíritu carranguero.

Boyaquito sigo siendo, sonsonetero del habla,
Querendón de las maticas, cerrero como una cabra
Y a la vida de por vida, agradecido le estoy
Por darme lo que me ha dado para ir por donde voy.”
(Jorge Velosa, Boyaquito Sigo Siendo, Patiboliando, 2002)

“Yo también soy un boyaco, indio de sombrero y ruana,
Camisa de mil colores, pantalón bota campana,
Alpargata coterá, calzoncillo de amarrar,
Escapulario de la virgen y Ferrero de guayacán.

Yo también soy un boyaco, y puel habla con más veras,
Pus tuiticas mis palabras me salen como si fueran
Dichas por mi taita y mama, por mis aguelos y aguelas
Y por toos los que han vivido dende siempre en mi vereda.

Yo también soy un boyaco por el gusto que me da
Echale muela a una papa o por vela cultivar
Y ni hablar del santo maíz, de los nabos y las rubas,
De las habitas tostadas, de un guarapito e totuma
Y de un ají bien chivato, pa que le haga la segunda.

Yo también soy un boyaco por mi jorma de bailar,
Por las coplas que me gustan, por mi deje pa cantar.
Onde oigo rasgar un tiple, ahí mismo quisiera tar;
Onde hay trabajo me amaño y onde no, voy a buscar;
Onde me queren yo quero y onde no, puedo olvidar.
Por estas y quién sé cuántas miles de ocurrencias más
Es que también soy boyaco y que viva Boyacá”

(Jorge Velosa, Yo también soy boyaco, A ojo cerrado, 1989)

Quizás uno de los ítems de la entrevista semidirigida que indagaba de forma más directa sobre la identidad y las actitudes sociolingüísticas del informante era el de la diferencia entre las palabras boyacense y boyaco. Debido a la dirección en el habla de este tema y puesto que conocían el objetivo del proyecto en cuanto a la identidad boyacense, los hablantes podían dar la respuesta que se esperaba escuchar de ellos, o la opinión que más favoreciera la imagen que querían proyectar de sí mismos. Por esto, fue pertinente incluir interpretaciones sobre la intención del

hablante al dar su respuesta. Los hablantes de nivel de ruralidad 1 fueron los únicos que reconocieron en su totalidad que la palabra “boyaco” tiene un potencial ofensivo. De ellos, el 57% asume que “boyacense” es el término correcto, mientras que boyaco es incorrecto y despectivo por cuanto implica ignorancia, falta de inteligencia, falta de cultura, falta de estudios, analfabetismo, emocionalidad y agresividad. Aunque no fue enunciado así por la muestra, su definición de “boyaco” está asociada a estereotipos acerca de los campesinos que son compartidos por los boyacenses no rurales y por muchos colombianos, como este mismo trabajo lo demuestra.

La cultura global consumista, a través de los medios de comunicación, ha conceptualizado al campesino y a distintos tipos de grupos humanos que son diferentes a la mayoría, como anormales y atrasados respecto del estándar global. Aun así, un buen número de los boyacenses que han vivido en el campo y de la primera generación urbana apelan a la palabra “boyaco” como símbolo identitario de resistencia ante la globalización cultural; “lo que para un grupo constituye una forma de prestigio, por alcanzar cuando menos en contextos sociales especificables, para otro grupo puede ser causa de ridículo y de aversión social” (Halliday, 1994, p.203).

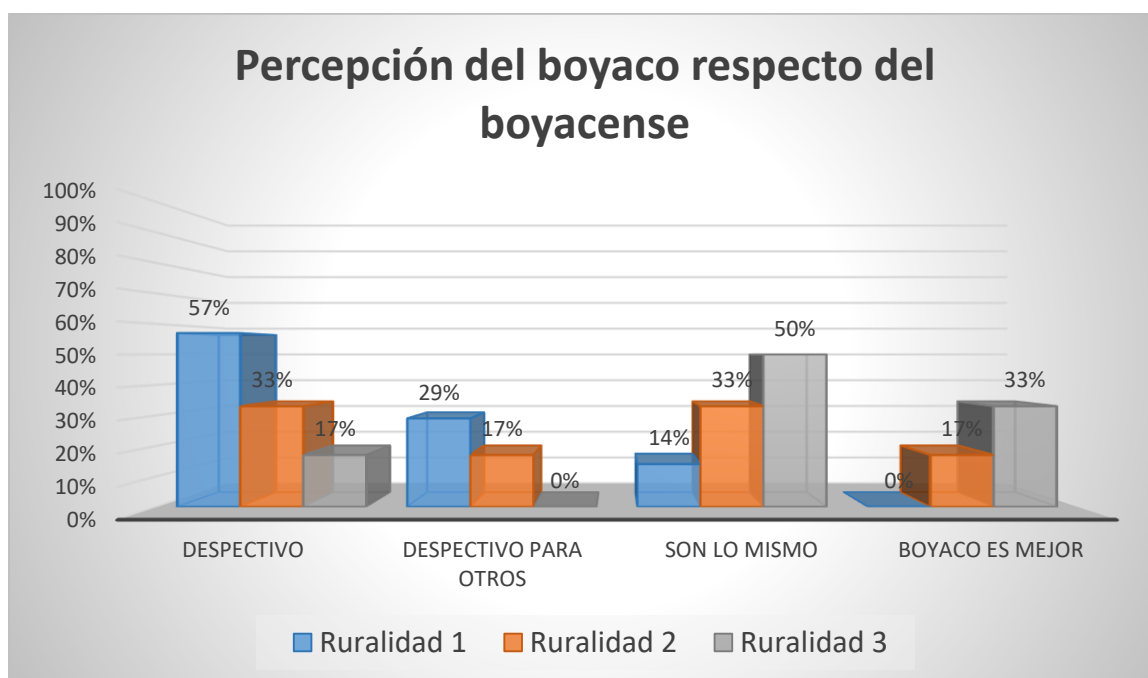


Figura 8 Percepción del boyaco respecto del boyacense. Fuente: Autor.

El nivel de ruralidad 2 se debate entre la percepción negativa y la positiva; están en el centro del proceso de cambio cultural. Ruralidad 1 se inclina notablemente al enfoque de la cultura global, mientras que ruralidad 3, al de la cultura carranguera.

El siguiente gráfico muestra el porcentaje de relación entre las categorías asociadas con la identidad boyacense y el nivel de ruralidad de la muestra. Se seleccionó la variable nivel de ruralidad, porque demostró ser la más significativa en relación con la identidad boyacense. El área cubierta por la figura de cada nivel corresponde a su porcentaje de identidad boyacense, de acuerdo con las categorías contempladas en el presente estudio. Dicha identidad boyacense es una idealización que corresponde con la descripción que de esta se hace en la música carranguera de Jorge Velosa. Sus características son la oposición fonológica entre /j/ y /k/, la aparición esporádica de oclusivas intervocálicas plenas, el uso marcado de variantes léxicas, la presencia de metaplasmos, el uso de la ruana, la armonía con el paisaje natural, el gusto por la carranga y la preferencia por la denominación “boyaco”. Este perfil idealizado constituye el área total del octágono.

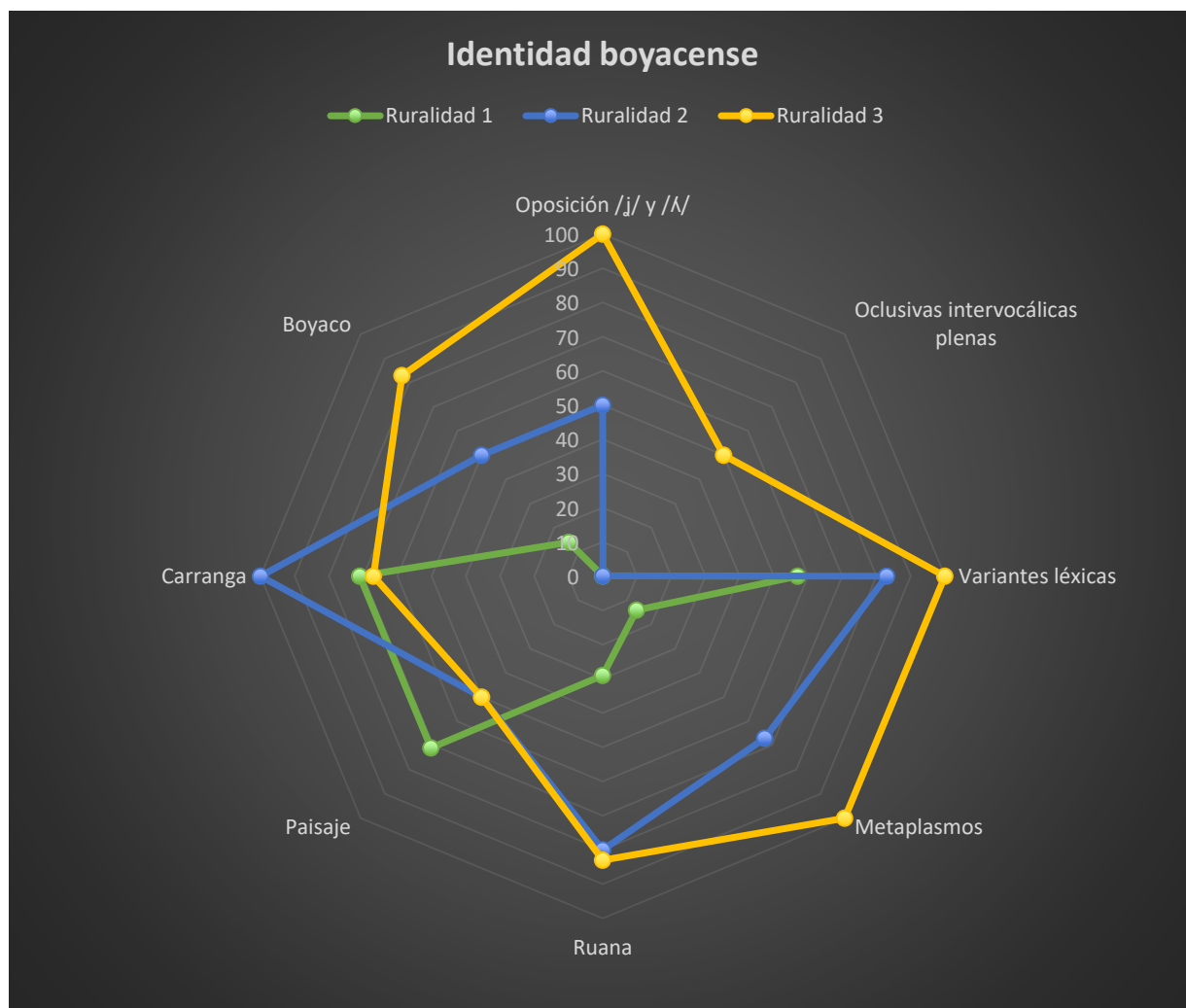


Figura 9 Correspondencia entre la identidad boyacense carranguera y el nivel de ruralidad.

Fuente: Autor.

De acuerdo con estos datos, el nivel de ruralidad 1 conserva la identidad carranguera en un 32%; el nivel 2 en 60% y el nivel 3 en 79%, lo cual quiere decir que la diferencia entre el primero y el último es de más del doble y por lo tanto, su representatividad es mucho mayor.

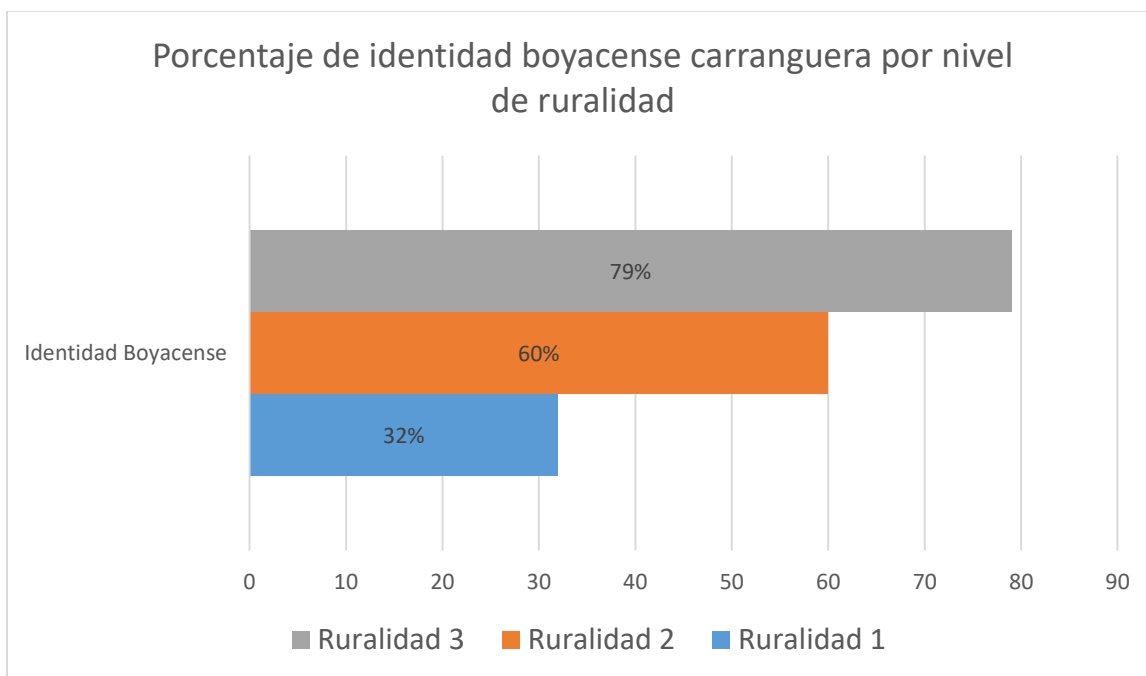


Figura 10 Porcentaje de identidad boyacense carranguera por nivel de ruralidad. Fuente: Autor.

Conclusiones

En consonancia con el marco teórico seleccionado, las siguientes conclusiones resumen los hallazgos en cuanto a la identidad sociolingüística carranguera, las actitudes que coexisten al respecto en Boyacá, y las implicaciones de dichas actitudes.

La identidad del boyacense-boyaco presente en la música carranguera es la de un ser idealizado con todas las virtudes propias de los habitantes históricos de esa región: trabajador, persistente, respetuoso, pacífico y cordial, experto en la naturaleza, usuario de la ruana, amante del campo y de la música campesina. Su identidad lingüística está enmarcada por el orgullo por los usos tradicionales de variantes rurales del departamento, que no se conciben faltos de prestigio puesto que son parte de la identidad de una estirpe de bien, cuyos principios armonizan con el ambiente y se perfilan como emancipadores ante los problemas sociales, culturales y políticos del mundo actual. Esta identidad histórica carranguera encuentra aún afinidad en la mayoría de boyacenses totalmente rurales, independientemente de su edad o nivel de instrucción.

Los usos lingüísticos directamente relacionados con la ruralidad, como se encontró en el cruce de la información de la revisión de antecedentes, el folclor carranguero y el análisis de los datos de entrevistas en esta investigación, se caracterizan por el uso frecuente de variantes en los niveles: fónico y léxico.

A nivel fónico, el boyaco hace distinción entre la consonante aproximante lateral palatal y la consonante fricativa palatal /ɰ/≠/j/ (/ˈga.ɰo/→[ˈga.ɰo] & /ˈba.ja/→[ˈba.ja]), usa consonantes oclusivas sonoras plenas en posición intervocálica en distribución libre [β, ɣ]&[ð]→[vβv]&[vdv] ([aˈbla.βa]→[aˈbla.ba] & [ga.na.ðeˈri.a]→[ga.na.deˈri.a]), velariza la consonante fricativa labiodental sorda /f/→[x] (/ˈfri.o/→[ˈxri.o]), contrae segmentos en grupos fónicos (/ˈto.do ˈe.so/→[tueso], /por aˈi/→[puay], /por aˈka/→[pacá], /ˈpo.ko de/→[pocue]), hace velarización de /b/ delante de vocales redondeadas (/bolˈber/→[golˈber], /ˈbwe.no/→[ˈgwe.no], /aˈbwe.lo/→[aˈgwe.lo]), realiza aféresis de /es/ en todas las conjugaciones del verbo estar (/es.tuˈbi.mos/→[tuˈBi.mos], /es.taˈre/→[taˈre]) y presenta apócope de /d/ en posición final de palabra (/syuˈdad/ [syuˈda]).

En cuanto al léxico, la triangulación de datos procedentes de la revisión del estado del arte, el folclor carranguero y el análisis de las entrevistas, muestra la importancia del pronombre sumercé. También se encontraron variantes léxicas no documentadas que están sistematizadas en la tabla 2 y se confirmó la aparición de algunas de ellas en el folclor: chinos, joder, tragar, bregar y -estar contando el cuento-. Los marcadores de organización del discurso más comunes en la muestra son: -pues-, usada por el 79% de informantes; -entonces-, 53%; -o sea-, 37% y -digamos-, 32%.

Diferentes y enfrentadas son las actitudes lingüísticas de los boyacenses actuales al respecto de esa variedad de habla rural – carranguera. Más que la edad o el nivel de instrucción, el factor determinante en el grado de aprobación y convergencia con la identidad carranguera es el nivel de ruralidad. Los boyacenses que nunca han vivido en el campo y pertenecen a la segunda generación totalmente urbana, demuestran actitudes divergentes ante los símbolos identitarios carrangueros: la ruana, la palabra boyaco y en especial los usos lingüísticos, lo cual es evidente en el uso de formas estándar, la pérdida de variantes léxicas, que son mucho menos frecuentes y difieren de las usadas por informantes rurales, y diferencias fonéticas como yeísmo, y la

inexistencia de oclusivas intervocálicas sonoras plenas. Por el contrario, la primera generación enteramente urbana tiende a respetar y valorar la herencia cultural carranguera a través del ejercicio de la reflexión sobre su identidad propia en el contexto de los conflictos interculturales locales. Aun cuando existe esa actitud positiva respecto de la cultura carranguera, la identidad de los “no rurales” se aproxima cada vez más en todo sentido a la globalidad.

El nivel de ruralidad 3, por su parte, se mantiene bastante fiel a la identidad carranguera, con un 79% de correspondencia entre su identidad y la presentada en la carranga.

Dichas actitudes divergentes entre rurales y urbanos, demuestran que las diferencias en el habla son, en efecto, evidencias tangibles de la mutación cultural que ha venido sufriendo Boyacá con la hegemonía de la globalización. La población campesina se reduce a la par que la urbana crece. "Los cambios lingüísticos han de interpretarse como partes de los procesos culturales evolutivos de una comunidad, en los que se implican factores sociales y cognitivos"(Moreno, 2012, p.99).

Al respecto, la ruptura lingüística y referencial entre boyacense y boyaco, se debe a la influencia de la cultura externa que se ha ido asentando en los contextos urbanos del departamento, y cuya percepción del campesino es negativa, como lo evidenció la consulta del folclor, el análisis de las entrevistas y los referentes teóricos de prestigio y universo carranguero. Dicha ruptura es inexistente entre quienes concuerdan con la identidad carranguera, por la conceptualización positiva que del “boyaco” se hace en la carranga.

Boyacá está experimentando un cambio cultural importante. Los hechos más importantes que sustentan esta proposición son: que la cultura global actual conceptualiza al campesino como atrasado; que las políticas actuales no facilitan ni estimulan la vida campesina; que cada día más personas abandonan el campo para hacer su vida en la ciudad; que los campesinos están seguros de que sus hijos tendrán que irse del campo; que los usos lingüísticos carrangueros son percibidos como errados y propios de la ignorancia; que la segunda generación totalmente urbana no corresponda y valore negativamente la identidad sociolingüística carranguera.

Los factores negativos de este cambio cultural residen en que la concepción del ambiente dentro de la identidad carranguera garantiza la curación de los graves problemas ambientales por

los que está pasando el mundo a causa del sistema ideológico consumista actual. La carranga constituye una visión de mundo muy pertinente para el país, porque enfatiza en la protección del entorno natural, en el respeto de las normas sociales para una vida más civilizada, en la importancia de la paz para el progreso, en la valoración del campesino como ser fundamental para la construcción de esa paz y de estabilidad de la nación.

La identidad sociolingüística carranguera subsistirá mientras se mantengan vigentes las formas de vida campesinas. Para ello, un proceso de revalorización cultural, de reflexión sobre los sistemas educativos y de políticas campesinas es necesario desde los entes gubernamentales nacionales, regionales, locales y veredales. De no ser así, una gran posibilidad de superar la crisis ambiental del mundo habrá mutado y se habrá estabilizado dentro de la cultura consumista global, en no más de dos generaciones.

Referencias

- Alarcos Llorach, E. (1974). *Fonología española* (Cuarta edición. Tercera reimpresión.). Madrid, España: GREDOS S.A.
- Areiza Londoño, R., Cisneros Estupiñán, M., & Tabares Idárraga, L. E. (2012). *Sociolingüística. Enfoques pragmático y variacionista*. (Segunda edición.). Santafé de Bogotá: Ecoe.
- Borges, J. (1970). *El otro, el mismo*. Buenos Aires: Emecé.
- Cárdenas, F. (2010). Narrativa musical carranguera, You Tube y sujetos políticos en la canción de Jorge Velosa: exploraciones etnográficas. *Acontratiempo*, 15. Retrieved from <http://acontratiempo.bibliotecanacional.gov.co/?ediciones/revista-15/articulos/narrativa-musical-carranguera-youtube-y-sujetos-politicos-en-la-cancin-de-jorge-velosa-exploraciones-e.html>
- Cárdenas, F. (2012). *Espíritu y material carranguera*. Bogotá: Universidad de La Sabana
- Cárdenas, F., & Montes, M. (2009). Narrativas del paisaje andino colombiano: visión ecológica en la música carranguera de Jorge Velosa. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(2), 269–293.
- Fajardo Moreno, C. I. (2002). *Estudio sociocultural de la obra musical de Jorge Velosa Ruíz, máximo expositor del género carranguero*. U.P.T.C., Tunja.
- Geeraerts, D. & Kristiansen, G. (2012). *Cognitive Linguistics and Language Variation*. Retrieved from http://wwwling.arts.kuleuven.be/qlvl/prints/geeraerts_kristiansen_cogsoc.pdf
- González, M., & Torres, M. H. (1998). *Semántica de algunas canciones y relatos del cantautor Jorge Velosa*. U.P.T.C., Tunja.
- Halliday, M. A. K. (1994). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. (Primera edición en español. Primera reimpresión.). Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (Quinta edición.). México D.F.: McGrawHill.
- Higuera, R. D. (2015). El carranguero mayor, Jorge Velosa, en BOCAS. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/bocas/entrevista-en-bocas-con-jorge-velosa/15420921>
- Iranys Urbina Gutiérrez. (1996). *Aspectos sobresalientes fonéticos, lexicales y estilísticos del texto musical vallenato*. U.P.T.C., Tunja.
- Iribarren, M. C. (2005) *Fonética y fonología españolas*. Madrid: Editorial Síntesis

- La Enciclopedia del Estudiante. (2006). *Tomo 6: Lengua I*. Buenos Aires: Santillana.
- Mora Monroy, S. C. (1998). *El habla popular boyacense. Thesaurus: Boletín del instituto Caro y Cuervo*, Tomo 53, N° 2, 217–241.
- Moreno Fernández, F. (2012). *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debates*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert
- Muñoz Suárez, J. C. (1979). *El habla rural en Ráquira* (p. 94). Tunja: U.P.T.C.
- Real Academia Española, & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (Primera edición.). Santafé de Bogotá: Espasa.
- Real Academia Española, & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2011a). *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. (Primera edición.). Barcelona: Espasa.
- Real Academia Española, & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2011b). *Nueva gramática de la lengua española. Las voces del español*. Software.
- Renato Paone. (1999). *La música carranguera*. Escuela Popular de Arte, Medellín.
- Romaine, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad*. Barcelona: Editorial Ariel
- Sampson, A. (2000). *Hacia un marco conceptual. Funciones y sentidos de la cultura*. En Tenorio Samson, M., Pautas y Prácticas de Crianza en Familias Colombianas. (pp. 259 - 268). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Siguan, M. (2001) *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza Editorial
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Van Dijk, T. A. (2003). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: gedisa editorial.

Anexo 1: Transcripción de entrevistas

Las siguientes transcripciones de las entrevistas semiestructuradas utilizan las siguientes convenciones de color, para la delimitación de segmentos de interés lingüístico

- /d/ y /b/ en posición intervocálica -----
- Marcadores discursivos, muletillas -----
- Variantes léxicas -----
- Realización de /k/ y /j/ -----
- Metaplasmos y variantes fonéticas generales -----

Informante 1: 131fa

¿De dónde eres?

De Sogamoso

¿Has vivido toda la vida en Sogamoso?

Viví varios años en Tunja, donde estudié , pero el resto de mi vida la viví aquí

¿En algún momento tu familia se dedicó a labores del campo?

Mis abuelos, pero mis padres no. Mis padres vivieron aquí en la ciudad todo el tiempo.

¿Y tú algún día aprendiste algo de labores del campo?

 Pues visitaba la finca de mi abuelo cuando era chiquita, pero pues como era tan chiquita no tenía que hacer ninguna labor del campo. Hice un curso en el Sena donde aprendí de animales, a inseminar animales, entonces esa fue como lo más cercano, la relación más cercana con animales que tuve

¿Tienes ruana?

Sí

¿Usas la ruana?

 A veces, cuando hace frío

¿Hay algún lugar o algún evento al que no llevarías la ruana?

No, ah **pues**, a un evento al que **haya** que ir elegantes, de pronto.

¿Qué opinas de la música carranguera?

Que es muy **bonita**, que tiene mensajes también muy **bonitos**, de paz, de alegría, de amor por la tierra.

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

Sus paisajes

¿Qué es lo feo de Boyacá?

¿Lo feo **de Boyacá**? **Pues** la contaminación.

¿Cómo son los paisajes de Boyacá?

Verdes, de muchos verdes, dan tranquilidad, **proyectan**, **no sé**, paz

¿Ves alguna diferencia entre las palabras boyacense y boyaco?

No, no hay ninguna **diferencia**, **me parece que** se **puede** usar cualquiera, significan lo mismo.

¿No te sentirías ofendida si alguien te dice Boyaca?

No

¿En qué trabajas?

Soy profesora **de inglés**, dicto clase en la **universidad de Boyacá**, a **estudiantes** entre tercero y sexto semestre, más o menos.

¿Cómo fue tu crianza?

Mi crianza fue siempre aquí en esta casa en la **ciudad** de Sogamoso, con mi papá, con mi mamá. Mis hermanos no **estaban** porque **ellos** eran mucho **mayores** que **yo**, **entonces** dos de **ellos** **vivían** en Bogotá porque **estudiaban** en la **universidad** y mi hermano el que me sigue, **pues** sí **estaba** aquí pero también duró mucho tiempo fuera porque se fue a prestar servicio. **Entonces** **yo** **vivía** aquí con mis papás y **pues** muy tranquila. Mis papás formaron una empresa y tenían varios almacenes de electro**domésticos**. Tenían en Tunja, **tuvieron** uno en Duitama, también y aquí en Sogamoso y recuerdo que **yo** **viajaba** con mi papá, como él era el único provee**edor** de su empresa, el vendía

máquinas de coser y electrodomésticos, en el departamento de Boyacá, entonces teníamos que viajar a muchos pueblitos, o él tenía que viajar a muchos pueblos a llevar las máquinas de coser o los repuestos para la máquina para los campesinos que cosían.

Informante 2: 123ma

¿De dónde es sumercé?

Yo soy de acá de la vereda, aquí de Duitama

¿Cómo fue su infancia?

Pues aquí la esuelita aquí estudiamos cuando esto era solamente la escuela. Y después pues a trabajar en la finca de mi papá. Él tenía ganadería, era ordeñar y a todos los trabajos de la jinca, toes arreglar los potreros, a cercar y todo. Después ya, cuando salí de estudiar, o sea cuando, como ya no estudié más al colegio ni nada, porque ya aquí no había colegio en ese tiempo, primaria solamente pues no juí a estudiar, no, porque ellos me decían que me daban el estudio y todo sí, pero yo no, o sea, la primaria me fue como regular y lo regular que me sentía, como, o sea, no hice el esjuezo de estudiar porque de pronto hacerlos gastar plata y toesa vaina y entonces por eso no estudié más, pero no porque no... Y siempre era difícil, tenía que mi papá pos echarme pa Duitama, o pagar arriendo por allá y toda esa vaina y eso era complicado.

¿Sumercé tiene ruana?

La ruana, sí claro, sí, desde pequeños la ruana todo el tiempo, ahorita poco la utiliza uno, pero no porque esto, sino que el clima ha cambiado mucho también. Hubo un tiempo aquí era los fríos, yo me acuerdo cuando era más pequeño, si no era con la ruana y las botas y uno todo, no podía estar. Ahora ha cambiado mucho, porque ahora no que no llueve? Y mire los inviernos duraban dos tres meses pero era invierno y llovía idía y de noche y a veces tocaba así hacerle. Ahorita caen poahí dos o tres aguaceros y vuelve y hace bueno y se pasa así o sea, y antes se _____bravo_____.

¿Conoce la música carranguera, qué le parece?

Claro, pues a mí me parece muy bonita esa música. Pues toesa música, o sea son, la mayoría son vivencias de la gente y coinciden a veces con las vivencias que ha tenido, uno mismo. O escucha uno una canción y dice, no eso, es parecido a lo que le pasó a fulano, o sea uno mira que se identifica con eso.

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

Pues de Boyacá en general, en general, digamos, como, pues los climas, los climas son muy bonitos, pues también es, francamente que no conozco mucho la, digamos uno no conoce ni siquiera lo que es el departamento donde uno vive, mucho menos pualá lejos, pero lo poquito que conoce uno, pues conoce climas bonitos, la tranquilidad, porque a pesar de la violencia que se escucha en toas partes y todo eso, pus aquí no se escucha tan, no es como tan arraigada digamos en, en muchas partes se asimilan como aquí a lo que vive uno, en las veredas sabe uno que pasa puay un inconveniente, cualquier vaina sí, pero no se han escuchado por ejemplo cosas de guerrilla y de toesa vaina, afortunadamente, por aquí no. Y a nivel de Boyacá uno escucha en las noticias más o menos o sea como que es algo calmado en ese tema, más o menos

¿Qué cosas feas tiene Boyacá?

Pues yo pienso que tanto en, no digamos como en Boyacá, sino a nivel como del país será, o yo no sé, digamos como las, las, qué digo yo ahí, las como las ideas de los gobiernos de ayudar al campesino, o sea como hay como unos como que le pintan pajaritos de oro a la gente y la verdad eso no es realidad, o sea, no más pa sacar un crédito uno al banco, eso le dicen a uno: eso venga aquí ta ta, que eso es aquí así fácil, le prestamos a no sé qué y después de que uno se mete allá y empiezan a llegar las cuotas ahí si empiezan a llamarlo a uno y se colgó tantico y si tenía el pedacito e tierra véngalo pacá o la casa o lo que haiga uno puesto de garantía, ahí no hay rebajas que decir qu'esque. Entonces me parece que O sea que hay muy poca ayuda, no digamos solamente es en Boyacá sino como a nivel del país más o menos y ve uno cosas que llegan por ejemplo con programas de que ayudarle al campesino que no sé qué, que no sé cuándo, y hacen una reunión y firme usted aquí y uno firma una planilla de asistencia y los que dictan esas charlas y toesa vaina sí por allá ganan sueldos grandes y aquí no no llega nada. Me contaba un muchacho, por ejemplo en San Gil cuando hubo ese programa que hicieron de REZA que le daban a uno unas gallinas y daban a uno un pocode un bulto de abono no sé qué digo yo, pa hacer un proyecto pequeñito pa cada familia o así y salimos beneficiados siete familias y nos dieron de a 7 gallinas y repartieron un bulto de abono pa entre los siete. Y me contaba un muchacho de San Gil que supuestamente era un plan a nivel nacional y allá en San Gil le dieron fue de a cincuenta gallinas a cada persona y de a una carga de abono. Uno se da cuenta que no más en eso, repartieron lo de un solo beneficiario pa siete ¿y el resto?. Eso es lo que me parece más tenaz de digamos, de por aquí. Lo mismo la educación, la educación yo digo que en parte la educación es muy verraquera, muy

bueno, estudiar y que uno salir adelante y sí? Pero también ya por lo menos se ve unas situaciones que aquí, y ya no es solamente aquí, en todas partes las veredas están solas. El chino que medio estudia, que esto, pualá consigue un trabajo así no sea muy muy muy, pero ya porque estudié, ese no va a venir aquí a espinarse las manos a coger una mata de mora o a sembrar una mata e papa porque ese ya dice, no yo ya estudié mi bachillerato, cómo así que yo voy a golver pualá, qué! Así té pualá en la calle y haciendo algo otra cosa o aguantando hambre, pero no vuelven al campo, entonces ahí ya se contradice eso porque uno dice pero la educación sí, pero entonces aquí quién va a trabajar. Yo por lo menos personalmente digo, yo digo, a veces me pongo a pensar y digo yo hubiera estudiado pues taría hasta mejor hubiera trabajado, por allá tuviera trabajando, bueno tuviera algún puesto o alguna cosa. Pero a veces me pongo a pensar, también hay gente que tienen bachillerato, tienen estudios, tienen todo eso y están peor que uno porque no hay trabajo, no hay trabajo, que no hay trabajo y lo otro, las hojas de vida, como ahora no manejan eso, ahora es el que tenga más amigos por allá o lo que sea y cuadran allá y. Y aquí lo que decía mi hermana ahorita, pa qué dieron el curso ese, “Transformemos”. Yo alcancé a llegar a noveno y me cansé, dije no, pero esta vaina. Yo tenía mi trabajo todo, y saque tiempos e ir el sábado y a veces ponían trabajos y eso y se da uno cuenta que tocaba gastarle tiempo y me ponía a pensar, y si hay gente que sacaron el bachillerato presencial en un colegio y toesa vaina y están sin trabajo, ahora uno con un cartón destes que le den aquí por una validación que le dicten dos, tres meses, yo no creo que vaya uno a una empresa y le vayan a decir, usted con ese cartón le vamos a dar un empleo, un trabajo. Entonces por eso yo me aburrí, o sea, yo soy muy, no sé si seré muy radical en ese sentido y de pronto me cierro un poco mucho, pero a veces mi pensamiento es ese. O sea que, cuando eso de transformemos llegó aquí, se graduaron 17 compañeros míos, porque habíamos como veintialgo y nos retiramos como cuatro y los 17 que quedaron terminaron, y validaron, se graduaron y toesa vaina, les dieron su cartón de bachiller y toesa vaina y ahí están, ahí está mi hermano, ahí está con la señora, ahí estamos trabajando en el campo todos igual que yo, porque ninguno, yo hubiera dicho de los que estudiaron, decir, hay algunos que tan por allá en Duitama o consiguieron algún trabajo en una empresa con ese estudio, yo diría, juemadre, me perdí de mucho porque no haber estudiado, pero me doy cuenta que de esos 17 ninguno ninguno salió de aquí de la vereda, y afortunadamente, porque entonces más sola se hubiera quedado.

¿Ha cambiado mucho la población de la vereda?

Pues claro, es que mire, es que no más en mí, yo que no tengo muchos años y aquí cuando esto hace hace qué, unos, por lo menos algunos 15 años, nosotros aquí a estas canchas llegábamos los domingos, a jugar microfútbol, a jugar básquet y nos reuníamos hasta 30, 35, 40 personas aquí, nos tocaba hacer por equipos y hacer minicampeonatos pa poder jugar un Domingo porque llegábamos y estaba esto lleno de gente y pa poder todos jugar nos tocaba organizar minicampeonaticos así, hacer equipos y toda esa vaina. Ahorita Usted puede quedarse aquí hoy, que hoy es Domingo y va a ver que no llega aquí nadie. Nosotros porque estamos haciendo este trabajito aquí, si no.

¿A qué se debe La salida de gente de aquí?

Yo creo que a las políticas del gobierno y la falta de oportunidades, digamos. Porque yo les comentaba, mi hermana Carmen ella, pues ella afortunadamente estudió y ella es profesora y tiene todo su trabajo y bendito sea Dios, o sea ella sí estudió y aprovechó el estudio y toda esa vaina y le ha ido bien y ella me criticaba, que por qué no termina que mire que haga, que ella me hacía fuerza que estudiara, que no sé qué más. Y yo le decía pero, yo decía por ejemplo si el gobierno nos quisiera ayudar por qué no llegaron con un programa y decir, los 22 que están aquí, que no tienen estudio, pero tampoco somos puramente brutos, yo digo un plan de esos para una persona que no sepa leer, que no sepa escribir, sí, ojalá que los cojan y los enseñen, les ayuden a eso, pero de los 17 que habíamos de los 22 que habíamos, no había ninguno que fuera, todos teníamos el quinto de primaria y todos trabajábamos en el campo. Entonces porqué no decían un proyecto, a ustedes 17, por qué no nos decían, les damos un incentivo pa que compren una finca, o monten una miniempresa, o algo. Estudio para qué si nosotros ya tamos viejos, igual, lo que le voy diciendo, de los 17 que estudiamos, ninguno, a veces, eso no le sirvió para nada. Si esa plata que se gastaron, porque eso se gasta plata pa mandar el profesor, pa pagar todos los cuadernos, pa todo, es un gasto, una inversión tenaz, por qué no lo hacían de otra manera, un programa distinto, decir, ustedes que tan aquí en el campo, están trabajando, pa que no se vayan o pa que sus hijos sigan aquí, sigan un ejemplo, monten una microempresa los 22, les ponemos esto, esto y esto y garantías. Ahora lo otro, si usted quiere montar una microempresa, así sea pequeña, cámara de comercio, registros de no sé qué, registros de sí sé cuándo, registros de no sé dónde. Eso a usted le vale por lo menos unos 30 40 millones de pesos pa empezar a montar un medio grupo de trabajo de alguna cosa. Ahí estamos con las moras, cuánto no llevamos con eso. Y que aquí gracias a las moras se ha quedado gente. Porque si no, ya estaría más sólo. Yo viví siete años en una vereda aquí cerquita que es de

Paipa, Peña Blanca, allí tengo la finquita mía, una finquita pequeñita, pero por eso mismo me toca, trabajo en una finca aquí porque me pagan un sueldo mensual y sé que eso es seguro. En la finca, antes me toca meterle plata y si lo que yo produzco, no lo puedo vender o lo tengo que dar regalao, porque toas las veces es así, si uno siembra cualquier mata, una mata de papa, de lo que sea, un bulto de abono ese sí no se baja de los 70mil, 80mil pesos diario, y usted va a vender el bulto de papa y ese sí, si taba a 30mil hoy, mañana puede amanecer a 5mil y le tocó dejarlo así porque. Toes todo eso que digo yo que no le ayudan al campo. Horita con todo, que la educación gratis, que todo eso, bueno sí, bonito sí, pero lo que yo digo, por ejemplo horita aquí hay ciento y pico de estudiantes en este colegio que vienen de todas partes y vamos a ver que dentro de unos poquitos años tod'esos chicos que se graduaron aquí cada cual arrancan pa su lado y aquí no vamos a ver nadie que va a decir yo estudié en ese colegio y me enseñaron a hacer tal cosa voy a montar un proyecto allá o al menos pa darle empleo a la gente que está, o alguna, buena vaina que soltara una media empresita de alguna cosa que uno dijera. Los hijos de uno por lo menos, o sea yo tengo una hija que digo, ella ya el año entrante empieza a hacer su bachillerato y termina el bachillerato y qué. Mandarla por allá pa Duitama a estudiar o a ver qué hace y tiene que irse a buscar su su esto, porque aquí qué hace. Toes todo eso, eso, o sea, los que estamos es porque será el destino, quien sabe, pero de todas maneras, mucha gente, el que medio estudia, lo que le digo, el que medio estudia ahí tantico, así no sea que consiga mucho puesto poallá gueno, o lo que sea, pero dice, no yo ya no voy a volver allá, si yo estudié, entonces pa qué estudié. Yo tuve un grupo de música, música carranguera y música de toda, que a mí me gusta la música y cantar y toesa vaina y alcancé a conformar un grupo y toesa vaina y tenía mis compañeros, toesa vaina, y los muchachos eran jóvenes, taban estudiando, se graduaron, partieron cada cual pa su lado y se acabó todo. Y que no, que yo me voy pa la policía, que yo me voy pa no sé qué, por allá, y hoy en día están igual que yo, están haciendo lo mismo que yo, están en otras partes, poallá lejos, pero ninguno terminó sus estudios que supuestamente se iban a ir a hacer. Unos se casaron, otros, bueno listo y se acabó, entonces yo digo a qué salieron a correr si no, si se hubieran estado aquí mismo, estaríamos trabajando de pronto puaquí de vecinos y hubiéramos seguido aquí con lo de la música.

Había un vecino que medio sabía tocar por ahí algo, pues claro que yo no es que sepa tampoco mucho, o sea, aprendí un poquito más pero, pero lo que digo tampoco fue que me fui a estudiar música ni hacer cursos desos, ni nada. Pues tenía toda la intención cuando tenía el grupo y como los chinos eran todos jóvenes, yo sí y compré un acordeón incluso y todesa vaina y alcancé a ir a

cotizar las clases y todo eso pa hacer un curso de tocar acordeón, pa seguir con el grupo, pues verraquera. Y a lo que se acabaron, se fueron todos y yo me desmotivé y quedé. Ahí tengo los instrumentos, tengo todo.

Yo componía las canciones, yo. Los muchachos no, no, ellos cantaban y todo, pero no. Pues así lo mismo, como vivencias, como cosas y la música digamos, la música que más nos gustaba tocar era como así rancheras y lo que era música caranguera y habíamos comprado el acordeón y la batería con tal, pa ponernos a estudiar y hacer música norteña. O sea, eso ya estaba, estuvimos en la alcaldía y saqué papeles, todesa vaina y nos patrocinaban por la alcaldía, nos mandaban a tocar a las veredas por cuenta de la alcaldía a fiestas del campesino todoeso, o sea, era pa hacerle más o menos, pero los chinos le faltaban esos acabaron de estudiar aquí en este colegio y eran vecinos de aquí de atrás de onde yo vivía y los chinos les faltaban como dos años pa acabar de estudiar y en esos dos años fue que hicimos todueso y los chinos, incluso hasta problemas tuve por allá con la mamá de uno, me dijo que yo lo estaba incitando a la vagancia y que iba a acabar que el chino no iba a estudiar y que no sé qué más. Yo le dije pero, yo no lo estoy obligando ni nada, ni. Y es más, nosotros vamos a tocar a cualquier parte que vayamos que nos invitaban a tocar en ese tiempo nos daban 50mil, 30mil pesos, pal pasaje y puahí pa comer algo y listos. Dije o alguna vez llegaron sus hijos borrachos o poallá vueltos nada a la casa. Jamás, porque nosotros no tomábamos ni nada. Toes yo, juiciosos. Toes, y después a lo que se acabó el grupo, lo más que me da risa es que se acabó el grupo que se faltaba todavía como unos seis meses pa salir de estudiar y se acabó, sabía que se acababa y que se iban y el chino, el muchacho que tenía la batería que ya no iba a seguir con eso, porque se iba a estudiar, ese sí de una vez buscó el cliente y la vendió y tuesa vaina, y en ese año casi se tiran el año de estudio los chinos cuando ya no estaban con yo. Sí, casi se tiran el año porque no. Y después me contaban. Ah le dije, pero usté me decía que era que por tar jodiendo con lo de la música que era que yo les hacía perder el tiempo, que por eso no estudiaban. Yo nunca, allá cuando iban a mi casa les decía pero pues hagan sus tareas lo que sea y vienen una hora, una hora y media y ensayamos, pero yo no era que los iba a tener allá metidos todo el tiempo o que les iba a decir que no estudiaran. y igual se fueron y ninguno está digamos de profesional, lo que, estudiando, o están trabajando, lo que sea.

¿Sumercé ve alguna diferencia entre las palabras boyacense o boyaco?

Pues como dice Jorge Velosa, que Boyaco, que le gusta mejor que le digan Boyaco, pero, pues yo creo que es como la palabra más. Pues lo que pasa es que eso también es la cultura que se ha venido

acabando. Porque ya por lo menos los muchachos también no más, se da uno cuenta que ya si les llegan a decir así se emberracan, porque no se les inculca eso. Un día que vinimos aquí a una reunión y las profesoras hicieron unos bailes y toesa vaina y colocaron y los hicieron bailar música carranguera y eso y yo le dije a la profesora, eso sí me gusta, que les inculquen y les enseñen danzas sobre eso, porque viene uno aquí que a una reunión de padres de familia, o alguna clausura, o alguna cosa y esos chinos toesos chinos brincando y saltando como unas cabras allá con un poco de reggaetones y músicas de esa vaina. Dije entonces, si desde el colegio mismo no les inculcan a querer lo que es de nosotros, entonces, de dónde los van a enseñar? La niña mía le gusta cantar, ella canta rancheras y lo que sea y baila y porque yo le digo, no es que le vaya a prohibir puramente que no, pero que no se le metan demasiado eso, porque es que hay unos chinos que cogen el celular y se lo colocan y usted sabrá mi Dios que tará escuchando, ni qué, y los llama uno y.. yo les mamo gallo y les digo ustedes de aquí mañana los llama uno y dicen es sistema correo de voz, y ahí no, ni se escucha, ni sabe quién será.

Informante 3: 131ma

¿Sumercé de dónde es?

De Sogamoso

¿Siempre ha vivido en Sogamoso?

Sí, pues, también viví 5 años en Tunja mientras estudié, pero eso eran cinco días a la semana

¿Sumercé en algún momento vivió en el campo?

No, nunca. ¿Tengo pintae campesino?-(Ironía)- (risas)

¿Y su familia?

No, pues mis awelos viieron en la ciuá, pero son de orígenes campesinos

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

-¿Puede ser más específico, por faor? -(cortesía)-

La comodidad, la vida no es tan incómoda como una ciuda grande como Bogotá

Si algún día tuviera una ruana, me gustaría que fuera una ruana moderna y no la típica ruana en lana pesada ni nada, sino quisiera una ruana más, como más juvenil, más de este momento, más

moderna, por ejemplo, hace unos meses, hace mucho tiempo vi una ruana que me pareció muy llamativa porque parecía era más bien como la capa de Robin Hood; era más cortica, era verde, tenía capota. Entonces me pareció más moderna, más llamativa, más bonita. Me gustaría tener una ruana de esas más que la típica ruana de lana pesada

¿Sumercé encuentra alguna diferencia entre las palabras boyacense y boyaco?

Sí, pues el gentilicio es boyacense, desde mi punto de vista, de lo poquito que alcanzo a saber y me parece más bien que Boyaco es una palabra que las personas que no son del departamento la utilizan de forma despectiva es decir, por ejemplo, si una persona de otro departamento que no es Boyacá viene y usted es un boyaco lo utilizan es de forma despectiva para hacer pensar que la otra persona es menos, menos inteligente, menos culta, cualquier cosa de esas.

¿Sumercé se sentiría ofendido si alguien le dice boyaco?

No, depende de cómo lo diga, o sea, si su intención es ser ofensivo, ser despectivo, sí me ofendería, pero de resto no, no me ofendería, más bien le diría, o sea, pues no estoy seguro de si el gentilicio correcto es boyacense y la palabra boyaco no existe o yo soy el que está equivocado, pero no, la verdad no me ofendería. Sí señor

¿Conoce la música carranguera?

No, la verdad no conozco nada acerca de la música carranguera, sé que son cosas muy típicas, muy de la región y me parece que es como una música cuyas letras es muy anecdóticas, pero la verdad no estoy seguro, no puedo dar una opinión fehaciente de eso.

Informante 4: 131mb

¿En algún momento de su vida vivió en el campo?

Pues esporádicamente, como en épocas de vacaciones ir a la finca y eso y como cultivar no sé, como actividades más como de cultivo de siembra de mazorca y eso. Pues realmente mis trabajos en estos momentos han sido más en terreno rural que urbano. Entonces yo creería que un 70% soy rural. Aunque el enfoque de mi trabajo no es hacia el campo, sino a la construcción, entonces no sé si, porque si estamos hablando desde el punto de vista del campo, yo creería que soy totalmente

urbano, pero si estamos hablando desde mi trabajo de la construcción, prácticamente sí sería más rural que urbano.

¿Cómo fue su crianza?

Pues una familia como muy tradicional colombiana, como muy conservadora, por decirlo así. Yo creería que un matriarcado aunque la figura fuerte de la casa siempre era el papá, como que la que organizaba todo y la que maneja todas las cuestiones del hogar siempre era la mamá. Digamos que con mis hermanos y aunque más que como respeto, es un poquito más como de miedo hacia el padre y con la mamá siempre como más, como que era la cariñosa y el papá siempre fue como más_____ y no, pues con mis hermanos bien, las peleas normales, no?, pero en sí, como una buena relación, muchos juegos ahí, muchas actividades ahí como lúdicas

¿Tiene o ha tenido ruana?

No, yo no. Mi papá sí, pero yo no.

Qué opina de la música carranguera?

Pues uno apenas escucha carranga la identifica con Boyacá, no? Entonces de una vez uno podría decir que folclor y segundo como ritmo musical como no sé, como tipo de música, bueno no sé cómo decirlo, me parece que es una música muy alegre y que genera generalmente mucha alegría a las personas.

¿de qué cree que hablan las letras de la música carranguera?

Pues las que he escuchado, como de amor, de las raíces también, como de las raíces de los carrangueros y en sí como de los, de nosé, como del pueblo boyacense como tal, de la cultura boyacense y de todas las actividades autóctonas del pueblo de Boyacá

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

Yo diría que los paisajes

¿Qué es lo feo de Boyacá?

El atraso en infraestructura de algunos sectores o de algunos municipios.

¿Sumercé ve alguna diferencia entre boyacense y boyaco?

Pues aunque a mí no me ofende realmente el Boyaco, sí sé, culturalmente, digamos que ya Boyaco es como un despectivo, mientras que boyacense pues es realmente el gentilicio de los boyacenses, valga la redundancia, entonces generalmente el boyaco, por haberse generado ese tipo como de que boyaco es como , no sé, como despectivo, precisamente, pues por eso le veo la diferencia, que

generalmente el boyaco se usa es para ofender, digámoslo así, mientras que boyacense sí es el gentilicio real de Boyacá

¿Se sentiría ofendido si le dicen Boyaco?

Pues mira que por acá me han dicho varias veces boyaco, no me ofende, pero pues por la, me imagino yo que por la forma en que lo dicen, pero sí corrijo, sí digo, se dice boyacense, no boyaco, por qué? Porque el gentilicio es así, entonces uno dice, no, se dice es boyacense, no me ofende, pero sí hago la corrección. Boyacense, no boyaco. Yo creería que una persona que se ofende por eso, yo creería que es como detrás de esa palabra hay como un boyaquito, como un campesino, o como, bueno, o sea, no por el hecho de ser campesino, sino por el hecho como que el trasfondo es como digamos que usted allá en el campo, como que usted no sabe nada, como que usted es una persona que no es estudiada, así lo sea, es una persona que es, podríamos decir, analfabeta, no sé, vive en el campo y no estudió, no sé, creería que por ese lado.

Informante 5: 131fb

¿De dónde eres?

Yo soy de Boyacá, de Nobsa

¿Creciste ahí, en Nobsa?

Sí, pues realmente, la verdad yo nunca me he considerado de Nobsa, porque no he estado como tan anclada acá a lo que es el pueblo pueblo. Yo me considero como más de Sogamoso porque es a donde uno se dirige, pero sí, he vivido toda la vida ahí, entre Sogamoso y Nobsa

¿A qué se dedicaban tus papás?

Bueno, mi papá trabajó en acerías, él trabajaba en la parte de oxígenos, pero él falleció hace ya 18 años y mi mamá quedó pensionada y ella es modista.

¿Tú te consideras urbana o rural?

Pues la verdad, no. Urbana, urbana porque pues toda la vida estudiando, no, urbana

¿Nunca viviste en el campo o hiciste cosas de agricultura?

No, no no, la verdad no nunca

¿Tienes ruana o alguna vez has tenido?

No

¿Algún lugar al que no se debería ir en ruana?

No sé, depende el evento, más que el lugar, diría yo. No sé, una fiesta, tal vez, de día, digamos.

¿Qué te parece la música carranguera?

Me parece chévere

¿De qué hablan las letras?

Pues es un, creo que es historia, costumbres.

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

Los paisajes

¿Qué te parece feo de Boyacá?

No, nada.

¿Algo le mejorarías o cambiarías?

De pronto como la oportunidad para todas las personas, eeh, me refiero a que todo mundo tenga su lugar, a que no se aíslen. Sería más que todo eso.

¿Encuentras alguna diferencia entre la palabra boyacense y boyaco?

Sí. Boyacense es como el gentilicio, lo correcto y boyaco, me suena un poco más despectivo, como menospreciar, tal vez, como como un apodo, así como un pastuso, lo tratan mal, así, más o menos.

¿Te sentirías atacada si me refiriera a ti como Boyaca?

Pues no atacada, pero sí explicaría que no sería lo correcto, pero no.

Informante 6: 212fa

Urbanidad 2, edad 2, instrucción 1

De Sogamoso, por fuera también he vivido. He vivido en san José del Guaviare, en Leticia y la mayoría de tiempo en Bogotá. Ush desde los 12 años, ya hace diez años doce años estoy acá nuevamente. En azodea con mis papás. Mi papá pues él tiene sus fincas, mi mamá también, mi papá es pensionado de acerías. (Aprendió labores del campo) Claaro!.

Hasta séntimo aprobado en Bogotá. Cuarto aquí en Sogamoso y ahí me fui para Bogotá y hice dos años más

Pues Mis amigos es la familia de mi esposo

Sí pero no la utilizo.

Cuando hace frío

Ay no, sólo en la casa. No, no me gusta. Pues siempre, pero así en la casa!

Pues Mi mamá sí

Bonita, pues Mucho como del campo como de las cosas que pasan!

No porque esa música la oye cualquier persona, sea del campo sea de la ciudad

Pues la tranquilidad, profe. Porque por ejemplo San José uno o sabe en qué momento lo van a. O

sea uno tiene que saber con quién habla, mientras que acá no.

Uy no, yo no. Después de haber andado todo eso y haber mirado cosas, no.

Pues como la palabra, pero no, es lo mismo.

Informante 7: 221ma

¿Sumercé de dónde es?

Sogamoso

¿Toda la vida ha vivido en Sogamoso?

Toda la vida he vivido en Sogamoso

¿En algún momento vivió en el campo?

No, pero mis vacaciones eran allá

¿Qué hacía en sus vacaciones?

Visitar la casa de mis abuelos, una finca en el campo, aquí cerca. Y allá la pasábamos, los ayudábamos con los animales. Salíamos a jugar, porque éramos muy pequeños, eh, nada, siempre ahí en la cocina con la abuela

¿Sumercé se considera urbano o rural?

Muy urbano

¿Sumercé tiene ruana?

No

¿Alguna vez ha tenido ruana?

Que yo recuerde, no

¿Lugar al que no llevaría la ruana?

No, nada en especial.

¿Qué le parece la música carranguera?

Me gusta mucho

¿De qué habla esa música?

Nos representa, trae buenas enseñanzas, también trae un lenguaje muy cómico, que me gusta mucho en muchas cosas, y como boyacenses nos muestra mucho y nos habla mucho pues de nuestra tierra y de nuestras costumbres y por eso me gusta.

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

Su paisaje

¿Algo feo tiene Boyacá?

La envidia de la gente

¿Sumercé se iría de Boyacá?

No

¿Sumercé ve alguna diferencia entre las palabras boyacense y boyaco?

A mí me gustan las dos, no tengo ningún problema, aunque muchas personas se molestan con que les digan Boyaco, creen que es una manera despectiva de llamarlas.

¿Por qué, qué implica decirle Boyaco a una persona?

No, a mí me gusta, yo no tengo ningún problema con eso, no tengo ningún problema, no le veo la diferencia, es más, a veces siento que como que Boyaco le da a uno como más fuerza cuando dice, es un boyaco, el boyaco, para mí habla de una persona que es echada palante, que es trabajadora y por eso no tengo ningún problema con la palabra Boyaco.

Cuénteme un poquito de su trabajo

Mi trabajo. Mi trabajo son como muchos sueños tratando de representarlos en, aprovechando las tecnologías. En este momento hago radio, hago televisión y marketing 2.0, todo por internet, aprovechando redes sociales, aprovechando la internet.

Sogamoso es una isla rodeada de Boyacos.

Informante 8: 221mb

¿Sumercé vivió en el campo?

Claro que sí, yo viví en el campo, viví con mi abuelito aproximadamente entre los 5, 7 años de edad, yo lo acompañaba a él a sacar papa, le llevaba el almuerzo, su guarapo, era muy chévere, eso fue en el campo por la parte del barrio Colombia en Duitama

¿Sumercé aprendió labores del campo?

Pues labores del campo aprendí fue a cosechar papa, los animales, pues no aprendí a ordeñar, infortunadamente no aprendí a ordeñar. Los cultivos, el cultivo de la papa que mi abuelo tenía y comercializar, pues no, no comercializamos, la verdad no tuve la oportunidad de aprender, no vi cómo hacían el proceso

¿Sumercé tiene o ha tenido ruana?

De niño sí tuve ruana, pero ahorita de adulto, la verdad no tengo ruana, no la he comprado ni he conseguido una ruana

¿Sumercé considera que hay algún lugar o algún momento en que no se debe usar ruana?

No, al contrario, yo pienso que la ruana se puede usar en cualquier momento, en cualquier parte, que es un elemento que nos identifica, que nos caracteriza a los boyacenses. Entonces no creo únicamente, pues que no se pueda o que no se deba utilizar, creo que es en la costa, donde hace calor

¿Sumercé conoce la música carranguera? ¿Qué le parece esa música?

Sí, claro que sí, conozco la música carranguera obvio, desde que nací la conozco, he crecido con ella, me parece excelente, además de que su letra a veces va con doble sentido pero de un humor que es de los boyacenses

¿A qué cree sumercé que le canta la carranga?

Pues la música carranguera le canta a las costumbres boyacenses, al amor, a las situaciones de la vida diaria, al campo, a nuestras raíces, esencialmente, esa es

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

Lo más bonito de Boyacá creo que es el calor humano de las personas, de las tradiciones, las costumbres, el campo

¿Qué es lo feo de Boyacá?

Lo feo de Boyacá en mi opinión, creo que es la minería ilegal que hay, la delincuencia, que llegan otras personas de otras regiones acá a hacer de las suyas

¿Sumercé ve alguna diferencia entre boyacense y boyaco?

Pues la verdad no, no encuentro ninguna diferencia entre la palabra boyacense y boyaco, pero sí es mejor, con la palabra como, como boyacense, como el gentilicio que es

¿Sumercé se sentiría ofendido si le dicen boyaco?

Pues a mí que me digan boyaco, depende de quién me lo diga, si es una persona de mucha confianza, pues yo no me voy a poner bravo, pero de pronto si es una persona que yo hasta ahora conozco, o que me lo diga en burla, pues ya como que se me sale lo boyaco, para qué pero sí.

Informante 9: 223ma

¿De dónde es sumercé?

De Tasco Boyacá

¿Y Sumercé creció en Tasco?

En tasco, no, yo, nosotros nos criamos aquí, mi papá nos trajo pequeñitos, yo tenía un año cuando nos trajeron para aquí para Duitama

¿Y sumercé ha vivido toda la vida aquí o en el centro de Duitama?

Aquí, yo de aquí no me he movido. O sea he ido a Duitama a trabajar, pero trabajitos esporádicos y me devuelvo.

¿Cómo es la vida por acá?

Puaquí lo que se vive es pues la tranquilidad, sí, tranquilo esto, esto aquí no hay problemas de nada

¿A qué se dedicaban en la familia en su crianza?

A la agricultura

¿Sumercé hasta qué nivel estudió?

Sí, yo tengo, yo fui a est. Hice la primaria aquí donde estamos hice la primaria y el bachillerato hice en Tasco hasta octavo. Me vine y terminé, validé hace poco en el programa transformemos, validé, terminé mi bachillerato.

¿Sumercé a qué se dedica en estos momentos aquí?

Yo en estos momentos tamos dedicados también a la agricultura, pero solamente, ya dejamos de sembrar papa, dejamos solamente el cultivo de mora, solo cultivos de mora uva.

¿Sumercé tiene ruana?

Claro, dígame si no? Siempre

¿Y por acá que hace tanto frío sumercé la usa todo el tiempo?

Claro, sobre todo en las mañanas. A esa hora se sale a ordeñar, entonces la ruanita pal frío.

¿Conoce la música carranguera?

Claro, pues es la música de nuestra tierra.

¿De qué habla la carranga?

Digamos, hay de todas, pero hay unas que o sea digamos la gente de nosotros que vivimos en el campo, pues como que nos llega más. De resto pues, digamos, como la gente que los intérpretes la gente que la interpreta todos no más es, son boyacenses, entonces uno tiene que apoyar lo, se supone que uno apoya lo de uno.

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

No, Boyacá tiene todo, todo mano, aquí en Boyacá usted encuentra todo. Todos los climas todo. Qué hace falta que no haiga aquí? Cosa muy diferente es que hay veces la gente que uno mete en las políticas del mismo pueblo son las que no dejan que un departamento surja. Eso es lo que pasa, o sea, las políticas que, los mismos gente que uno sube allá desgraciadamente así es, los mismos dirigentes que uno elige, ellos mismos se encargan de que la gente no progrese.

¿Qué debería cambiar en Boyacá?

Yo digo, o sea yo pienso, para mí pienso que los problemas que tiene Boyacá en este momento, realmente ha sido la clase política, en todo, ahora va usted a hacer cualquier cosa y todo es política. Si usted no tiene barra, jodido. Sí, entonces realmente eso. Si eso llegara a cambiar algún día, yo pienso que ahí cambiaría todo y pues lo general pus sería eso, no?, la cosa. Qué otra cosa que se pudiera cambiar? De pronto las políticas del campo ¿no? Es que es triste ver uno por ejemplo hace uno proyectos aquí en el campo hace uno proyectos para surgir y desgraciadamente llega usted a

la ciudad y allá por todo lo echan hacia atrás. Aquí le falta esto, aquí le falta otro. Y ese es el común denominador de todo eso. Digamos como la papeler, los requisitos. Que cambiara eso un poco que fuera como que fuera como más suave, sí? Que digamos que no le exigieran tantas cosas para hacer un proyecto. Nosotros soñamos con tener un proyecto aquí grande de moras. Y llevamos 7 años luchando por eso. No. Nos la tienen trancada. Por todo lado nos trancan. Cualquier cosa que usted piense hacer pere, primero saque esto. Va uno a solicitar ese permiso, ese papel, a no, aquí le falta esto. Y ahí, ahí nos tienen. Llevamos 7 años luchando por un proyecto para tener un de mora. La idea es no regalarla, sí, la idea es hacerle colocar el mismo valor agregado directamente de acá, y no hemos podido. Nos tienen, o sea estamos trancados por ese permiso, estamos graves en ese sentido sí, de resto qué es, la tranquilidad si no la cambia uno por nada.

¿Sumercé ve alguna diferencia entre boyacense o boyaco?

Boyacense es digamos, es como la lo que se le dice al nacido en Boyacá, sí. Y boyaco, se siente uno orgulloso de ser, de vivir en esta tierra

Informante 10: 231ma

Yo soy nacido en Duitama Boyacá, he vivido todo el tiempo en Duitama, he crecido algunas periodos cortos en el campo, pero pues normalmente toda mi vida ha transcurrido dentro de Duitama

No, a pesar de que mi papá y bueno, la familia de él si son del campo y sí vivieron pues ese ambiente, yo desde pequeño no tuve esa oportunidad pues de cumplir con faenas pues del campo Yo tengo ruana pero normalmente no la uso y mi familia, la verdad, pues digamos el círculo o el núcleo familiar pues con el que yo convivo no tienen ruana. Yo sí tengo una pero normalmente no la uso

La ruana la compré en Nobsa, no heredé, no me la regalaron. La compré yo en Nobsa. No la llevaría a tierra caliente, pero por ejemplo no la llevaría digamos por ejemplo cuando salgo a caminar al páramo no la llevaría por qué, porque si llueve se moja y es mucho más peso que habría que cargar, pero pues de no llevarla digamos en otro enfoque como de que me avergonzaría llevarla, no creo que haya alguna parte donde no lo llevaría con esa o por esa razón

A mí me gusta muchísimo la música carranguera es uno de los pocos ritmos musicales que me levantan de una silla y me ponen a bailar o a saltar. En cuanto a las letras pues, es una temática bien bonita porque normalmente son historias de campo y cosas así, pero honestamente yo no estoy muy pendiente de las letras me interesa la música y el sabor pues que tiene esta música, pero pues prefiero eso sí la música carranguera bien tradicional, o sea bien bien típica de solo requinto triple guitarra y guacharaca

No, si lo ponemos en ese enfoque como de los momentos más íntimos, más para mí, más personales pues como usted lo dice, la verdad no pongo música carranguera, pongo otra música. Música carranguera pues la escucho más cuando digamos en fiestas de pueblo, en otros ambientes, pero a nivel muy personal, muy íntimo, no es la música carranguera lo que prefiero escuchar.

Por los paisajes por el verde, por las montañas, por los espacios pues de paz tranquilidad que uno contempla acá, más allá de la gente como tal, porque pues hay muchas cosas que no comparto, lo que me atrae de Boyacá, lo que me hace quedarme en Boyacá son los paisajes, el verde, las montañas

Lamentablemente tengo que decir que lo feo que tiene Boyacá es la hipocresía de mucha gente, la envidia. O sea lo feo de Boyacá va más con las personas, no con todas afortunadamente, pero sí con muchos, pero es eso, la envidia y la hipocresía de mucha gente

Yo no veo diferencia en eso, pero sí sé o bueno, sí veo que mucha gente interpreta el la expresión Boyaco como algo despectivo. Yo personalmente no veo una diferencia, más, simplemente una forma de decir las dos, las dos cosas están bien las dos palabras están bien, pero para mí, es lo mismo

Informante 11: 232ma

¿Sumercé de dónde es?

Orgullosamente del bello municipio de Pesca, Boyacá. Siempre he _i[β,]i_o en Pesca, siempre siempre, o sea, estoy hablándole de prácticamente 39 años en Pesca, nacido en Pesca, criado en Pesca, estudios, primaria, secundaria en Pesca y ahorita, pues los universitarios acá en Sogamoso. Actualmente quinto semestre de derecho.

¿Cómo era la vida en la época de su crianza en Pesca?

Pues, muy auténtico. Nojotros vivíamos en, o vivimos todavía, porque existe la casa, aún está mi mamá. Mi papá falleció hace 16 años. Es una casa que queda en el centro, pero es de campo. Es la penúltima casa del sector urbano, pero tiene campo, tiene espacio, tiene sembradero, tiene una parte de potrero y la vista es hacia las veredas, unas veredas del municipio, que son comunidad, corazón, quintal, rutagá, se ve el campo, entonces siempre estuvimos en el centro, pero en el campo. Esa es la situación de mi casa. Mi papá fue, y siempre lo digo con orgullo como él lo decía. Mi papá tuvo primero de primaria nada más y él fue pensionado de acérías paz del río. Cuando entró, siempre lo decía con orgullo y por eso lo repito, él entró lavando baños de la empresa y terminó manejando una máquina que en su época sólo la manejaban los franceses que manejaban ese tipo de máquinas valga la redundancia, en acérías. Entonces mi papá llegó y ascendió, digámoslo así, con un primero de primaria que lo terminó en el Sena en Sogamoso. Y era, pues algo siempre que también me enorgullece de él. Mi mamá, ama de casa, ella hizo hasta cuarto de primaria. Mi papá siempre habló de darnos estudios pero hasta o sea bachillerato, primaria, bachillerato, de hecho somos cinco hermanos, yo soy el menor de los cinco. Y todos, nuestro bachillerato. Dejé pasar un lapso de tiempo por algunas situaciones y me picó el bichito del estudio y por eso pues hasta ahora lo estoy haciendo pero sé que nunca es tarde para estudiar y en la casa pues la influencia siempre de la música. Contaba mi papá que mi abuelito Bautista RIVAS, hijo natural que se llamaba en esa época, de descendientes supuestamente africanos, porque siempre pregunté de dónde venía ese apellido porque pues acá en Boyacá no es como tan normal ese apellido Rivas, decían que era descendencia africana, entonces él decían que tocaba harmónica, dulzaina o riolina como siempre la conocí. Mi papá y un tío, mi papá se llamaba Pedro Arturo Rivas, mi tío Luis Gabriel Rivas, tocaban harmónica o riolina, como la conocí. De ellos, dos, un hermano mío, Pedro y yo le sacamos esa herencia, llamémoslo así, a mi papá y a mi tío, ninguno más de la familia interpreta ese instrumento, se veía mucho en las fiestas de la casa, mi papá decía alcánceme la riolina, la sacaba y se ponía a tocar. No cantábamos, era solo instrumental y nosotros le acompañábamos con maracas, con la guacharaca, después ya algunos, mi hermano Pedro y yo aprendimos empíricamente a tocar guitarra, entonces pues ya lo acompañábamos y se armaba la parranda, sino que pues en lo de la harmónica es siempre, lo he dicho que es más de sangre que no de aprenderla, porque pues yo lo aprendí escuchando a mi papá, en una guitarra de pronto le ubica uno los dedos en las cuerdas, en los trastes, le dicen en tal traste, en tal cuerda, písela y es tal nota, en la harmónica era escuchando a mi papá. Mi hermano, con él pues tenemos un dueto en el

colegio. Mi hermano tocaba harmónica y tocaba guitarra al mismo tiempo con un aparatito que se inventó en su época él se lo inventó para colocárselo en el cuello y yo tocaba guacharaca y cantaba. Después mi hermano salió se fue, terminó su bachillerato y me quedé solo en la casa y siempre seguí tocando pues harmónica de manera como de hobby y se dio de encontrarme con unos compañeros allá en Pesca que eran músicos también y llevo 15 años interpretando o haciendo parte de una agrupación musical allá en el municipio que se llama antología musical. Tenemos cuatro grabaciones ya. Casi todos, o puedo decir que todos los músicos somos empíricos pero ya pues llevamos un tiempito y pues las grabaciones han sido de calidad y siempre tuve un sueño fue de grabar harmónica, lo que aprendí de mi papá y tengo dos grabaciones en harmónica que han sido pues novedosas y actualmente estoy trabajando en una tercera para sacarla al mercado, manteniendo siempre la música tradicional, la música carranguera, la música campesina me fascina y aunque interpreto otros géneros musicales, pero me gusta muchísimo la música carranguera.

¿De qué habla la carranga?

Alguna vez escuché, creo que es una frase muy bonita de todas las que tiene el maestro Jorge Velosa, del cual soy admirador total, y decía que era la única música popular que no hablaba de violencia, ni de puñaladas, ni de disparos ni nada de eso, y tiene toda la razón, es más de vivencias diarias, de hecho en mi caso tengo algunos temas inéditos también que se han grabado y es del vivir, de lo diario que salen a veces de experiencias, de cuestiones que pasan, que ve uno con otras personas, y se hacen esas canciones, es vivencia, es lo que a diario se vive.

¿En su familia tenían trabajos netamente del campo?

Sí, mi papá siempre me gustaba escuchar las historias de mi papá y de mi mamá, de ellos, de su niñez. Y mi papá hablaba siempre, porque nunca lo vi en esa faceta, el sembraba cebolla larga, o cebolla junca, antes de trabajar en acerías. Y decía que tenía un carro de yunta. Un carro de yunta eran dos ueyes, sí y tenía como una carreta y en esa traía su cebolla a vender al mercado, y de eso vivía él. Después de que entra a trabajar a acerías, pues abandona un poquito esa actividad, pero no la deja por completo. Ahí en la casa que yo le mencionaba anteriormente, había una cuadra y él siempre sus cultivos y una finca que tuvo un tiempo, de él también, siempre sus cultivos, de papa, de trigo, de maíz, de arveja. Realmente como soy el menor, de la familia era el más pequeñito, veía más a mis hermanos como esa labor, sí, a mi papá, a mi mamá, como se decía

popularmente, alistando todo para los obreros, comida, bebida, guarapo, sí, pero como participar, como tal, **pues** muy poco, no?, las labores eran, para mi edad **pues** no eran. Eran muy pocas.

¿Sumercé tiene ruana?

Por supuesto, muchas, muchas. Desde chiquitín me han fascinado las ruanas y tengo unas muy especiales que son con la bandera de mi municipio, verde, blanco azul. Siempre me siento orgulloso de mi pueblo donde soy, no niego nunca de donde soy. Donde voy a tocar, o donde estoy con el grupo, o donde sea, siempre me siento orgulloso de mi municipio y lo digo, de donde soy.

¿Algún lugar o momento donde no se debería poner la ruana?

De pronto cuando vaya a la playa, quizás. Porque de resto no, es como lo que nos identifica a nosotros los boyacenses y no debemos de perder como esa cultura de la ruana porque le repito es nuestra identidad y porqué de pronto avergonzarnos de esa prenda que nos identifica donde quiera que estamos

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

Los paisajes y la gente, la amabilidad de las personas

¿Y lo feo?

Ahí sí está como difícil, a mí me parece todo bonito.

¿No se iría de Boyacá?

No, tuve una experiencia de durar dos meses en Bogotá, pero no. Siempre lo digo que me sentía, **pues** nunca, me sentiría como, me sentía como un pájaro enjaulado, no, no cambio mi Boyacá, mi campo.

Boyacense o boyaco

El Boyaco algunas personas se disgustan porque sonara como despectivo, pero casi no, siempre, el tiempo, los dos meses que estuve en Bogotá en una empresa por ejemplo, a mí me conocían así, no me conocían por mi nombre, sino quiubo Boyaco, boyaco. Algunas personas se disgustan porque lo ven como despectivo, pero a mí no me parece.

¿Por qué puede ser despectivo el boyaco?

Por no utilizar el boyacense, de Boyacá, de Boyacá. Boyaco, pudiera sonar despectivo, aunque no me parecería. Para algunas personas sí es molesto que les digan boyaco, pero no, a mí no.

Informante 12: 312ma

¿Sumercé de dónde es, Don Alfonso?

Yo habito en Santa Teresita, Santa Teresa, en el medio de Santa Teresa.

¿Ha vivido ahí toda su vida?

No señor, nosotros arrancamos, éramos de Pesca.

¿Cómo se fue sumercé de Pesca?

Me vine por cuestión de asuntos del trabajo. Por allá no se consigue casi trabajo, entonces vine que puaquí de pronto aquí hablaba y pues consigo trabajo. Y vine con un vecino y él me auxilió allá donde iba a trabajar, él me llevaba y entonces yo entré a trabajar, a trabajar puaquí, puaquí, que pallí pun lao palotro. Me amañé y entonces fui y le dije a mi esposa que _____ Santa Teresa. Tocó venirnos, nos vinimos. Y tomé una piecita en arriendo, ahí nos alojamos y entonces entré a trabajar en una finca que hay por este ladito e la bomba, en seguida e la bomba, entré a trabajar a ordeñar vacas y a lo que había que hacer ahí. Ahí duré como 7 años en esas, trabajando. Y ahí me salí de allá y ya entonces me entré a salir a una parte, a otra, a otra, a otra, a trabajar. En una parte me llamaban, venga usted aquí, venga usted aquí, en toda parte, aquí, en momento de _____ todas las veredas _____ tube trabajando, trabajando de un lado a otro. Era como cuando tuvo el acueduto de Peña Negra, entonces qué, me pidieron ayuda en la labor de que cogiéramos, cada y cual los que querían comprar su lote, su derecho pal agua del acueduto, entonces tai cual, llevar tanto y tanto en inviertan cuota _____ jornales y era como que 15 jornales que les tocaba a cada uno. Así me mandaba una parte, otra, otra, así, así, así, hasta que ya tubo el acueduto y entonces ya lo instalamos y ahí cada y cual a cobrar su derecho y así.

- Sumercé fue muy trabajador en la vida.

Bendito sea Dios, yo en toas partes, toas partes que tuve, trabajé mucho, mucho, con bueyes, con muleando carros de mulas, con azadón, con pala, con lo que juera _____ carros y mulas _____ y así guerrié, así, así, así, que después entonces ya me entré a acabé de trabajar en la bomba y sabía, salía a vender, allá tenía un trabajito de ir a vender habitas y galletas, obleas, maní, todas esas cositas. Los dueños de la bomba ahí me decían: treiga lo que _____ aquí. Aquí nunca vamos a cobrar _____ así sea una minga, venga usted, venga a traer aquí. Y así era, me iba bien.

Entonces ya se acabó la bomba, ya la quitaron. Y entonces me puse a trabajar en la casa, yo trabajo las habitas fritas. Hay veces treigo maní pa vender también y así, ese es mi trabajo que yo tengo.

¿Y sumercé sigue trabajando con las habas?

Sí señor, casualmente puaquí traje unas pa vender, si ñor.

Ahorita entonces, ahorita le compro unas.

Bueno

¿Sumercé tiene ruana?

Sí ñor

¿Siempre ha tenido ruana?

Sí

¿La usa generalmente?

De vez en cuando, cuando vengo a la iglesia que té lloviendo, que haga frío, sí me la coloco, me la traigo. Si no, no, no más en la casa.

¿Algún lugar donde no ruana?

No, como cuando vengo puaquí a Centro de Vida a Tibasosa, no la traigo porque hay veces, ¿sabe qué? Una vez que nos fuimos no me acuerdo a qué parte fue que nos llevaron por ahí pa Chiquinquirá o pa 20 de Julio, la llevé y la arreglé y la puse en el asiento donde taba sentao. Por la tarde cuando nos bajamos del bus, se me olvidó, allá quedó y allá tará. (risas) y nueva la ruana! Era bonita la ruana y llá se quedó. Y es que ¿sabe qué me pasa ahorita? Que no sé qué me pasa en esa memoria, Dios mío, tengo las cosas en las manos, toy haciendo cualquier cosa, cualquier trabajo, no doy que, ni he “rebanado” qué es lo que pasa si _____o tengo afán, ¿hm? lo que me tán diciendo no me acuerdo qué me dijeron. No me acuerdo ya, o le voy a dar alguna regunta alguna persona, ¡hm! me habla, no doy. ¿hm? no sé qué me pasa en la memoria. Es lo más que me (per)judica es la memoria. Porque no no no. Me hallo muy triste, muy achicopalao por eso.

¡Pero de resto, sumercé está bien!

Bueno, el dolor, es que he tenido en dos accidentes, en ambas piernas, cagados de la risa, en las piernas y he sido operado cuatro veces, eso ya yo sí, la mera risa como llaman, estoy contando esto el cuento. Un accidente que tuve yuen la bomba en una mula, en una volqueta me agarró, me agarró de por debajo de la volqueta _____la pared, por debajo de la volqueta, y los bomberos los llamaron, los llamaron el de la volqueta y allí paró y me sacaron de debajo e la volqueta, arrastrando. Y les toquen la misma volqueta llevarme pal hospital. Y allá duré como 25 días colgao

de la, esta pata colgualá. Y gracias a Dios duré todueso. Y
_____porque_____me rompí cinco costillas, la piel descaldada, la cabeza
escalabrada, mejor dichuesojue pa! Ahí questoy es contando el cuento. Uy dios mío del cielo,
perdone, diosito lindo, caridad no me ha dejado ocurrir.

¿Sumercé conoce la música carranguera?

Sí ñor

¿Qué le parece esa música?

Bonita

¿Cuál es su música favorita?

La de aquí, la de radio semillas. Bonita esa es una emisora, ahí aplican de todo, de todo lo que se
oye de todo de todo, una cosa, otra, otra, y se da de uno cuenta.

¿Qué es lo más bonito que tiene Boyacá?

Boyacá es, lo escenciable, la vida de cadycual, la salud de cadycual, a cadycual tiene que tener de
la salud para que _____pueda vivir de este mundo bien, y que haiga paz, que haiga el bien, en los
hogares, la paz, porque la paz necesitamos todo mundo. Y que se acabe esa violencia, que acaben
esa terribles cosas que se presentan en los hogares en toa parte. Necesitamos es la paz.

¿Hay algo feo aquí en este momento en Boyacá, algo que sumercé diría, eso está muy mal, hay
que cambiarlo?

Pues, la gente, ay lo que dijimos, la violencia, sí terriblemente, pay vivir en este mundo ya porque
tanta violencia que se presenta en los hogares porque muchas veces un par de casados están bien
de un momento a otro llega cualquier istáculo, cualquier persuasión, echen al diablo, eso pal carajo,
eso a peliar, a conversar cualquier vaina, y la familia estaban escuchando toesa grosería que se
dicen unos con otros, pelean y se vuelve nada, entonces, no es bonito.

¿Sumercé cree que hay alguna diferencia entre la palabra boyacense y la palabra boyaco?

Esa sí no me doy. Boyacense es en todo el municipio, boyacenses somos nosotros.

Informante 13: 313fa

¿Sumercé de dónde es?

De Tibasosa, sí señor.

¿Sumercé alguna vez fue a vivir a otro lugar?

No, no, a ningún lado

¿y en qué parte de Tibasosa vive?

En el centro

Cuénteme sumercé cómo eran sus papás.

Eran campesinos, **pues** sí, lo más duro para mi vida fue la muerte de mi hermana gemela, porque tenía un restaurante y no sé, **ella** siempre se **bañaba** acalorada, pero ese día no y le dio como un derrame y se murió, pero ha **sido** muy duro porque los gemelos se quieren, cierto smcé, y era que era más bonita y no nos parecemos, sí. Era de ojos verdes y blanca y toa rosa_a, sí señor, teníamos 44 años. Somos nueve, mi madre tuvo 9 y murió de 96 años, **lleva** ocho y el otro año **lleva** nueve y mi hermana sí murió primero, 19 años de muerta, y otra hermana murió de leucemia y algunos casados y otros solteros, y así

¿Sumercé fue al colegio?

No, yo no aprendí nada porque era muy enferma, ni siquiera a leer ni escribir, porque, no, sólo los números y el nombre, y así cositas, pero, así no mucho.

¿Sumercé usa ruanas?

Claro, pero roja. A mí me gusta el color rojo. El negro no, porque me enferma. No sé, no me gusta.

¿Cuándo estaba pequeñita en la casa todos usaban ruanas, o sólo algunos?

Pues que yo no me acuerde, no sé, porque yo nací en el 55, tengo 61. Mi papá sí, ah y mi mamá también, pero mis hermanos sí no me acuerdo. Sí señor

¿A sumercé le gusta la música carranguera?

Sí, pero no me gusta. Me gusta la música de Sandro, **Claudia** de Colombia, Camilo, _____ Todueso, esa música, aah la de Raúl Santi. No es tu culpa te encontré casada, olvídate, no **llores** más que así es la vida, tan bonita, no?

Sí señora, qué chévere ¿sumercé qué le parece que es lo más bonito de **Boyacá**?

El campo, los animales **y todo**, la leche y así, muchas cosas.

¿Y sumercé cree que hay algo feo en **Boyacá**, que no le guste?

Sí, hubo droga, **entraban** droga al colegio y de todo, pero creo que eso lo controlaron. Pero este es un pueblo bueno. **Pues** sí han **habido** rateros pero no comuna ciudad, es un pueblo muiy lindo, porque uno no tiene todesa incomida de Bogotá, que lo matan, que lo roban, no. A esta hora puede uno salir.

¿Sumercé ve alguna diferencia entre boyacense y boyaco?

Yo creo que sí, que el boyaco es más campesino y el boyacense como más del pueblo, de la ciudad, sí es gente importante, sí.

¿Sumercé cree que decirle boyaco a alguien es malo?

No, es bueno, sí claro. Eh bueno, Tibasosa tenía buena fraijoba y breva, pero entonces la fraijoba se dañó y ahora no sirve, uy porque se daba harta fraijoba!

¿El cultivo más grande de Tibasosa sigue siendo la fraijoba?

Sí señor, y parte la breva. Tibasosa tenía un, antes es que se ha dañado, porque eso las frutas eran mucho de manzana y de durazno y saniticas, pero eso se llevaba una pepita y eso de vez en cuando y toda dañada, yo no sé qué pasó, sí señor.

¿Y sumercé cultiva?

No

¿Y nunca ha cultivado, o cuando era pequeña de pronto sí?

Pues no, yo era, me dedicaba como a cocinar y así aprender y todo. En mi vida siempre me ha gustado la música y se me queda de memoria, claro, “la cariñosa” a veces echa buena música. La vida sin música como que no es muy guena, ¿cierto? uno puede estar enamoraue la música, ¿cierto, smcé?

Sí, es cierto, sí señora. Bueno, muchísimas gracias.

Sí señor, aquí enseñan una música que no me gusta mucho pero bueno, hay que seguir.

Informante 14: 313fb

¿Sumercé de dónde es?

Acá de Tibasosa

¿Y sumercé siempre ha vivido acá en Tibasosa?

Toda la vida, sí

¿Y sumercé a qué se dedicó en la vida?

A criar mis hijos

¿Cuántos hijos tuvo sumercé?

7

¿Y ellos dónde están ahorita?

Desde ledá de 50 años, de 22 años y 23 años, prencipié a criar y horita ellos están, todos se casaron y todos tienen su hogar.

¿Y están por acá cerca?

Sí, la única, una sola ta pualán Santa Marta, porque la hija ta por allá trabajando y se jue con ella.

¿Cómo era la vida cuando sumercé era niña, cómo era la vida en su casa, qué hacían sus papás?

Trabajar en lagricultura y en la ganadería y en todoeso así de animalitos y ganao y ovejas y marranos y gallinas y todo eso

¿Y sumercé también aprendió de ese trabajo?

Sí claro, sí, también, también, sino que ahorita ya se puso muy cara la vida pa, y que no llueve y por eso no hay pasto pa cuidar animales.

¿Sumercé fue al colegio?

No, por tar ayudándoles a ellos no nos dieron e, y era que vivíamos en una vereda de Paipa, pualá tengo mi jinca y aquí, pero yo después ya cuando tuve 15 años me vine pacá del todo del todo. Yo no jui a ninguna escuela porque taba era atendiendo a mis hermanos menores, a teneles de comer y a lavales su ropa y a todo y todos pobres porque no tenían agua en la casa y tocaba ir pualá a las quebradas a lavar

¿Sumercé tiene ruana?

Sí

¿En la casa todos tenían su ruana?

Sí

¿Sumercé siempre usa la ruana?

Sí, yo siempre, yo siento frío, yo me pongo mi ruana. Yo hasta la sé tejer, eso sí sé, tejer, sí.

¿Qué le parece la música carranguera?

Bonita

¿De qué habla esa música?

De la vida de la gente, de todos, de los ricos y de los pobres, también

Me gusta la carranguera, me gusta lade toda, me gusta la llanera también.

¿Sumercé viene aquí al programa cada cuánto?

En la semana, dos días

¿Y el resto de días sumercé a qué se dedica?

En la casa y por ahí ande el médico y así

¿Sumercé vive con su familia?

Con una nieta, vivo, es una china de 15 años

¿Qué es lo más bonito que tiene Boyacá?

Todo porque aquí no hay tanta guerrilla, no mucha, no mucha, sí hay, pero no mucha

¿Qué es lo feo de Boyacá?

Las injusticias de muchas cosas, por ejemplo los recibos, tantos recibos tan caros, sí, los recibos de la luz, los recibos de orita tamos pagándole el recibo del gas y es tan caro, yo no gasto sino 3mil pesos en el mes, 3mil. 3cientos pesos! Y me cobran cuarenta y más

¿Sumercé cree que hay alguna diferencia entre la palabra boyacense y boyaco?

Eso ya la sabiuno porque quiere decir boyacense y boyaco, el mismo, la misma.

Informante 15: 313fc

¿Sumercé de dónde es?

Yo soy del norte, de La Uvita, Boyacá

¿Cómo vino a parar por acá?

Por medio de mi trabajo, me trajieron a trabajar por aquí

¿Y sumercé a qué se dedicaba?

A oficios de la casa, sí señor

¿Hace cuánto sumercé está aquí en Tibasosa?

Ya hace cuarentaños

¿Cuándo sumercé estaba creciendo vivían en el campo o en el pueblo?

En el campo. Mejor dicho yo, una vida como triste más bien, porque yo quedé guérjana como de 7 añitos. Pues yo jui creciendo, quedé con mi abuelita, y mi aguelita me acabó de criar, prácticamente y ya me salió un trabajito por allá parriba para una qué, un pueblito, no un pueblito no sino, para casa de familia y jui trabajando ahí, pero nunca me pagaban, a mí nunca me pagaban servicio, no me pagaban nada, apenas la vivienda. Ya de buenas a primeras una señora que me trajo para el centro de la uvita y en la uvita pues ahí me estuve un pocue tiempo trabajando, trabajando siempre de casa de servicio y yo pues ahí me jui jui saliendo adelante y ya una señora me dijo que como no ganaba nada, como yo no ganaba nada me ojrecieron a pagamen 10mil pesos en Duitama y me trajieron pa Duitama y en Duitama duré otro pocoe tiempo en una case familia

también y **pues** así, fui sobre**llevando** mi vida, **ya** tuve un hijo. Onde **trabajaba** una casa, me
sacaron y me **llevaron** para **allá** y **dejaban** el esposo conmigo solos y ese me _____ un hijo y
yo quedé embarazada, tuve un hijo y la **llevé** solamente sola, prácticamente, **ya** endespués volví
onde **trabajaba** volvieron y me **llamaron** **allá** en esa casa. Y acabé de criar mi hijo y **ya** él fue
creciendo y **ya** se fueron aburriendo con él los patrones y **ya** me dijeron que lo internara en el
amparo de niños de Tunja y yo sí me convencieron sí, y lo **llevé** para allá. **Ya** tando **allá** **entoes** yo
siempre iba a visitarlo **y todo** y así, y jui pasando el tiempo y **ya** jue un papá del, un cura que era
de la familia del papá y se lo **llevó** para Boavita, al norte. Y **allá** jui corriendo a alcanzar a mi hijo.
Y **entoes** el cura como el cura lo tenía estudiando, lo tenía bien, bien **vestido** y yo lo dejé **allá** y me
vine para Santa Rosa y yo siempre iba a visitarlo. **Ya** últimamente me jui a visitarlo otra vez. **Ya**
se había **ido** de la casa se había **ido** de ande el cura lo tenía y **ya** desde ese momento no. Se fue como
de doce añitos y no lo volví a ver. Esa es la hora que no. Yo no sé. En el pueblo yo bajé y el cura
me dijo que si luego no se había **venido** ponde yo, que no sé qué. Que no!

¿Sumercé tiene ruanas?

Sí señor, siempre la uso porque sufro de los pulmones. Siempre he **tenido** mi ruanita, mis
chalecitos.

¿Sumercé conoce la música carranguera?

No señor

¿Conoce la música de Jorge Velosa?

Sí conozco la música dél

¿Qué le parece esa música?

Bien, muy bonita

¿Le ha puesto atención a las letras de esa música?

No prácticamente, no soy así, no atiendo las cosas.

¿Qué es lo más bonito que tiene Boyacá?

Boyacá tiene muchas cosas bonitas, por ejemplo aquí de Centro de Vida, por **allá** en Moniquirá,
cuando nos **lleven** a pasar de aquí de Centro de Vida.

¿Algo que le parezca feo de Boyacá?

No, yo no, casi no.

¿Sumercé ve alguna diferencia entre la palabra Boyacense y la palabra boyaco?

Pues me parece que es lo mismo, no?

Informante 16: 313ma

¿Sumercé de dónde es?

Yo soy de paz del río

¿Sumercé hace cuánto llegó aquí a Tibasosa?

Hace como 16 años

¿Por qué se vino para Tibasosa?

Se me complicó allá la situación, yo trabajaba era en sola minería y mire quede todo jodido y todo, y no pude trabajar más y me vine para acá.

¿Cómo era la vida en Paz del Río cuando era niño?

Eso era grave, mano, eso le tocaba a uno por ahí, yo soy de una familia pobre pobre, sí, entonces era grave, para mí era grave, me tocaba por ahí cuide cabras, cuide ovejas, cuide tuesa vaina, así en el campo, sí señor.

¿Sumercé tiene ruana?

No, no me gusta. No me ha gustado nunca cuando chino, por ahí una chaquetica o un saquito.

¿Sumercé estudió en el colegio?

No, a mí no me dieron ni estudio, hermano.

¿Sumercé conoce la música carranguera?

Pues claro

¿Le gusta esa música?

Yo me gusta Jorge Velosa y horita los que tan dando duro son los, los qué, los Joselito esos que son de Tunja, eso San Miguelito, esos me gustan mucho mirarlos por televisión, mirar por donde sea

¿De qué habla la música de Jorge Velosa?

Eso habla del campo, de todo, habla todo lo más del campo, ¿cierto?

¿Qué es lo que le parece más bonito de Boyacá?

Lo más bonito, como decir aquí en Tibasosa, que es un pueblo tranquilo, hermano, que uno, todo mano, nadie lo molesta como en otros lados. En Boyacá es muy bueno, porque uno trabaja en

agricultura, trabaja en cualquier cosita, y es bueno, eso es sano, es sanito aquí todo Boyacá es la parte más sana, ¿cierto? que hay, que había, porque ahorita de pronto se componga con las nuevas leyes que va a haber.

¿Es muy diferente la vida aquí en Tibasosa a la vida en Paz del Río?

Claro, sí señor, allá es por la minería, y si no, _____ uy claro, es un peligro el verraco, eso hay tramposos, de todo hermano, no le pagan a uno, trabaja uno y no, esos mafiosos, en todo lado es. Uy yo me ha tocado unas pero duras, mano. Trabajar mis quince días que no, que no hubo plata y ellos goce la de los pobres pendejos. Y uno pa los hijos darles de comer, estudio, eso yo me tocó duro

4 ellos son tres mujeres y un varón, el varón horita él es projesor en el Sena, yo como pude me sacrifiqué y le di estudio y él se dio estudio cuando empezó a trabajar también. Y ahí está, y está estudiando en la universidad horita también para superarse mejor, sí señor.

¿Sumercé ve alguna diferencia entre la palabra Boyacense y la palabra Boyaco?

No, porque Boyacense y Boyaco es lo mismo, ¿cierto? Yo no le veo.

Informante 17: 322fa

¿Sumercé de dónde es?

Yo soy de Firavitoba

¿Cómo llegó aquí a Tibasosa?

Bueno, cómo le dijera. Nosotros vivíamos en el campo, no, arriba en la, por el lado de las antenas, entonces mi papá tenía fincas aquí por este lado y tenía fincas por el otro lado, entonces bien veníamos acá o íbamos allá, había que ir a misa, nos gastábamos por ahí 2, 3 horas caminando, pero chévere, a veces veníamos acá y a veces allá, más que todo a Fira, porque en Firavitoba pues yo estudié los primeros años de vida, pues de estudio, estudié allá

¿Sumercé terminó el colegio en Fira, o no lo terminó?

No, yo estudiaba arriba en San Luis en la escuelita, en una escuelita que había en la vereda, y yo allá no estudié sino año y medio, después yo me fui de la vereda, yo me fui de 13 años y no he vuelto a vivir allá esde ese entonces. Me fui a vivir a Bogotá, duré 20 años. Me regresé por venir a ver de mis padres porque ya estaban muy ancianos. Entonces ya en esas mi papá y mi mamá ya

vivían aquí en este pueblo ellos habían comprado una propiedad a donde vivo actualmente y aquí vivo ya hace 25 años.

¿Sumercé se considera más del campo o de la ciudad?

Pues de ambas partes, yo aprendí mucho en la ciudad, aprendí bastante y gracias a Dios estudié, que fue lo más importante, yo allá bregué a estudiar en una parte, en otra y también resulta que del mandato del papá de Andrés Pastrana dieron orden de que todo mundo que fuera, lo mismo, que se alfabetizara. Entonces en esas yo conseguí una parte donde estudié y terminé la primaria y después fui a estudiar a un colegio de secundaria, a una nocturna, allá estudié también. Y qué, bueno, no pude seguir estudiando por motivos de trabajo, porque pues me tocaba muy pesado, entonces no pude seguir estudiando, pero sí yo terminé la primaria y un año de secundaria.

¿Sumercé tiene ruana?

Sí señor

¿Y siempre ha tenido ruana o hace poquito?

No, yo la uso cuando hace frío.

Y cuando sumercé vivía con sus papás de niña, ellos usaban ruana todo el tiempo?

Sí señor, mi papá era el de los chistes, por ahí lo tengo en los almanaques, no lo habrá visto por ahí en unos almanaques?

¿Cómo se llama?

Julio Rojas Avella, él sí salía por allá en la cuestión de las fiestas y los chistes y todas esas vainas y entonces van allá a la casa a que les preste las cosas, las revistas y lo entrevistaban y tal, entonces yo lo tengo por ahí en almanaques, pero es que lo dibujaron como muy mal también entonces ya les digo, no ya no les vuelvo a prestar nada, sí verdad sí por ahí en un almanaque en Duitama, él salió. Por ahí me lo trajeron qué día. Aquí salió en otro almanaque por ahí, con una ruana y un sombrero y yo no sé como estudiando algo porque él sí sabía leer, sí él había estudiado

¿Qué música se escuchaba cuando sumercé estaba creciendo?

No, en ese tiempo no había ni radios. Las fiestas sí eran como animadas, pero muy poco íbamos a fiestas por lo lejos, era demasiado lejos, si se iban ellos no nos llevaban a nosotros. Mi papá sí tocaba tiple y tocaba, esto, capador y flauta y qué más? El cuatro, yo lo tengo todavía por ahí, él sí, pero nosotros no nos interesamos por eso en esa época porque había que trabajar, entonces ni ellos nos pusieron a estudiar, ni ellos se preocupaban por nada de esas cosas, pero uno tiene que tratar de ver a ver como arregla uno su vida.

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

Que aquí vive uno como muy tranquilo, muy **digamos**, como en paz, no hay tanta, tanta guerra, tanta cuestión como en la ciudad, es que en la ciudad debe estar terrible ahorita, **entonces** uno **ya** la ciudad como que no. En un tiempo sí, muy bonito, uno se amañaba mucho allá, y había buen trabajo **y todo**, pero ahorita no me llama la atención ir a la ciudad

¿Qué es lo feo de Boyacá?

Pues sí, hay cosas que, cómo le dijera, está llegando mucha gente de muchas partes, y aquí los reciben muy bien, **entonces** **ya** definitivamente esto **ya** está como cambiando todo, ve? Eso sería lo que no me gustaría mucho

¿Sumercé ve alguna diferencia entre boyacense y boyaco?

Pues, **pues**, no creo mucho, porque, **pues** como le dijera, **pues** sí, en las ciudades siempre hay mucho que ver, pero en un tiempo siempre allá era como fregado cuando decían, ahh, es boyaco. Pero, si uno **ya** llevaba bastante tiempo allá **entonces** **ya** el acento iba cambiando **ya** uno **pues** realmente **ya** se sentía era de la ciudad.

¿Qué a uno le dijieran usted es boyaco era algo negativo?

Sí, siempre, porque **pues** teníamos como muy mala fama, jajajajaja. Sí teníamos como mala fama porque éramos personas muy ignorantes, lo uno y lo otro **pues** que no, es decir, no usábamos el lenguaje acertado, **entonces** tal vez por eso.

Si en este momento yo le dijera ¿sumercé es boyacense o es boyaca, qué me diría?

No me interesa **ya**, **ya** no importa, porque de todas maneras uno **ya** se ha adaptado a las costumbres y **ya** no interesa, y uno **ya** por los años **y todo**, uno **ya** no le interesa como lo cataloguen.

Informante 18: 332ma

¿Cómo fue su infancia?

Yo me crie en un pueblo que se llama Toca. Cuando **yo** me crie, pasé de los años 1949 al año 1957. **Entoes** esos años se caracterizan porque habíamos terminado, estábamos en un proceso de violencia en todo el país. Pero **yo** era muy chinche. Pero **entoes** nuestros abuelos tenían tierras y el pueblo estaba unido en torno a una visión arquitectónica del cristianismo, porque todos querían hacer una iglesia, **entonces** todos andaban unidos detrás de la iglesia y recuerdo que la luz salía de

una rueda penton que estaba ubicada en un lugar que se llamaba el molino y había luz solamente desde las 7 de la noche hasta las 8 y media, no más y en esa infancia nuestra educación fue básicamente una educación en torno al abuelo que leía la biblia, rezaba. Nosotros respondíamos a las oraciones. Había una retaña que terminaba con Ora pro nobis y miserenobis y entonces a medida que iban cantando los chinos el ora pro nobis a uno le iba cogiendo el sueño y lo cogían y se lo llevaban para la cama a dormir en medio de esos rezos. Y eso era muy bacano. Ese es uno de los recuerdos de mi infancia. La otra era que nunca faltaba la comida porque los, la familia extendida o sea los nietos, los yernos, los hijos del abuelo León cosechaban todas las posibilidades de los granos y los tubérculos y habían vacas y habían ovejas y entonces era posible hacer harina de 7 granos y consumir papa y consumir suero y leche y eso hizo que nosotros no, digamos contrario a lo que pasó con otros niños de mi misma edad en otros lugares de este país, para nosotros nunca existió el hambre. Siempre había alimento.

¿Sumercé fue criado ayudando en esas labores de agricultura?

Sí claro, nosotros, era un juego, no era obligatorio trabajar. pues La mayoría de los niños tanto en los hijos de las tierras y los dueños de la tierra como los niños de los obreros, los hijos de los obreros, jugábamos en torno a la cosecha. Por ejemplo uno podría... Le dejaban mamar gallo le dejaban por ejemplo recoger las papas más grandes que encontrara e iba y las echaba en un costal especial le dejaban llevar el burro para que se cargara en la enjalma del burro todos los, todo el trigo que venía en manojos, entonces se echaban los manojos del trigo y se iban y se echaban al montón. Era más una relación de juego y posiblemente había unas responsabilidades en torno al cuidado del ternero para que no se tragara toda la leche de la vaca o de las ovejas para que no se salieran del lugar donde estaban encerradas para que no se comieran las cosechas de los vecinos pero en general nosotros me parece que era una relación lúdica con eso que llaman el mundo del trabajo agrícola.

¿Sumercé, a lo largo de su vida, se considera más urbano o más rural?

Claro yo, de todas maneras viví como 50 años en la ciudad. Eso crea una ruptura muy fuerte con las tradiciones de lo que se podría llamar la cultura campesina. Lo que pasa es que la mayoría de hombres de mi generación negaron el campo y se negaba porque generalmente los niños que llegábamos a las ciudades como Bogotá se suponía que éramos desterrados de los pueblos, desterrados de los campos, porque éramos los malos del paseo los niños llegaban a ocultar su identidad porque había una estigmatización de que los malos venían del campo, pero yo me salvé

fue por el descubrimiento temprano de la cultura musical colombiana. O sea, mi generación escuchó el primer rock and roll, escuchó, por contrabando llegaban los discos de los grandes artistas anglosajones, pero nosotros éramos una tribu que escuchábamos también el vallenato y hacia la década de finales de los setenta parece que aparece Velosa y aparecen una serie de movimientos culturales que reivindican el campo y eso nos dio mucha posibilidad, digamos de tener esa identidad de arraigo con el campo. Entonces ya mi situación en la universidad es que yo era un hombre que venía de Toca Boyacá, del campo y eso era un honor para mí y me parece que me salvé porque, me parece que yo no me metí mucho en las tecnologías de la educación, ni me metí mucho a creerme que la decisión de una educación eminentemente tecnológica, sino humanista y ese humanismo nos llevaba a la novela, al cuento, a la poesía, básicamente a los grandes maestros de América Latina y ellos reivindicaban el mundo fantástico de la creación y los imaginarios rurales.

¿Qué opina sumercé de la música carranguera?

Mire, cuando nosotros estábamos en la universidad, hacia la década de los 70, tuvimos la oportunidad de escuchar a un primer Velosa que cantaba la lora proletaria y que cantaba una serie de canciones que se movían mucho en la crítica social, de lo que venía desde la revolución cubana y desde la perspectiva de la canción social del sur de Chile, Argentina, pero, nosotros en Toca tenemos un imaginario muy bonito con relación a la música campesina, que podría no llamarse carranguera, pero que había un tiple, una guitarra, una bandola, una guacharaca y a veces unas cucharas, ¿por qué? porque la mayoría de las fiestas de celebraciones de matrimonios y de bautizos se hacía con músicos que, como no había luz, no había vitrola, no había rockola, no había nada de eso, las fiestas se amenizaban con canciones a lo vivo. O sea, era un conjunto a lo vivo, y yo recuerdo que esas canciones que ellos cantaban, algunas de esas canciones que ellos cantaban después fueron reivindicadas por Jorge Velosa en un álbum que se llama “Harina de otro costal” toes nosotros, aunque no conocíamos en la década del 60 y parte de la década del 50 eso que se llama carranga, sí sabíamos que esos ritmos hacían parte de nuestra identidad y de nuestra riqueza cultural. Ya cuando aparece toda la, digamos el boom de los primeros carrangueros que llegan a y se toman Nueva York, y la Cucharita y la Julia y la Pirinola se mueven en todos los círculos universitarios de Bogotá, eso era una maravilla, porque nosotros lo que hacíamos era cantar, bailar

y plagiar esas creaciones que vinieron primero de Velosa y los Carrangueros, pero después de una cantidad de grupos que surgieron por esa misma época.

¿Sumercé tiene ruana?

Sí yo tengo ruana. No, yo siempre para llevar a cabo mis paseos a Toca, siempre me ponía una ruana prestada de mi padre o de mi abuelo y después tuve la oportunidad de tener una ruana al morir mi padre hace 16 años, yo tuve una ruana y después me conseguí una ruana hecha por los nativos del Cauca y entonces tengo una colleccioncita ahí de tres ruanas y una que le compré a Néstor terminó siendo una prenda que la están usando en Suecia, porque se la regalé a mi hija que vive allá y están encantados con esa prenda. Pero la ruana siempre ha estado y la he usado en Bogotá en muchos momentos en que yo iba de trasnocho no me ponía gabardina, porque nunca he usado ni gabardina ni corbata ni. Siempre me ponía una ruana y de vez en cuando un sombrero o de felpa o sombrero de esos de paño.

¿Hay algún lugar al que no se pueda llevar la ruana?

No, yo creo que, e inclusive yo, en una experiencia extraescolar que tuve yo en unas prácticas en la Universidad Pedagógica, exhibimos la ruana y yo llevé la ruana y no, la ruana ha estado hasta en los recintos universitarios conmigo. En este momento de mi madurez, reconozco que la ruana de lana de los tamaños que sea y con los diseños que sea, es una de las prendas más dignas de usar y que se necesita cierto de amor y respeto por el campo para que esa ruana no sea exhibida de una manera esnobista ni falsa.

¿qué es lo más bonito de Boyacá?

Es que Boyacá tiene muchos motivos por los cuales digamos enorgullecerse y reconocer como el capital cultural y el capital natural que tenemos. Mire, desde el punto de vista de la naturaleza, yo no conozco mucho Boyacá, pero a donde usted quiera que llegue descubre sorprendido que son lugares únicos en el mundo, en el planeta. Los páramos, por ejemplo, por que muy pocos lugares en el mundo tienen los páramos que tiene la tierra de Boyacá. Entonces eso es como lo más impresionante y la otra cosa que a mi me ha impresionado porque tengo hijos, porque soy padre, es como la constancia, la disciplina la terquedad del boyacense. O sea, sólo una cultura que yo no sé de donde surge. Pues surge como de la terquedad de los campesinos de que el otro año si me

va bien en la cosecha y siguen cosechando. Y esa terquedad del ser de la cultura boyacense ha hecho que hayan hombres muy inteligentes en todos los campos del conocimiento y de la cultura deportistas muy verracos como este nairo y como todos los que ha arrojado Boyacá, que son seres que se caracterizan por esa persistencia en continuar lo que se proponen. Me parece que esos son los dos elementos que en este momento se me ocurren, los páramos y como esa opción de terquedad de persistencia de la cultura boyacense.

¿Hay algo malo en Boyacá?

Sí a mí me parece que igual que en el resto del país toda la cultura política de todos los colombianos, pero especialmente de los boyacenses debe cambiar radicalmente. No es justo que un boyacense venda su voto por un tamal o por unas tejas. Eso es muy ruin, porque se necesita no ser uno un alfabeto, yo creo que el analfabetismo en Boyacá es mínimo, pero hay un analfabetismo político muy tenaz y eso nos ha llevado a que pues ojalá que aquí pal ante no pero toda la historia de nuestro departamento ha estado asignada por una casta política que es muy corrupta.

¿Sumercé ve alguna diferencia entre las palabras boyacense y boyaco?

Sí claro, a mí me parece que la palabra boyaco es juguetona. Se puede decir entre algunos. La palabra –boyaco- la podemos usar entre un poco de juego creativo, de juego poético y entre pares podemos decirnos eso, pero me parece que cuando uno está hablando con los más viejos, es necesario ser dignos ante ellos y como hay una carga histórica muy fuerte, una carga patriótica muy fuerte, e incluso una carga religiosa muy fuerte, es muy indigno expresar el boyaco ante ellos, toca el Boyacense. Aun más, porque su símbolo musical es incluso juegan con esa palabra boyacense, pero me parece que esa ruptura del lenguaje en la mente de la gente joven, pues cabe. Yo también soy un boyaco, cabe y no afecta en nada nuestra identidad, pero en ese distanciamiento entre generaciones sí toca tener cuidado con esa expresión.

¿Sumercé se sentiría ofendido si alguien le dice boyaco?

No, yo no me sentiría ofendido pero también me parece, me diría mucho la condición del que me lo dice. O sea, si me lo dice un paisano, me parece muy chévere, pero a mí me parece que si se dice como ese campo emocional de la palabra que es tan fuerte, si me lo dicen de una manera agresiva, las dos acepciones, yo reacciono, como cuando dicen Boyacense de mierda. No, yo soy

boyacense de Boyacá, no de mierda. A mí me parece que hay un campo emocional muy fuerte en la palabra y cualquiera que sea la acepción que se utilice está medida por ese campo emocional, intencional y contextual con el que se dice la palabra. Por eso uno tendría que medir eso y de acuerdo con eso reaccionar.

Informante 19: 332mb

¿Cómo fue tu infancia?

Bueno, mi vida como niño la compartía en la escuela, se llamaba concentración urbana de barones en el municipio de Toca, había una concentración urbana de niñas y la concentración urbana de barones. Generalmente en 4to 5to, los fines de semana, los viernes por la tardecita me iba a acompañar a mi papá al campo y salíamos para el pueblo para Toca el sábado en la mañana para él ir a hacer sus vueltas a día de mercado y a encontrarse con los compadres y tomarse su cervecita y obviamente a hacer los negocios que él tenía que hacer

¿Aprendiste a hacer oficios del campo con el abuelo?

Como la actividad de él era la agricultura, entonces aprendía uno a desverbar la papa, a aporcar la papa, el maíz, obviamente las actividades propias del campo, como ver el ganado, pero actividades así en particular, no, generales de la vida del campo.

¿Cuánto tiempo viviste en ese ambiente?

Yo creo que unos dos años, 4to y 5to de primaria y en época de, ya en época de bachillerato lo que fue 1ro 2do 3ro de bachillerato en esa época, en vacaciones le ayudaba a él en lo que había que hacer en el campo

¿te consideras más urbano o más rural?

Yo creo que más urbana, más urbana que rural.

¿te consideras de la edad que tienes?

Yo me considero más joven en cuanto que uno está activo, con una mentalidad abierta y no está uno pensando con la mentalidad de viejo.

¿tienes ruana?

Yo tengo ruana. La ruana hará unos tres años que la tengo. Antes tenía, pero no las usaba así con mucha frecuencia. Ahora que la tengo la uso cuando está haciendo frío, la uso como una prenda normal.

¿hay algún lugar al que no deba irse con ruana?

No, yo creo que no, no veo un lugar que piense que no debe irse con ruana.

¿conoces la música carranguera?

Sí, me gusta. Pues me parece que es como un estudio que se le ha hecho a la razón de ser del campesino boyacense, ese es un estudio si bien es cierto, es un estudio musical, también es un estudio antropológico, un estudio sociológico que abarca la vida del campesino, sus esperanzas, sus sueños sus amores, sus desengaños, sus aspiraciones, yo pienso que esa música carranguera tiene esa gran ventaja de identificarse en profundidad con el campesino.

¿qué tipo de música prefieres escuchar con frecuencia?

Bueno, a mi me gusta escuchar la música colombiana, me gusta escuchar la música clásica, pero me embelezo con la música carranguera. Esa música carranguera lo remonta auno al paisaje boyacense a las costumbres, al pueblo de origen.

¿Qué es lo más bonito de Boyacá?

Boyacá es un departamento de regiones, Boyacá parece un país pequeño, porque a donde quiera que uno va a una provincia, encuentra que esa provincia es diferente a otra, entonces puede uno disfrutar del habla diversa, de costumbres diferentes, de paisajes también diferentes, de folclor diferente y sentirse uno en Boyacá es sentirse en otra región sin necesidad de ir uno a otros departamento, perfectamente en Boyacá puede sentir la diversidad que se vive en el país.

¿Alguna razón te haría dejar Boyacá?

Yo creo que no podría decir me voy de Boyacá, lo que sí es cierto es que hay muchas cosas que transformar, pero para transformarlas no hay que salir corriendo necesariamente. Hay que estar inmerso en ellas para ir poco a poco labrando una transformación

¿ves alguna diferencia entre boyacense y boyaco?

Yo creo que Boyacense es el término académico, es el término que si uno lo busca en un diccionario el gentilicio entonces va a encontrar boyacense, y el término boyaco es el término más amigable, con más sabor de tierra, con más sabor de gente. Pienso que es un término más folclórico que académico.

¿si alguien te dice boyaco, te sentirías ofendido?

No, no me siento ofendido porque como te digo, identifica la razón de ser, porque no es el gentilicio común y corriente de cualquier departamento, es algo que lo hace más particular que tiene más reconocimiento de tierra y que tiene más identidad.

Anexo 2: Antecedentes de léxico boyacense.

En este apartado se agrupan los datos existentes respecto de las variaciones léxicas presentes a lo largo del departamento de Boyacá.

El trabajo realizado por Fajardo (2002), presenta el siguiente léxico, sin especificación de su procedencia, ni de su significado: Sumercé, su persona, mala jiera, so tayón, mala rabia, a las guenas, avisao, curque, encarichao, uuhh tutuiii, aguardá tantico, sacanza, abagoes, buchigo, pionada, puntal.

La investigación de Muñoz (1979), encuentra las siguientes particularidades léxicas en Ráquira:

- | | |
|--|--|
| 1. Pelao: persona o animal sin pelo, o potrero sin pasto, o persona sin dinero | 3. Ligero |
| 2. Sute | 4. Ensalitrar: enfermarse un animal por comer mucha sal. |

5. Empastar: enfermarse un animal por comer mucho pasto seco y no beber suficiente agua
6. Enlibrarse: enfermedad que consiste en la acumulación de pasto seco en el estómago de los vacunos (libro) por falta de bebida suficiente u oportuna.
7. Entorar: estar la vaca en celo
8. Enmozar: amancebarse
9. Enculebrarse: ponerse iracundo
10. Enjotarse: meterse dentro de mucha ropa gruesa o grande; vestirse mal.
11. Empeparse: enfermarse las gallinas de pepa o callosidad en la lengua.
12. Asoliarse: enfermarse los animales por falta de comida o bebida y exceso de sol y de trabajo.
13. Cáscaras: huevos
14. Pepas: frutas
15. Agua: bebida
16. Familia: hijos
17. Vista: ojos
18. Unas dos, unas tres: Número mayor indefinido.
19. Morirse una estancia: acabarse la prosperidad
20. Los viejitos: los progenitores
21. Tragarse un indio: matar a alguien
22. Sentir: oír
23. Sólido: solo
24. Asistir: vivir
25. Mijito
26. Su persona
27. Ta que; ta que se rueda; ta que se cae la casa; ta que se cae el rancho; ta que cae a cama: está a punto de dar a luz.
28. El patas; diantre, demónchiro, cachudo, demontre, putas: el diablo
29. Ya mis días Dios me los ha socorrido: vivir mucho.
30. Llamar la atención: atender a alguien
31. Injame: incapaz.
32. Buscar su ambiente: buscar trabajo
33. Totes: maíz pequeño de baja calidad
34. Estar como un tote: tener llenura

A más de esto, Muñoz presenta un extenso vocabulario referido a plantas y arbustos.

Dentro del trabajo de González y Torres (1998), se encuentra el siguiente léxico:

Léxico proveniente de consultas léxicas en Ráquira:

Agüeros: creencias.

Atalayar: vigilar, acechar.

Biyuyo: dinero.

Escuelantes: estudiantes de la escuela.

Guandiolo: guarapo.

Marraniar: negociar cerdos.

Natura: naturaleza.

Pobrería: conglomerado de pobre.

Tacó: estuvo de malas.

Tucu-tucu: enfermedad.

Lechona, butifarra, jayacos, habas, viudo, cuy, ajiaco, mazamorra.

La autora agrupa el léxico encontrado en las siguientes categorías (p.48): la vida campesina, el amor, la ilusión, el despecho, la mujer, el hogar, el trabajo del campo, la cocina, la alimentación, costumbres y creencias religiosas. Para el campo lexical del amor y desamor, se encuentran las siguientes entradas:

1. Apañar: abrazar; recoger la cosecha; agarrar. Viene de apaño.

2. Aliciente: Valor, fuerzas.

3. Casquiflojo: Busca o accede fácilmente al sexo.

4. Condenada: perversa, bonita, fuerte y valiente, sinvergüenza.

5. Coscojina: miedo, temor, nerviosismo.

6. Maliciar: Interpretar con doble sentido.

7. Pelona: insultar o estar en desacuerdo. Sinónimo de condenada.

Para el campo de la vida campestre, están las siguientes palabras:

1. Cagajón: excremento, estiércol.

2. Carranga: animal muerto para vender antes de que se descomponga.

3. Carranguero: comerciante de carranga; músico de carranga

4. Cubita: hijo menor

5. Chanchiros: Prendas sucias, remendadas y viejas.

6. Chirajo: Objeto de poco valor.

7. Horquetiada: ahorcada.

8. Mugre: persona mal vista.

9. Rebancá: Yerba para dar sabor y para alimentar animales.

10. Tronche: brindar

11. Verrionda: bueno para, condenada

Para el campo de la amistad, el léxico encontrado es el siguiente:

1. En junta: junto a

2. Jodita: cosa; fastidio.

3. Envainarse: meterse en problemas

Para el campo de los oficios:

1. Chúcula: chocolate en bola; bebida de maíz, trigo, arveja, panela, clavo y canela que se toma caliente.

2. Jícara: taza.

3. Maña: demorarse en algo; habilidad.

4. Poradota: vasija llena

5. Tinterillo: abogado sin estudios.

6. Vaselino: homosexual

7. Voliones: sin prisa, sin demora.

8. Cachimaniada: amarrada.

Anexo 3: Antecedentes de fonética boyacense

En esta sección se presentan las variaciones fonéticas documentadas en todo el departamento de Boyacá. González y Torres (1998) encuentran los siguientes metaplasmos en Ráquira (p.54, 55):

1. Síncopa: Acompañao, causao, vendío.
2. Apócope: P'elante, verdá, sumercé, natura.
3. Aféresis: norabuena, horita, tar, toy.
4. Metátesis: cabresto, guauda, naide.
5. Paragoge: asina, naidés, naiden.
6. Cambio de /f/ por /x/, como en suJrido, se Jue, don Julianito e'tal (p.47).

En su análisis del habla raquireña, el profesor Constantino Muñoz (1979) encuentra los siguientes fenómenos fonéticos:

1. Prótesis: asentarse, ajuntar, asiguro, dentrar, divitar, güevo, güerta, güérfano, güeso, güeco, güero, descaso, desigir, desigente, desámenes, desquisito, deseparar, deseparao, deseparau, endespúés, emprestar, enantes, enenantes, endenantes, vusted, vustedes.
2. Epéntesis: vido, vide, diditas, diyitas, cayen, cayí, barbacoba, creigo, riye, reye, oyí.
3. Paragoge: Asina, vide, báule, naidés, naiden, nian.
4. Aféresis: (leg)ítimo, (a)horita, (a)cabar, (es)tar, (es)toy, (es)tuvo, (es)tuvimos, (es)taba, (es)tá, (es)tábamos, (es)tábanos, (es)tán, (es)tuvimos, (es)tuvieron, (es)taré, (es)tará, (es)taremos, (es)tarán, (es)tarían, (es)taríamos, (d)onde, (a)cavar, disípela, espensa, uyama, lacena, ujeros, hora, errumbar, esbaratar, escoser, escabezar, esplumar, espertar, espellejar, esnudar, naguas, cequia, ovanillo, (ha)rá, ñor, quí, (p)ú(e)s, elante, maca.
5. Síncopa: treles, dales, pegales, llevales, pagales, aviale, fumigalo, decile, pediles, prohibiles, velos, recibiles, escribile, tré, peír, padrasto, madrasta, móa, tua, malino, pueo, meír, colorao, averano, averanau, tejía, paría, quedao, quedau, almorzao, almorzau, venío, venú, casao, casau, partío, partíu, sentao, sentau, cansao, cansau, escarbao, escarbau, cortao, cortau, pelao, pelau, situao, tardao, tardau, alistao, alistau, mirao, mirau, parao, parau, insultao, insultau, acorralao,

acorrallau, amisto, amistau, salao, salau, ganao, ganau, desarmao, desarmau, aficionao, aficionau, ajicionau, centao, práctico, pus, tua, toito, pueo, pueu.

6. Apócope: pa, salú, bondá, contrariedá, oportunidad, amistá, paré, ferocidá, mocedá, igualdá, ocalito, tos, Antón, ton, trautó.

7. Metátesis: cabresto, guauda, nadie, probe, polvareda, jumadera, pretolio, estógamo, Grabiél, cadabre, lávesen, éntresen, váyasen, límpiesen, agárresen, póngasen, llévesen, arrímesen.

8. Transformaciones vocálicas: [a→e] (estilla), [ae→e] (trer, tren, tré), [e→i] (fiqui, únicamente, simoviente, confisión, mesis, sia, disir, ipoca, sabin, ataquí) [i→e] (mesmo, prencipiar, ensultar, jácel, endivido, ventela, directu, jue, cintura, centurón, agréa), [e→je] (diferiencia), [eu→jau] (diauda), [je→e] (esperencia, mientras, quen, cualquiera, quero, quera, queran, pacencia, queto), [o→u] (veu, comu, cuandu, quietu, quetu, bonitu, bajitu, muchachu, pocu, caru, ríu, manu, perru, toru, taru, veranu, cuántu, estu, derechu, tengu, vengu, corru, vecinu, huecu, barru, malu, chiquitu), [o→e] (semus, semos), [o→au] (aucidar)

9. Transformaciones consonánticas: [f→x] (jique, juera, jregao, jregau, jrío, jirmeza, jácel, jácil, jeroz, enjermo, jebrero, jiesta, jósporo, jósjoro, ajilar, familia, jino, jumar, jeliz, conjiao, conjiau) [→x] (mojo, jumo, jumadera) [d→] (yios), [ks→s] (exigir, esistir, esamen, próximo), [d→r] (párparos, regaríos), [ks→is] (infeición, inyeición, distraición, estraición), [kt→ut] (trautor, esauto, perfeuto, direuto, intauto), [b→g] (gueno, guelta, gómito) [n→ñ] (ñudo, cañuto), [s→x] (quije, quijo, quijimos, quijieron, quijiera, quijiéramos, quijieran), [m→n] (estábanos, jugábamos, andábamos, llegábamos, veníanos, asíanos, teníanos, cogíanos)

10. Transformaciones complejas: traía→traya→traíba→tréiba→treba→treya.

11. Desplazamiento del acento: rácimo, váguido, raiz, raices, maíz, méndigo, périgo, caúcho, sintomás, ipoca, oido, ay, caida, traído, creído, esvaído.

12. Acentuación en imperativos: comé, corré, andá, sorbé, amarrá.

13. Relajamiento, desaparición o asibilación de [r] en posición final.

14. Fenómenos fonosintácticos; caldu'e papas, gotiqu'e guarapo, nueve' la mañana, vered'e Tapias, municipiu'e Ráquira, arribit'el río, un'oll'e barro, tu'el día, to'lo más, tu'a la vida, di'onde, di'ande, dia'onde, pa'onde, p'onde, pa'riba, pa'que, pu'aquí, nu'encontrao, un'ay, n'hubo, un'era, ni'elante ni'atrás, l'olla, l'hora, l'unu l'otra, l'entrada, l'iglesia, l'imagen, qued'una cosa, hágami'un javor, deli'un poco, li'hacían, li'untaron, l'incomodan, l'encontró, lu'habían, lu'encontraron, si'han, s'incontró, si'hundió, s'inundó, s'empastó, si'oscureció

15. Asimilación: pol volver, pol l'orilla, muy yen.
16. Consonantización de la conjunción “y” cuando precede a vocal: diciembre yenero, aquí yallá, él yella, guarapo yerramienta.

En otro trabajo, Mora (1998) encuentra los siguientes rasgos fonéticos en el habla de Jenesano:

1. La /a/ se elide en la posición inicial por aféresis.
2. Cerramiento: e>i.
3. Diptongación: e>ia y e>ie.
4. Abertura: i>e por disimilación de la vocal e.
5. Cerramiento: o>u
6. Diptongación: o>ue
7. Monoptongación: ae>e, au>e, ie>e y ue>o
8. Desarrollo de we hasta gw
9. /b/Se pronuncia g antes del diptongo ue.
10. /d/ Se elide especialmente en posición intervocálica: en los participios -ado, -ido
11. /d/también se elide en posición final y se elide en menor medida en posición inicial.
12. /f/ Se pronuncia como j.
13. Distingue perfectamente entre ll y y
14. /ɲ/ en ocasiones se pronuncia despalatalizada como /n/
15. [R]Como vibrante simple se elide.
16. Prótesis: ajuntarse: juntarse, conjuntar
17. Aféresis: -tar, -tamos, -taban, -tá, - toy, -tariámos, -hora, -horrativa, -horrao, -onde, -isema (enfisema).
18. síncopa: ento-es, p-elante.
19. apócope: pa-, se-, necesida
20. -, verda-.

Por otra parte, el libro Otros estudios sobre el español de Colombia, publicado en el año 2000 por Jose Joaquín Montes Giraldo, presenta conceptos y delimitaciones fundamentales en relación con los elementos fónicos del español colombiano. Su división del español colombiano en dos superdialectos, que además se dividen en zonas y subzonas,

sitúa al cundiboyacense dentro de la zona centro oriental del superdialecto central o andino (p.57). Posteriormente, definiendo las características fonéticas de dicha zona, sostiene que en el “superdialecto andino no hay neutralización de /b/→/f/, /x/→/g/, ni aspiración de s y n velar” (p.60). Asimismo, en la página 106, manifiesta que “en el altiplano cundi-boyacense es común un vocalismo tenso, breve y con elisiones un tanto frecuentes aun en estilo relativamente formal”. En cuanto a las variables fonológicas, Montes establece que:

1. /b/ se realiza plena;
2. /f/ “es predominantemente bilabial; sólo en Bogotá y en una zona circunvecina de Cundinamarca y Boyacá predomina la labiodental” (p.107);
3. /d/ intervocálica tiene “relativamente pocas elisiones, aún en los participios de uso frecuente (cansado, llegado, etc.), [y] su supresión total sólo se da en habla vulgar y niveles descuidados” (p. 108);
4. puede haber casos de rr fricativa y asibilada, pero no es habitual (p. 109);
5. para /r/, en algunas zonas del departamento, “predomina una articulación más suave, con mayor frecuencia de la fricativa [ɾ] y ocasionalmente de la asibilada, a veces ensordecida [ɾ̥], así como el grupo tr- con r fricativa, a veces asibilada y sorda” (p.109);
6. /tʃ/ puede oírse “de predominio fricativo pero sin llegar a [ʃ].

Anexo 4: Cuestionario de la entrevista semiestructurada

1. ¿De dónde es sumercé?
2. ¿En qué lugares ha vivido?
3. ¿Ha vivido en el campo y en la ciudad?
4. ¿Sumercé hasta qué nivel estudió?
5. ¿Qué edad tiene sumercé?
6. ¿Se siente de xx años?
7. ¿Sumercé tiene ruana?
8. ¿Desde cuándo tiene ruana?
9. ¿Con qué frecuencia se la pone?
10. ¿Hay algún lugar al que no llevaría la ruana?

11. ¿Conoce la música carranguera?
12. ¿Qué opina de la música carranguera?
13. ¿De qué habla la música carranguera?
14. ¿Qué tipo de música escucha sumercé más frecuentemente?
15. ¿Qué es lo más bonito de Boyacá?
16. ¿Qué cosas feas tiene Boyacá?
17. ¿Sumercé encuentra alguna diferencia entre las palabras boyacense y boyaco?

Anexo 5: Letras de canciones carrangueras con fenómenos lingüísticos

A continuación se presentan las canciones carrangueras compuestas por Jorge Velosa y los Carrangueros, que orientaron el desarrollo de la presente investigación. Las canciones 1 a 7, se seleccionaron por contener información sobre la identidad del boyaco y de la cultura carranguera. Las canciones 8 a 14 hablan de los problemas ecológicos que hoy enfrenta el planeta. Las canciones 15 a 19 muestran las tensiones que se han presentado en la transición del boyacense del campo a la ciudad. La canción 20 concluye este estudio, pues propone rescatar todas las tradiciones positivas de Colombia, para llegar a un país en armonía y paz. En cuanto al plano lingüístico, las canciones 2, 5, 14 y 16 fueron las principales fuentes de datos fonéticos y léxicos que se tuvieron en cuenta a lo largo del trabajo.

- | | |
|-----------------------------|-------------------------------|
| 1. La carranga es libertad | 11. La gotica de agua |
| 2. Yo también soy un boyaco | 12. Canto a mi vereda |
| 3. Boyaquito sigo siendo | 13. Qué solita está mi tierra |
| 4. El rey pobre | 14. El cagajón |
| 5. El raquireño | 15. La china que yo tenía |
| 6. El boyaco currambero | 16. Alerta por mi ciudad |
| 7. Caballito de acero | 17. El marranito |
| 8. Póngale cariño al monte | 18. La ley del billete |
| 9. Planeta tierra | 19. Por la tal oficina |
| 10. La rumba del bosque | 20. Plegaria radiofónica |

1. La carranga es libertad

La carranga cuando se baila, todo el mundo la gozonea,
 Todo el mundo la saborea, porque tiene un no sé qué
 Que se riega por todo el cuerpo y en segundos está de fiesta

Y me pone bailantinoso de la cabeza a los pies.

Ella tiene su saborcito cuando suenan los palitos,
Cuando dice lo que dice, cuando se hace consentir,
Cuando ruega por los amores, porque es una celestina,
Una lengua que camina, que vive y deja vivir.

La carranga tiene su cuento, es chispazo y también lamento,
Pensamiento, palabra y obra, como dicen por ahí;
Pero más que definiciones, peroratas o mil canciones,
La carranga es lo que yo siento y es mi forma de vivir.

Cuando me echo mi carrangazo, aquí arriba o por allí abajo,
Me sacudo de los trajines, me siento como inmortal
Y por eso es que yo la sigo y ella sigue también mis pasos,
Porque en medio de tanta vaina, la carranga es libertad.

2. Yo también soy boyaco

Yo también soy un boyaco, indio de sombrero y ruana,
Camisa de mil colores, pantalón bota campana,
Alpargatica coterá, calzonci[A]o de amarrar,
Escapulario'o'e la virgen y Ferreru'e guayacán.

Yo también soy un boyaco, y pu'el habla con más veras,
Pus tuiticas mis palabras me salen como si jueran
Dichas por mi taita y mama, por mis aguelos y aguelas
Y por toos los que han vivi[d]o dende siempre en mi vere[d]a.

Yo también soy un boyaco por el gusto que me da
Echa_le muela a una papa o por ve_la cultivar
Y ni hablar del santo máiz, de los nabos y las rubas,
De las habitas tosta[d]as, de un guarapitu'e totuma
Y de un ají bien chivato, pa que le haga la segunda.

Yo también soy un boyaco por mi jorma de bailar,
Por las coplas que me gustan, por mi deje pa cantar.
Onde oigo rasgar un tiple, ['ay] mesmo quisiera tar;
Onde hay trabajo me amaño y onde no, voy a buscar;
Onde me quieren yo quero y onde no, puedo olvidar.
Por estas y quen sé cuántas miles de ocurrencias más
Es que también soy boyaco y que viva Boyacá.

3. Boyaquito sigo siendo

Boyaquito sigo siendo, boyaco de Boyacá;
Boyacense dicen otros, pero a mí me gusta más
Decir que soy un boyaco y que soy de la tierrita
Por mil motivos que siguen palpitándome cerquita.

Boyaquito sigo siendo, boyaquito y colombiano,
Boyaco de todas partes, paisano de mis paisanos;
Encantador de serpientes, pregonero de ilusiones,
Tejendero de palabras, golpeador de corazones.

Boyaquito sigo siendo, del pasado y del futuro,
Con un láser en el pecho y un cuncho de peliagudo;
Con átomos enruanados y satélite coplero;
Con armadura de barro y espíritu carranguero.

Boyaquito sigo siendo, sonsonetero del habla,
Querendón de las maticas, cerrero como una cabra
Y a la vida de por vida, agradecido le estoy
Por darme lo que me ha dado para ir por donde voy.

4. El rey pobre

En mi tierra yo me siento como un rey,
un rey pobre pero al fin y al cabo rey.
Mi castillo es un ranchito de embarrar
y mi reino todo lo que alcanzo a ver.

Por corona tengo la cara del sol
y por capa una ruana sin cardar.
Es mi cetro el cabo de mi azadón
Y es mi trono una piedra de amolar.

Es mi reina la belleza de mi mujer,
dos chinitos mi princesa y mi edecán.
Es mi paje un burro color café,
a la vez mi consejero principal.

Son mis guardias un perrito y un ratón,
mis murallas un cimientito y un nogal.
Son mi escudo las alas del corazón
y mis criados tres gallinas y un turpial.

Por todo esto yo me siento como un rey,
simplemente por hacerme una ilusión.
Por tener una esperanza pa vivir
y a sabiendas que los sueños sueños son.

5. El raquireño

Nace el sol en candelaria, se oculta por la laguna
Y va cubriendo a su paso el suelo que dio mi cuna.

Tengu'el alma hecha de barro de mi tierra raquireña
y una canta siempre lista para echarla donde sea.

Mi mama me dio la vida, la tierra me da el bocao
el barro para mis tiestos, la orilla pa mi sembrao.

El campo no me hace me[Λ]a ni el trabajo me asolea
Y si hay una guena chicha, aviéntela pa que vea.

Soy mancito y cuando toca no me deju'encaramar
Me gusta sentirme libre, me gusta la libertá.

6. El boyaco currambero

A Curramba fue a parar un boyaco tierra fría
A compartir la alegría del pueblo barranquillero.
Llegó de ruana y sombrero con su compadre José
Y entonces resulta qué al ver que ni se inmutaba,
Todo el mundo le gritaba ¡Boyaquito huepajé!
Huepajé Sumercé

En casa de unos amigos armaron un parrandón
Con mil bote[Λ]as de ron y va[Λ]enato ventiao
Y al Boyaco ya entonao de bailar le dio la gana
Y ahí mismo una caravana le armó corri[Λ]o ligero
Por su bailao carranguero y el boliao de la ruana
Huepajé sumercé

Mar adentro resultaron de paseo y pesquería
Pero el mar calmo que había de repente enfureció
Y el capitán ordenó tirar todo por la borda
Y allí se le armó la gorda porque el Boyaco le dijo:
-La ruana ni sueña mijo, primero me jondio yo
Jajajay jajajay

La playa también lo vio enruanao en sus arenas
Y hasta una hermosa sirena al verlo quedó aterrada.
Para él fue como si nada y antes con más alegría
Cantaba esta melodía que de paso yo le oí,
Con la que estoy por aquí, porque también es la mía.

7. Caballito de acero

Pueda ser que este año sí me compre mi caba[Λ]ito,
Mi caba[Λ]ito de acero; es el que yo necesito.
Pal trabajo y pa entrenar a ver si un día puedo ser
Seis veces un campeón, como el chino Rafael.

Corre, corre, caballito,
Corre, corre sin parar.
Mi caballito de acero,
Contigo voy a triunfar.

Ya me veo encima de él, pedalazo a pedalazo,
De mi trabajo a la casa y de mi casa al trabajo
Y los fines de semana saliendo a la carretera
A ponerme en buena jorma pa mi primera carrera.

Voy a ser escarabajo tan bueno como el mejor,
Nada menos que a la vez pasista y escalador.
Así somos los de aquí, los de mi patria querida
Verraquitos pa lo plano, pero más pa la subida

Mi sueño no va a ser jácil, y más con esta pobreza
Que no tengo pa comer, menos pa mi bicicleta.
Pero deme que la tenga y nadie me va a parar;
Mi caballito de acero, contigo voy a triunfar

8. Póngale cariño al monte

El monte se está acabando y lo seguimos quemando
y lo seguimos talando y el monte se va a morir.
Ya no tiene aquel semblante que tenía en los tiempos de antes,
ya no juega con el viento, ya no se le ve reír.

¿Qué será de mí,
qué será de él,
qué será de todos,
qué vamos a hacer?

El monte se muere,
¿Qué será de él,
qué será de todos,
qué vamos a hacer?

Por mi[Λ]ones de mi[Λ]ones, por un pan, una panela,
por la más ruin bagatela, sentenciado a muerte está.

Y él trata de sostenerse y hasta de pie mantenerse,
pero el daño es tan horrendo que la fuerza se le va.

Si el montecito es el agua, si el monte es la vida entera,
¿por qué de tan cruel manera lo ponemos a sufrir?
¿Qué pasó y en qué momento se nos quebró el sentimiento
para matarlo a poquitos y también con él morir?

Adiós montecito lindo, compañero de ilusiones;
pedirte que nos perdones, yo sé que es mucho pedir.
Tu soledad es la mía, yo también me voy contigo,
como se van los amigos a la hora de partir.

9. Planeta Tierra

Planeta tierra, siglo 21, varias preguntas tengo que hacer
a los de arriba y a los de abajo y a quien pudiera corresponder.
Si no las hago, me quedaría con el pesar que no me atreví
a preguntarme y a preguntarles por qué carajos somos así.

¿Qué culpa tienen los pajaritos, la gota de agua, el amanecer,
de que las penas y las penitas, las grandototas y las chiquitas
nos queden grandes pa resolver?
¿Qué culpa tiene la mariposa, la garza, el viento o el arrayán,
de que nos ganen las ambiciones y se nos tuerzan los corazones
en el momento de partir un pan.

Planeta tierra, siglo 21; tantas dolencias tiene mi pan
que si pudiera, me largaría para una estrella del más allá
donde la vida fuera la reina, donde el pancito juera la paz,
donde pudiera morir de viejo y donde nadie me joda más.

10. La rumba del bosque

Al ver la tierra pelada me puse a considerar
Qué era lo que había pasado y qué nos puede pasar.
Ella me dijo que el hombre la había tratado muy mal
Y que se estaba muriendo del mismísimo pesar.

Me dijo que le había dado todo para ser feliz:
El agua, los animales, el monte y cosas por mil,
Pero que él no había querido entender su corazón
Y que la estaba acabando poco a poco sin razón.

Al verla tan afligida de nuevo le pregunté

Si todo estaba perdido o si algo había por hacer.
Entonces la madre tierra en silencio se quedó
Y dos lágrimas brotaron de su pobre corazón.

Supongo que lo que quiso con su silencio decir
Es que paremos su muerte, que la dejemos vivir.
Por mi parte le prometo no estropearla nunca más
Y a la pobre madre tierra dejarla vivir en paz.

11. La gotica de agua

De la quebradita vengo de buscar
una gota de agua que ayer vi pasar.
Buscaré en los ríos, volveré a buscar
la gotica de agua que ayer vi pasar.

De los ríos vengo, vengo de buscar
una gota de agua que ayer vi pasar.
Buscaré en las nubes, volveré a buscar
la gotica de agua que ayer vi pasar.

De las nubes vengo, vengo de buscar
una gota de agua que ayer vi pasar.
Buscaré en los mares, volveré a buscar
la gotica de agua que ayer vi pasar.

De los mares vengo y no pude hallar
La gotica de agua que ayer vi pasar.
Seguiré buscando, volveré a buscar
porque sé que un día la voy a encontrar.

12. Canto a mi vereda

Mi vereda parece un pesebre,
hay casitas en todo lugar.
Allá arriba vive mi abuelita
y por allá abajo vive Don Pascual.

Hay Rodríguez, Buitragos, Guerreros,
Ruices, Castellanos, Torres por doquier,
y Marías, Auroras, Carmelas
y otros cuantos lindos nombres de mujer.

Y de arriba a abajo, la abraza un camino
por el que pasamos to'los campesinos,
lleno de florecitas de mucho color,

y onde yo me pongo mis citas de amor.

En los montes, potreros, quebradas,
mil conversas se dejan oír,
por allá una mirlita se anuncia
y un mirlo en su canto le dice que sí.

Hablan toros, ovejas, marranos,
burros, vacas, bueyes y ahora en el corral
un gallito corre a su gallina,
pero ella no quiere dejarse alcanzar.

A pesar del machete y el hacha,
todavía se pueden mirar
Arrayanes, alisos y robles,
y tal cual bonito palu e Guayacán

Encenillos, hayuelos, mortíños,
helechos, laureles y hasta pa'jugar
Pu' ahí se topan pepitas de chocho,
de Santamaría y turras de ocal.

Mi vereda parece ir de fiesta,
su vestido está lleno de luz,
de luz verde, amarilla, violeta,
y en veces rojita, y en veces azul.

porque el trigo, el maicito, la papa,
el frijol, la alverja y los rayos del sol
van tejiendo telas de colores
de las mesmiticas que luce mi amor.

13. Qué solita está mi tierra

¡Qué solita se está quedando la tierra hermosa donde nací!
Todo el mundo la está dejando, siendo tan linda para vivir.
Con cantarlo no arreglo nada, pero a lo menos saco de mí
Una espina que me atormenta, que no me deja ya ni dormir.
¡Qué solita se está quedando la tierra hermosa donde nací!

En los campos ya no madura trigo, maicito, papas, frijol.
Las quebradas se están secando y siente miedo hasta el mismo sol.
Con cantarlo no arreglo nada, pero a lo menos echo a volar
Una pena tan hijuejulia que no me deja ya ni soñar.
¡Qué solita se está quedando la tierra hermosa donde nací!

Nubes negras están dejando todo, todito en la oscuridad.
Los que había se volvieron humo, se están largando pa la ciudad.
Con cantarlo no arreglo nada pues nadie me oye, nadie me ve,
Pero al menos les dejo dicho que de todueso ya me cansé
Y que tengo entre mis pensados hacer lo mismo que haría usted.
¡Qué solita se está quedando la tierra hermosa donde nací!

14. El cagajón

De no ser puel cagajón
Quén sé qué sería mi vida.
La tierra puede ser guena,
Pero sin él nu' hay comida.

Dende que el agua no jalte
y que haiga guena semilla
Va a haber una sementera
hermosamente crecida.

El cagajón a mi tierra
le sienta como un abrazo
Y e[Λ]a es muy agradecida
por semejantes halagos.
Ora qui' una mazorquita
y una mata de cilantro
Y aquí un gajo de cebo[Λ]a
y una brazadit'e ta[Λ]os.

Lo que la pobre produce
no me salva del mercao,
Peru' hace sí que le tenga
mucho cariñu'a mi tajo.

Y e[Λ]a espera cada día
que l'eche su cagajón
Pa que no jalte en la guerta
algo p'encim'el jogón.

15. La china que yo tenía

La china que yo tenía se fue pa la capital;
de nada valió quererla pues no quiso regresar.
Se fue a pasar unos días disque donde un familiar,
pero también a mi china se la tragó la ciudad.

La vi por última vez la noche de navidad.
Me dijo que el veintisiete se iba para Bogotá;
pensé yo pa mis adentros -esta no va a regresar-
y así es lo que pasa siempre con todas las que se van.

Dejó la vaca y el burro, la vereda y el maizal,
dejó también mi cariño por quedarse en Bogotá.
Me imagino yo a mi china, lo mucho que irá a cambiar
porque también yo lo he visto cuando vuelven por acá.

Se pintan de arriba abajo y se ponen no sé qué más,
cambian desde el caminado y hasta la forma de hablar.
Me imagino yo a mi china preguntando que será
eso que llaman arepa, mazamorra y rebancá.

16. Alerta por mi ciudad

La señora mi ciudad o señora mi ciudad:
Usted me perdonará pero tengo que decirle
unas cuantas y otras tantas que le tengo guardaitas
dende que de la tierrita me obligaron a venirme.

P'empezar la guecamenta que hay por tuirritico lao
tan grandes y tan profundos que ya cabe uno parao
y el agüita que escasea, la jalta del alumbrao.
Los arriendos por las nubes, los impuestos desbocaos,
unos barrios tan gonitos, otros que son un pecao
y del sueldo pa qué hablamos si no da ni pal mercao.

Y esu'es lo que a yo me aflige y esu'es lo que me embejuca,
que pudiendo ser bonita, la vida sea tan maluca.
Y esu'es lo que a yo me aflige y esu'es lo que me aporrea,
que pudiendo ser bonita, usted siempre ta más jlea.

Y si fuer'eso no más me daría por bien servido,
pero no sé por qué diablos es quia'cemos tanto ruido:
si no es el pito, el parlante, si no el baffle, la corneta;
si no las motos, los carros, con esa su cantaleta.

Tampoco comprendiendo yo por qué somos tan bejicos,
pus tuitico lo que vemos lo vamos volviendo añicos:
un parque no dura un día, un baño ni la postura,
un teléfono lo esmochan, todos hacemos basura,
como si fuera poquito tenela hasta la cintura.

Naiden respeta las normas, ni choferes ni piatones;

Cad'uno tiene su ley y la ley de vacaciones.
El transporte es la locura, nu'hay aire pa respirar,
los andenes son privaos, nu'hay por onde caminar
y onde quera quiuno va[j]a está la inseguridá,
que uno ya hasta desconfía de la mesma autoridá.

Tampocu entiendo por qué hay tanta jodida,
tanta gente por la ca[ñ]e rebuscándose la vida:
vendedores ambulantes, en los buses los cantantes,
limosneros, cuida carros, limpia vidrios, limpia espejos,
limpiadores de bolsillo no me crean tan pendejo.

Sinceramente le cuento que hay mucho más por decir,
pero mejor me lo ca[ñ]o pa no ve[er] la más sufrir.
Ya descanse una migaja de tanto y tanto dolor,
usté verá si se alivia o sigue de mal en pior.

17. El Marranito

Este es el cuento de un ser humano
Que se comporta como un marrano
Y un pajarito me dijo un día
Que le cantara esta melodía

Oiga, marranito, se le cayó el papelito
Oiga, marranote, recójalo y no lo bote
Oiga, marranito, se le cayó el papelito
Oiga, marraneca, arrójelo en la caneca

Cuando va al parque lleva comiso
Y los papeles arroja al piso
Y cuando el carro va manejando
Siempre cositas anda botando

Si está en la calle o está en la plaza
Hace basura como en la casa
Y si de pronto sale de paseo
Lo deja todo lo más de feo

Como la vida le vale nada,
Le vive haciendo su marranada
Y porque todo vuelve un chiquero,
Me cae gordo y no lo quiero

18. La ley del billete

En esta vida el cuento es con billete
Él es el chacho, el duro, es el bacán
Todo se compra, igual todo se vende
Casi nadie se escapa de su ferocidad
En esta vida, quien manda es el billete
El resto es paja, él es el gran amor
Hace y deshace, gobierna, quita y pone
Ya lo dijo Quevedo: él es el gran señor

Billete va, bille billete viene
Lo que tú tienes es lo que vales ya
Lo que tú vales, amigo es lo que tienes

Como en la vida cada quien tiene un precio
Pues tristemente el mundo ha sido así
Voy a venderme al que mejor me compre
Para salir de pobre con lo que den por mí
Salí a venderme pa resolver mi vida,
Tener un rancho, salud y una pensión
Mas cuando vieron que ya tenía 50
Ahí mismo me dijeron, usted ya se jundió
Ya no vale ni un peso, usted es un estorbo,
Dicho en otras palabras, usted ya se jodió.

19. Por la tal oficina

Que tienes mucho trabajo en la oficina,
Que por eso no puedes casi verte conmigo
Es lo que dices y yo te considero
Pues tanto y tanto qué hacer, me lo imagino

Que no, que en la oficina
Que por eso no puedes
Y yo te considero
Por tus tantos quehaceres

Antier estabas pendiente del balance
Y ayer poniendo al día la tal correspondencia
Ahora me dices que cumple años el jefe
Y que por eso es que también te quedas

Mañana tienes cursillo y seminario
Y el sábado horas extras en la otra sucursal
Para el domingo, tal vez se haga el milagro
Porque me has dicho que vamos a almorzar

¡No trabaje tanto! ¡pobre gente!

A veces dudo de todas tus palabras
De todas tus verdades, de todo lo que dices
Pero hablas lindo y siempre me convences
De que un día de estos vamos a ser felices.

20. Plegaria radiofónica

Amalaya quién pudiera ser dueño de una emisora
Pa poner a toda hora musiquita del país
Musiquita colombiana de toditos los colores
y de todos los sabores y de todos los amores
Que es la que me gusta a mí
Amalaya quién pudiera ser dueño de una emisora
Pa poner a toda hora musiquita del país

Dicen que en otros lugares su música es lo primero
Y la suenan con esmero y con orgullo nacional
Y hasta debe ser por eso que se quiere más la gente
Que la vida es más hermosa, que la tierrita se siente
Que el amor no se abandona ni el derecho a la palabra
Que vale más la persona que la mejor propaganda
Amalaya quién pudiera ser dueño de una emisora
Pa poner a toda hora musiquita del país

Me llaman disque anticuado por no tragar lo que suene
Sin importar lo que tiene o si me hace bien o mal
Lo que pasa es que la vida se me hace menos jodida
cuando me suenan un porro, una cumbia, un bullerengue,
una rumbita, un merengue, una vuelta, una redova,
un bambuco, una guabina, un pasillo, un torbellino
torbellino, currulaos y alabaos, joropo zumba que zumba,
rajaleña, sanjuanitos, puyas ,sones y paseos
la coplita más sencilla todo esto me maravilla
todo esto me maravilla y me llena de ilusión
y en nombre de la nación que no dejo de soñar
viva quien le corresponda pa que no me las escondan y me las hagan sonar